

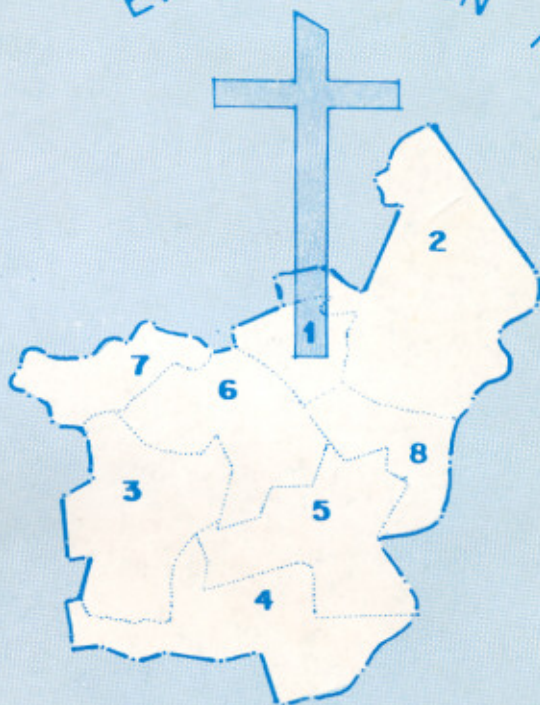
ABRIL DE 1989 No. 81

San Juan de los Lagos, Jal.



Boletín de pastoral

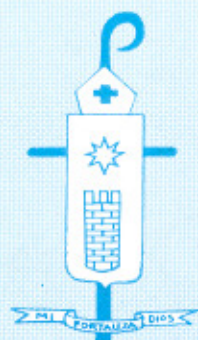
EVANGELIZACION
NUEVA



La Evangelización Nueva

alma del próximo

PLAN DE PASTORAL



Sumario

La Evangelización Nueva	
alma del próximo plan de Pastoral	1
Mensaje del S. S. Juan Pablo II	
sobre el V Centenario	2
Mensaje del Episcopado Mexicano	3
El nuevo Plan Pastoral de la CEM	10
Mensaje del Sr. Delegado Apostólico	12
Evangelización nueva en América Latina	15
Testamento. Espiritual del Sr. Obispo López Lara	38
Temas para la Semana del Campesino	44
Tema 1 nosotros y lo social	45
Tema 2 nosotros y lo cultural	48
Tema 3 nosotros y lo político	51
Tema 4 nosotros y lo económico	54
Tema 5 nosotros y la Evangelización Nueva	57
Rogativas y temporas	59
Sugerencias para la misa del Campesino	61

RESPONSABLE: Equipo diocesano de Pastoral

DIOCESIS DE SAN JUAN DE LOS LAGOS, JAL.

Este documento contiene sólo **imágenes**

El **texto correspondiente *(para copiar y pegar)*
se encuentra al final**



La Evangelización Nueva

alma del próximo Plan de Pastoral

La Diócesis de San Juan de los Lagos ha venido encauzando su esfuerzo, hacia la elaboración de un nuevo Plan pastoral que continúe dinamizando su vocación y misión, en comunión y participación: hacia una Pastoral orgánica, por medio de una pastoral planificada.

El nuevo Plan tendrá en su tiempo de duración, como el centro, la celebración del "V Centenario de la Evangelización" en nuestras tierras (1992). Acontecimiento que nos es dado como un fuerte "signo de los tiempos" que debe ser reconocido y potenciado: La "Evangelización nueva" a que nos urge S. S. Juan Pablo II, se nos ofrece así como el alma de nuestro próximo Plan Pastoral.

El presente Boletín de pastoral recoge documentos diversos y valiosos acerca del tema "Evangelización Nueva" que como punto focal unirá y alimentará el Marco Doctrinal de las Parroquias y de la Diócesis. Estos aportes son también testimonio de la respuesta que se prepara a dar, o ya está dando, América Latina a la iniciativa profética de S. S. Juan Pablo II en Haití (1983): "Hacia una evangelización nueva en su ardor, en sus métodos y en sus expresión". Responderá también al deseo del Episcopado Mexicano para la celebración del V Centenario de la Evangelización.

Mensaje de S. S. Juan Pablo II sobre el V Centenario de la Evangelización en América Latina

EXTRACTO

"...En el encuentro que tuve con el CELAM en la Catedral de Puerto Príncipe (Haití), el mes de Marzo de 1982, decía que este centenario debíais celebrarlo con una "mirada de gratitud a Dios, por la vocación cristiana y católica de América Latina, y a cuantos fueron instrumentos vivos y activos de la evangelización. Mirada de fidelidad a vuestro pasado de fe. Mirada hacia los desafíos del presente y a los esfuerzos que se realizan. Mirada hacia el futuro, para ver cómo consolidar la obra iniciada". Obra que debía ser "una evangelización nueva: nueva en su ardor, en sus métodos, en su expresión". (Alocución del 9 de Marzo 1983, III)...

La Iglesia en lo que a ella se refiere, quiere acercarse a celebrar este centenario con la humildad de la verdad, sin triunfalismos ni falsos pudores; solamente mirando la verdad, para dar gracias a Dios por los aciertos y sacar del error motivos para proyectarse renovada hacia el futuro. Ella no quiere desconocer la interdependencia que hubo entre la cruz y la espada en la fase de la primera penetración misionera. Pero tampoco quiere desconocer que la expansión de la cristiandad ibérica trajo a los nuevos pueblos el don que estaba en los orígenes y gestación de Europa - la fe cristiana - con su poder de humanidad y salvación, de dignidad y fraternidad, de justicia y de amor para el Nuevo Mundo.

Esto provocó el extraordinario despliegue misionero, desde la transparencia e incisividad de la fe cristiana, en los diversos pueblos y etnias, culturas y lenguas indígenas. Los hombres y los pueblos del nuevo mestizaje americano, fueron engendrados también por la novedad de la fe cristiana. Y en el rostro de Nuestra Señora de Guadalupe está simbolizada la potencia y arraigo de su primera evangelización"...

Discurso a los obispos de América Latina en Sto. Domingo, 12 de octubre de 1984 (extracto).

Mensaje del Episcopado Mexicano

para la celebración del V Centenario de la Evangelización



A todo el Pueblo de Dios que vive en México: presbíteros, religiosos, religiosas y laicos; y a todos los hombres de buena voluntad.

Queridos hermanos:

1. Estamos situados ante un acontecimiento inminente, en 1992 celebramos el V Centenario del inicio de la evangelización en nuestro continente americano. En México, como Iglesia y desde la fe no podemos dejar de agradecer en esa fecha significativa el anuncio del amor y entrega de nuestro Señor Jesucristo para que todos los hombres se salven. La buena Noticia llegó a nuestras tierras. Para celebrar ese momento importante en nuestra Historia de Salvación queremos renovar la tarea evangelizadora "en su ardor, en sus métodos, en su expresión" (Juan Pablo II, Haití 1983). Por eso hemos creado desde hace varios años un plan y nombrado una comisión responsable de implementario, respondiendo así a la petición de su Santidad Juan Pablo II de hacer un novenario de años para conmemorar este acontecimiento.

2. Con este mensaje queremos ahora llamar a todos los fieles cristianos, principalmente a los agentes de pastoral, a orientar todas las energías pastorales de nuestras diócesis a la renovación de nuestro compromiso evangelizador. Queremos invitarles a hacer memoria del don de la fe, a actualizar nuestra tarea evangelizadora y a celebrar esta etapa de nuestra historia salvífica en signos de la presencia de Dios, pero en la que aún se encuentra el misterio de pecado.

I.- MEMORIA DEL DON DE LA FE

3. Ciertamente queremos agradecer el don de la fe, que en nuestras tierras se ha transmitido de generación en generación desde hace 500 años; la fe cristiana, que está en la raíz de nuestra historia y nuestra identidad como pueblo mexicano. Sin ella no se explica lo que somos y lo que estamos llamados a ser. A pesar de los condicionamientos históricos, la fe ha dinamizado los valores de las razas que nos formaron, ha inspirado nuestras más nobles costumbres, ha sido, a lo largo de los siglos, la fuerza de muchas generaciones. Todavía hoy es "el alma de nuestro pueblo". Esta fe ha sido potenciada en el mismo nacimiento de nuestro pueblo por nuestra Señora de Guadalupe, quien "ha presidido los acontecimientos históricos que nos forjaron". El "Hecho Guadalupeño" es don del cielo... "forma parte del plan de salvación que Dios está realizando en nuestros pueblos y en unión con ellos; a través de él, el Padre nos ha llamado, y el pueblo ha correspondido con su fe y devoción" (cfr. Exhortación pastoral del Episcopado Mexicano sobre "La presencia de Santa María de Guadalupe y el compromiso evangelizador de nuestra fe", 1978, Núm. 19 y 47). En la presencia de la imagen de Santa María de Guadalupe se simboliza su continua intervención que evangeliza al pueblo, robustece su fe y anima su piedad (idem. Núm. 47). "La Virgen no busca la salvación en Cristo recordando derrotas pasadas, suscitando violencias o predicando el odio y la división; antes, omitiendo toda mención que pudiera encontrar heridas, María anuncia la Buena Nueva de la fe y el amor, del perdón y de la paz; a través, sólo, de este Evangelio, como vínculo de unión y de fraternidad, supera las tensiones, propicia el acercamiento y hace nacer un pueblo nuevo" (idem. Núm. 50).

4. En este marco queremos hacer memoria del don de Dios, que nos da en Jesucristo y que hemos recibido por medio de los primeros evangelizadores que formaron nuestras primeras comunidades cristianas haciendo de nuestros pueblos un continente católico. Es ese don de Dios que de criaturas nos transforma en hijos amados del Padre, nos hace vivir una vida nueva de fe, esperanza y caridad, con el fin de poder entrar en comunión con El y con los hombres y constituir así la comunidad eterna de los hijos de Dios. Al mismo tiempo queremos hacer memoria de los errores cometidos y de las

limitaciones, memoria de gracia y de pecado, de fidelidad e infidelidad; esta memoria de las luces y de las sombras, por una parte nos conduce a la acción de gracias y por otra a la súplica de perdón.

II.- ACTUALIZACION DE LA TAREA EVANGELIZADORA

5. Hacer esta memoria nos lleva a actualizar nuestra fe;
- en el amor de Dios revelado por Cristo Jesús;
 - en todo hombre amado de Dios;
 - en la vocación a vivir como hermanos, hijos de un mismo Padre.

Por eso esta actualización del don de Dios es auténtica en la medida que expresa un compromiso sincero por la evangelización renovada de acuerdo a la situación del mundo, de nuestro país y a las opciones hechas por el magisterio actual de la Iglesia.

III.- ACTUALIZAR EL ESPIRITU EVANGELIZADOR

6. Reconocemos con preocupación que las grandes mayorías bautizadas aún quedan al margen de la acción evangelizadora de la Iglesia, y que nosotros mismos, los agentes de pastoral, con frecuencia nos quedamos como atrapados en nuestros propios templos al servicio de quienes acuden a ellos. *Por ello necesitamos renovar en nosotros el espíritu misionero del Buen Pastor que deja a las 99 ovejas para ir a buscar a la que se había perdido. Esto nos exige superar esquemas mentales, actitudes psicológicas, costumbres y rutinas de acción, para abrirnos e ir a anunciar el Evangelio de salvación a la mayoría de los bautizados y gente de buena voluntad. Esto quiere decir: evangelización nueva en su ardor.*

7. *Necesitamos promover la participación de todos y utilizar los medios necesarios que movilicen a todos los bautizados como conjunto vivo, para construir un camino de fe común. Esta actualización del espíritu misionero nos exige adecuarnos con los gestos, palabras de Jesús y sobre todo ser dóciles al Espíritu Santo.*

IV.- ACTUALIZAR LOS METODOS DE LA EVANGELIZACION

8. El espíritu misionero para que sea eficaz, tiene que expresarse en pedagogías que correspondan a la sensibilidad del mundo actual, como la Virgen de Guadalupe nos enseña en el "Hecho Guadalupano". *María comunica su mensaje a Juan Diego tomando en cuenta su modo de ser y de pensar, sus términos, símbolos y le habla en su mentalidad y lenguaje: emplea expresiones concretas, y no sólo por las palabras sino también por los detalles del hecho se ayuda para transmitir su comunicado*" (Exhort. Pastoral citada, Núm. 42). El Nican Mopohua nos narra que en la primera aparición "Juan Diego se inclinó delante de Ella y oyó su palabra muy blanda y cortés cual de quien atrae y estima mucho" (No. 22). Este es el método evangelizador de Guadalupe.

9. *La evangelización debe hacerse con métodos dialogales, participativos, que organicen la acción y la vida diaria. La comunicación unidireccional de la fe no puede ser eficaz en un mundo en el que cada persona quiere y está llamada a tener voz. En verdad la evangelización es auténtica cuando promueve que todos nos manifestemos como discípulos de Cristo y aportemos cada uno los dones y ministerios recibidos para lograr el crecimiento y la madurez en Cristo de todos y cada uno como pueblo de Dios. De este modo la evangelización debe ser un proceso permanente que haga de la misma vida un itinerario de fe hacia la santidad a la que Dios nos llamó como personas y como pueblo.*

V.- ACTUALIZAR LA EXPRESION DE LA EVANGELIZACION

10. Fruto de la evangelización renovada es que la comunidad eclesial y la Iglesia misma tenga una nueva expresión. En efecto, la conformación con Cristo y su Evangelio, realizada en crecimiento permanente, debe hacer de la Iglesia:

- *Un espacio privilegiado de diálogo y confrontación entre fe y vida en orden a la plenitud en Cristo, Camino, Verdad y Vida;*
- *un espacio privilegiado de intercomunicación de fe, esperanza y caridad en comunidades personalizadas, siempre más amplias hasta formar la comunión de la Iglesia universal;*

- un espacio privilegiado de realización de los valores del Reino de Dios: verdad y vida, santidad y gracia, justicia, amor y paz.

11. De este modo la Iglesia resulta el ámbito donde se aprende y se adquiere la fuerza para renovar el mundo con el espíritu de las bienaventuranzas. Es así como la evangelización conduce a una renovada imagen de la Iglesia, tanto en su estilo de vida como en su misión profética, anticipadora de cuanto el mundo está llamado a vivir como comunidad humana.

VI.- CELEBRACION DEL V CENTENARIO

Compromiso renovado en favor de la evangelización.

12. Para celebrar el V Centenario de nuestra evangelización con espíritu, métodos y expresión renovados, queremos dedicar estos años previos al "Evento 1992" a:

- Asumir este aniversario como oportunidad de renovación para todos los bautizados: obispos, presbíteros, religiosos, religiosas, agentes, laicos y demás fieles cristianos, o sea, para toda la Iglesia que vive en México.

- Renovar nuestra fe en la fraternidad, que exige mejores relaciones interpersonales, para que entre todos seamos capaces de comunicar los bienes espirituales, materiales e incluso de personas, para hacer del bien común en la Iglesia nuestro criterio supremo y deber fundamental, como expresión de la ley evangélica del amor.

- Interpretar, desde la fe, las luces y sombras en la historia de la evangelización de nuestro pueblo.

- Discernir y elegir aquellas líneas de acción pastoral que determina una configuración histórica de la Iglesia, coherente con el Magisterio y con los signos de los tiempos.

13. De este modo, podremos hacer de 1992 el año de la celebración de la fe, es decir, memoria, actualización y compromiso renovado en favor de la evangelización en todos los niveles. Por eso el "Evento 1992" nos lleva a adelantar una renovación de vida que nos comprometerá a todos:

- A cada bautizado en cuanto que está llamado a vivir como Iglesia doméstica, es - para los hijos de Dios - comunidad de fe y de vida;
- a cada familia, en cuanto integradora de la comunidad - Iglesia que acompaña a las personas y a las familias a lo largo de su existencia en la edificación y crecimiento de su fe (cfr. D. P., 644).

14. Este "Evento 1992", que se irá realizando a nivel de pueblo (personas, familias y parroquias), tendrá momentos significativos, vividos a nivel de diócesis como Iglesia particular y momentos vividos a nivel nacional. Culminará con una Asamblea Nacional de la Iglesia Mexicana con representantes de los presbíteros, religiosos, religiosas y laicos de cada diócesis. Estos representantes, junto con sus obispos, proclamarán su compromiso por la evangelización renovada. Este "Evento 1992" tendrá por eje la Biblia como Palabra de Dios dada a todo hombre, especialmente a todo bautizado, para interpretar la propia vida personal y colectiva y optar por aquellas orientaciones que nos hacen más coherentes y fieles a dicha Palabra.

15. Celebrar la fe, por tanto, es celebrar la vida de todos aquellos que en la fe han encontrado sentido a su propia existencia; es celebrar la vida de la Iglesia en cuanto dedicada a la difusión del Evangelio; es celebrar el compromiso de la Iglesia por la evangelización, no sólo en el sentido de comunicar la fe, sino también de dejarse evangelizar a partir de los desafíos que el mundo actual le presenta. Así daremos testimonio solemne y público de nuestro decidido compromiso por la evangelización al servicio del pueblo mexicano, para que la Iglesia se realice cada vez más como familia de Dios bajo la protección de la Virgen de Guadalupe.

VII.- CONCLUSION:

16. Concluyendo este mensaje que confiamos a todos los presbíteros, con el fin de que llegue a todas las familias de nuestro país, declaramos:

- *Nuestra voluntad de hacer del V Centenario de la Evangelización de América Latina la oportunidad de renovar solememente nuestro compromiso evangelizador y de llevar adelante el plan que nos hemos propuesto para conseguir ese objetivo.*

- Nuestra decisión de orientar cuanto se hace en nuestra diócesis para este fin y para expresar nuestra comunión como Iglesia que peregrina en México, teniendo en cuenta que todo esto nos está preparando a la celebración del tercer milenio de la era cristiana.
- Nuestra voluntad y compromiso de crear aquellas condiciones que permitan a todos los bautizados, especialmente a los más pobres, la participación efectiva en el proceso evangelizador de toda la Iglesia.

17. Confiamos en que los presbíteros y todos los demás agentes de pastoral compartirán esta voluntad y compromiso nuestros para la edificación de la única Iglesia de Cristo. Como María, modelo de la Iglesia, digamos "Sí" a la voluntad del Señor, Os bendecimos a todos en nombre del Buen Pastor.

12 de Diciembre de 1988.

Por los Obispos mexicanos

+ ADOLFO ANTONIO SUAREZ RIVERA
Arzobispo de Monterrey
Presidente de la CEM

+ MANUEL PEREZ-GIL CONZALEZ
Obispo de Tlalnepantla
Secretario General de la CEM

El nuevo Plan Pastoral de la CEM



El día 6 los Obispos mexicanos reunidos en Guadalajara en la XLIII Asamblea General abordaron un tema muy importante para el trabajo pastoral del próximo trienio y de gran proyección en la vida del país.

Se ocuparon en efecto de poner al día el Plan Global de Pastoral, que ha venido normando la ayuda que la Conferencia Episcopal presta a las diócesis, ofreciendo iluminación y apoyo en las metas de carácter nacional.

Respecto a la situación del país, se hizo notar ante todo la situación de cambio que se está dando a partir de 1982, México en muchos aspectos es otro: hay una creciente toma de conciencia política en el pueblo, se han dado pasos hacia el pluripartidismo, la brecha entre ricos y pobres se va ahondando; cada vez más desaparece la clase media, México va dejando de ser para los mexicanos y se entrega a los intereses internacionales a través de la deuda externa, la economía de exportación y el fenómeno de las maquiladoras. La depauperización del pueblo trae enfermedades, criminalidad, desempleo y frustración. En el campo eclesiástico se constata la presencia de las sectas que dividen y desorientan y la falta de instrucción religiosa de un pueblo que en su mayoría todavía se declara creyente.

En cuanto al tipo de hombre, de sociedad y de Iglesia que queremos construir, se insiste en formar el hombre nuevo libre, responsable y solidario, que como hijo de Dios sea en verdad, hermano de los demás en una sociedad justa que se oriente al bien de la persona humana, por encima de sistemas y de intereses de grupos, y en una Iglesia servidora del hombre, que anuncia el Evangelio y denuncia las situaciones de pecado personal y estructural que están en la raíz de los males.

El Plan Global actualizado se orientará a presentar al pueblo de México la persona de Cristo como su verdadero liberador y a alejarlo de la tentación de entregarse a las ideologías dominantes del Capitalismo y el Comunismo, de los cuales el primero niega la igualdad de los hombres y el segundo suprime la libertad.

COMO OBJETIVO GENERAL DEL PLAN SE
SEÑALA: "FORTALECEN COLEGIALMENTE NUESTRAS ACTIVIDADES Y SERVICIOS (DE LA CEM), EN UN CONTEXTO DE EVANGELIZACION NUEVA E INTEGRADORA, PARA QUE RESPONDAN A LAS NECESIDADES Y ASPIRACIONES DE LA IGLESIA Y DE LA SOCIEDAD EN LA ACTUAL COYUNTURA DEL PAIS".

Mensaje del Sr. Delegado Apostólico



UNA IGLESIA VIVA Y VISIBLE ENPEÑADA EN LA NUEVA EVANGELIZACION.

Queridos Hermanos en el Episcopado:

"La gracia y la paz con vosotros, de parte de Dios, nuestro Padre y del Señor Jesucristo" (Rom. 1,7).

El saludo preferido del Apóstol Pablo me viene a los labios al dirigirme a vosotros, queridos hermanos en el Episcopado, a cuyo servicio pastoral están confiadas las Iglesias particulares que se encuentran en México.

Este encuentro eclesial nos recuerda de forma especial la comunión eclesial en la que tenemos el privilegio de participar...

La proximidad del V Centenario del comienzo de la evangelización en América Latina debe constituir en México un tiempo de renovación en la fidelidad al Evangelio, que, a pesar de las debilidades y limitaciones de los hombres, ha dado ya tantísimos frutos a lo largo de la historia de la Iglesia en México.

Es un tiempo en el que urge prestar especial atención a la voz del Espíritu Santo, para discernir lo que dice a la Iglesia (Ap. 2, 11). En este sentido nos será de utilidad reflexionar sobre algunas de las enseñanzas del Concilio Vat. II: la fidelidad al Concilio es base indispensable de esa nueva vitalidad cristiana que hoy la Iglesia necesita para cumplir su misión en el mundo contemporáneo.

La Iglesia es sacramento de la íntima unión con Dios y de la unidad de todo el género humano. Prioridad de la unión con Dios, como base de la unión entre los hombres. Cada Obispo es principio y fundamento visible de esa unión. Este servicio a la unidad es servicio a la Vida de Cristo en su Iglesia.

El Evangelio de Cristo ha de iluminar la vida del hombre y de la sociedad. Hay que rechazar la violencia y el odio. La Iglesia es la salvaguardia del carácter trascendente de la persona e ilumina a la comunidad política desde el campo que le es propio.

La Iglesia en México se ha caracterizado por una gran sensibilidad para percibir que la Verdad de Cristo ilumina realmente todos los ámbitos de la vida del hombre y de la sociedad.

En el Contexto de la fidelidad a su Fundador y desde el campo que le es propio, la Iglesia mira a la comunidad política y se esfuerza para promover el bien de todos, en armonía con su fin trascendente.

Sin embargo, como enseña el Concilio Vaticano II, "la Iglesia no se confunde en modo alguno con la comunidad política, ni está ligada a sistema político alguno" (Gaudium et Spes, 76).

Tampoco se identifica con ningún partido y sería lamentable que personas o instituciones, de cualquier signo que fueran, cayeran en la tentación de instrumentalizarla según sus particulares conveniencias. Esa actitud revelaría un desconocimiento de la naturaleza y de la misión propias de la Iglesia.

Por otra parte, la Iglesia tiene algo que decir a la comunidad política para iluminarla desde el costado del Evangelio.

Vuestro oficio de gobernar no se reduce a una tarea de carácter administrativo: el Buen Pastor va delante de las ovejas, conduciéndolas por caminos seguros, llevándolas a las fuentes de agua viva, cuidando de todas con amor de Padre, para consolidar la obra evangelizadora iniciada hace cinco siglos.

Cuando la dignidad del hombre y sus derechos reales están en crisis, pertenece ante todo a los Pastores hacer escuchar la verdad que hace libre. (Jn., 8, 32).

Un nuevo México se está forjando. La Iglesia puede y debe colaborar en la construcción de un México más justo y fraterno que tenga sus fundamentos "en la verdad, establecido de acuerdo con las normas de la justicia, sustentado y henchido por la caridad y, finalmente, realizado, bajo los auspicios de la libertad" (Pacem in terris, 167).

Es necesario al respecto que los laicos estén presentes con todas sus competencias y de acuerdo con sus convicciones, en todos los sectores de la vida asociativa y pública.

La Iglesia promueve su misión evangelizadora de manera singular por medio de sus miembros laicos, cuya función es "poner en práctica todas las posibilidades cristianas y evangélicas escondidas, pero a su vez ya presentes y activas, en las cosas de este mundo", para que las realidades temporales se pongan "al servicio de la edificación del reino de Dios y, por consiguiente, de la salvación en Cristo Jesús" (Evangelii Nuntiandi, 70).

Os exhorto a proseguir en vuestra fatiga cotidiana al servicio de cuantos, cercanos o lejanos, han sido confiados a vuestro cuidado pastoral. Sabemos que Vuestra tarea es plantar y regar, no la de hacer crecer lo plantado hasta el fruto maduro; ésta tarea se la ha reservado a Sí mismo Dios (I Cor. 3,6). Por eso cuando hayamos hecho lo que está en nuestras manos hacer, por la difusión del Evangelio, podemos quedar con el corazón tranquilo: Dios se encargará del resto.

Muchas gracias.

JERONIMO PRIGIONE, Delgado Apostólico en México.



Evangelización nueva en América Latina

JORGE JIMENEZ CARVAJAL
eudista

Pautas de reflexión

INTRODUCCION

1. El resultado más sorprendente del Vaticano II fué el despertar de las Iglesias del Tercer Mundo. Este resultado no había sido previsto, aunque mirando hacia el pasado, retrospectivamente fuera previsible. Hasta el Vaticano II, las Iglesias del Tercer Mundo eran copias materiales del Primer Mundo. No tenían iniciativas. El Vaticano II fué una sorpresa para el Tercer Mundo: las Iglesias del Tercer Mundo no lo habían preparado y tuvieron relativamente poca actuación en él.

Pero, para ellas, el Vaticano II significó el descubrimiento de su originalidad y de su vocación específica. Fué el descubrimiento de la pluralidad de las Iglesias Particulares y un llamado a la libertad y la creatividad.

América Latina reaccionó en primer lugar. Sucedió en Medellín. La Conferencia de Medellín había sido convocada para aplicar a América Latina las conclusiones del Concilio. Pero mucho más que eso. Fué como la carta de fundación de la Iglesia Latinoamericana, unida a las demás, pero consciente de su especificidad, de sus desafíos y de la libertad que tenía para dar ella misma la respuesta adecuada a esos desafíos.

Sin el Vaticano II, Medellín hubiera sido imposible. Para América Latina el fruto del Vaticano II fué Medellín. Sin duda, Medellín no creó la nueva pastoral latinoamericana pero le dió lugar oficial en la Iglesia, le permitió desarrollarse y multiplicarse. El Vaticano II llegó a la hora de destino para América Latina, a la hora en que el continente iba a despertar.

También para las Iglesias de Africa y Asia, el Vaticano II produjo efectos semejantes. Africa y Asia despertaron un tanto tarde que América Latina, pero ya entraron en movimiento. Ya descubrieron también su vocación original.

2. Cómo sintetizar el cambio que vive la Iglesia Latinoamericana a partir del Vaticano II? Quizá la primera exigencia para lograrlo sea el tomar una postura, concretamente una mirada de tipo prospectivo. Esto significa, en términos de Juan Pablo II, analizar el camino recorrido en términos de "Evangelización Nueva" mejor que de "reevangelización". Se trata, pues, de desentrañar los indicadores que muestran la "nueva expresión" de la evangelización que se ha venido fraguando en el continente y que además de estar dándose una fisonomía propia de Iglesia le están concretando un futuro determinado.

"La conmemoración del medio milenio de evangelización tiene su significación plena si es un compromiso vuestro como Obispos, junto con vuestro Presbiterio y fieles; compromiso de reevangelización, pero sí de una evangelización nueva en su ardor, en sus métodos, en su expresión" (Juan Pablo II, discurso al CELAM en Puerto Príncipe, 9-3-1979, párrafo 40).

3. Para organizar esta reflexión, entre los horizontes muy ricos de esta nueva expresión de la evangelización en América Latina, hemos escogido cuatro muy concretos que los hemos definido de la siguiente manera:

3.1 La Evangelización Nueva en América Latina como un Modo Propio de Ver la Realidad:

- Hasta sus raíces (Puebla 63-70).
- Desde los pobres (Puebla 1. 135).
- Como pastores (Puebla 2. 15).
- En diálogo con las ciencias sociales.

3.2 La Evangelización Nueva en América Latina como un Modo Propio de Pensar la Realidad:

- En sus acentos propios sobre la salvación y la liberación (Puebla 368).
- En los contenidos propios de la evangelización liberadora (Puebla 485 y 1. 145).
- En su manera integral de enfocar la realidad desde el evangelio (Puebla 390).

3.3 La evangelización Nueva en América Latina como un Modo Propio de Actuar en y sobre la Realidad:

- En su búsqueda de un nuevo modo de ser Iglesia.
- En la promoción de sus comunidades eclesiales de base y de sus ministerios (Puebla 368).
- En la promoción de una evangelización liberadora.
- En la promoción de la civilización del amor.
- En su aporte a la construcción de una nueva sociedad en América Latina.
- En la promoción y acompañamiento de las organizaciones populares.
- En su acción educativa y concientizadora.

3.4 La Evangelización Nueva en América Latina como un Modo Propio de Vivir en Nuestra Realidad:

- Una espiritualidad encarnada (Puebla 727).
- Una espiritualidad del seguimiento de Jesús
- Una espiritualidad desde los pobres.

Se trata meramente de una aproximación a una realidad muy rica. Estas pautas no pretenden ser más que una ayuda.

1. LA EVANGELIZACION "NUEVA" EN AMERICA LATINA COMO UN MODO PROPIO DE VER LA REALIDAD.

Esta es una línea de acción señalada por Medellín y por Puebla para el trabajo pastoral en América Latina. La visión objetiva, analítica y pastoral de la realidad debe preceder y acompañar la evangelización de nuestra cultura.

1.1 Ver Objetivamente

Un análisis pastoral de la realidad tiene que ser objetivo. Para ello debe aprender de las ciencias sociales. Objetivo quiere decir que sea un conocimiento que concuerde aproximadamente con su objeto; vale decir, que busque alcanzar la verdad fáctica. Conocimiento objetivo quiere decir que parte de los hechos, los respeta, y siempre vuelve a ellos.

Capítulo segundo de la primera parte del documento de Puebla (números 15 a 71) es una buena muestra de este esfuerzo por ver objetivamente la realidad.

1.2 Ver Analíticamente

La visión pastoral de la realidad no se contenta con detectar los efectos de los problemas que aquejan los pueblos de nuestros pueblos y comunidades. Expresamente quiere ir hasta las causas que se ocultan en la profundidad de esas realidades "hasta las raíces más profundas de los fenómenos" (cfr. Puebla 63) ya que busca "conocer... los mecanismos generadores de la pobreza" (Puebla 1160). En definitiva este conocimiento de las causas será la gran orientación para que la acción evangelizadora dé su aporte específico a la solución de los problemas de la comunidad y del continente (cfr. Puebla 1239). Por otra parte, este análisis de las causas en la pastoral es particularmente rico y se pueden llegar a determinar hasta tres niveles de profundización diferentes:

- Nivel social: realizado a partir de las conclusiones de los análisis científicos que hacen las diversas teorías que hoy en día intentan explicar la realidad latinoamericana (cfr. Puebla especialmente del número 63 al número 68). En este nivel encontramos causas tanto de orden socio-económico, como socio-político y socio-cultural.

- Nivel ético: análisis específicamente axiológico de la realidad (cfr. Puebla 69).
- Nivel evangélico: que logra detectar la realidad de pecado que subyace en toda la problemática que en este momento vivimos (cfr. Puebla 28,70,72).

1.3 Ver Analíticamente en Diálogo con las Ciencias Sociales

La Iglesia Latinoamericana quiere valorar todos los medios aptos para esclarecer la realidad actual. Reconoce la autonomía de las ciencias (Gaudium et Spes 36). Discierne las conclusiones a las cuales han llegado los diversos análisis científicos que pretenden hoy interpretar la situación del continente, y en función siempre de la promoción y defensa de la integralidad del hombre, asume muchas de estas conclusiones en su visión pastoral de la realidad (cfr. Puebla especialmente del 63 al 68 y del 542 al 557).

Las teorías con las cuales la Iglesia Latinoamericana cree que particularmente debe dialogar son tres, sin excluir otras. La importancia de estas tres que vamos a mencionar es que son las teorías que de una manera más directa ha intentado hacer una lectura "latinoamericana" de la realidad.

1.3.1 El Desarrollismo.

Aunque tiene cada vez menos adeptos entre los científicos no obstante, sigue influyendo en la mentalidad de la pequeña y gran burguesía.

- Su teoría se basa en la ideología neo-liberal capitalista
- El desarrollo lo entiende en términos de crecimiento meramente económico y su meta es conseguirlo.
- Los países del Norte son los "desarrollados" o "adultos" y los del tercer mundo los "subdesarrollados" o "niños"
- En un principio no consideró necesario buscar las causas del subdesarrollo. A partir de la influencia de la CEPAL (Conferencia Económica para América Latina) comenzó a estudiarlas, pues los resultados esperados no aparecieron. De ahí se pasó a afirmar rotundamente que las causas eran esencialmente económicas; a saber: escasez de recursos, falta de tecnología y de planeación y deterioro en los términos de intercambio (sus importaciones costaban cada día más mientras sus exportaciones costaban menos). En síntesis, la causa del subdesarrollo se localiza en el atraso de Pareconomía.

- Las soluciones aparecieron con la idea de cooperación internacional (inversión extranjera, préstamos, ayudas, alianzas comerciales), sobre todo de asistencia técnica para acortar la distancia entre el subdesarrollo y el desarrollo.
- Su método fué el análisis cuantitativo y funcionalista.
- Su interés es buscar el mayor progreso de los desarrollados, mediante un desarrollo de los subdesarrollados dentro de una inevitable desigualdad.

1.3.2. La Dependencia

Con los obstáculos que fueron apareciendo para el desarrollo, se hizo necesaria la visión estructural de la sociedad para mostrar que la situación de subdesarrollo se debía a que las estructuras de estos países obedecían a la de los países desarrollados, o sea, la relación de unos como dependientes de otros que eran los dominantes. Había que buscar una teoría sociológica que explicara el fenómeno dominación-dependencia; para ello se encontró la tesis leninista del imperialismo y se acuñaron expresiones como "sociología de la subversión" o del "conflicto". Los países del Tercer Mundo no irían detrás de los desarrollados en un afán de alcanzarlos, sino que se encontraban debajo, oprimidos.

- Su teoría, inspirada en la ideología marxista-leninista de la explotación imperialista en mostrar los tres aspectos de la dependencia:

- a) En lo económico, debido a los precios bajos en las materias primas, deterioro en los términos de intercambio, etc.
- b) En lo político, debido a la ingerencia en política interna, ayuda a organismos de represión, discriminación en el voto dentro de organismos de represión, etc.
- c) En la cultura debida a la propaganda de productos extranjeros, control en la información internacional, programas escolares, etc.

- Las causas de la dependencia según esta teoría. en una sociedad piramidal, la pobreza de los de abajo es para que los de arriba sean más ricos; unos se enriquecen o nutren a causa de la pobreza de otros.

- El remedio: hay que liberarnos de las "nuevas formas" de dominación neo-colonialista y del colonialismo, que es estructuralmente capitalismo dependiente, para poder desarrollarnos y para poder integrarnos. Se trata de emplear estrategias que rompan el círculo opresor.

Para los "moderados", se debería continuar por un tiempo en el capitalismo dependiente, porque en algunos casos un rompimiento brusco podría traer el caos, y en otros, de zonas pre-capitalistas, las fuerzas no son favorables al cambio brusco.

Para los "revolucionarios", que señalan la dependencia como causa única y total del subdesarrollo, la única vía para un desarrollo rápido y sostenido, es la revolución social.

- Su método es el "dialéctico-crítico", que explica la relación efecto-origen, o sea, la dependencia o subdesarrollo producido por el desarrollo de los países capitalistas o imperialistas.
- Su interés (para el grupo revolucionario) se concreta en implantar el socialismo científico; mediante la revolución.

1.3.3. La Marginalidad

Su intento es considerar el desarrollo de una manera integral. Considera que el paso en América Latina de una sociedad agraria a una urbano-industrial deja a las masas al "margen" de los beneficios de la nueva sociedad. Los marginados han perdido sus valores y actitudes tradicionales y no han integrado los de la nueva sociedad. De ahí el análisis histórico-cultural de la marginalidad que muestra la superposición de culturas que origina en los grupos y pueblos marginados consecuencias en lo ecológico, lo económico, lo político, lo socio-étnico y lo etnocultural. Busca para el marginado su promoción y su participación en la sociedad.

- Su teoría: los países pobres no progresan no tanto porque van en pos del desarrollo de los ricos, no sólo porque son dependientes, sino porque su fuerza centrípeta hace girar a los satélites (pobres) en función del centro (ricos) y se concentra en el poder industrial, comercial y financiero, apoyado por el aparato político y/o militar. El influjo en la periferia es tal, que los países del Tercer Mundo se desarrollan en función de los intereses del centro, los cuales controlan la economía de los subdesarrollados, mediante las burguesías nacionales; éstas, aunque busquen sus propios intereses, sirven a los de las grandes multinacionales.
- La marginación se expresa en la no-participación, bien sea pasiva (no recibir servicios y bienes), bien sea activa (no intervenir en las decisiones políticas, económicas, etc.).

Para los "moderados", se debería continuar por un tiempo en el capitalismo dependiente, porque en algunos casos un rompimiento brusco podría traer el caos, y en otros, de zonas pre-capitalistas, las fuerzas no son favorables al cambio brusco.

Para los "revolucionarios", que señalan la dependencia como causa única y total del subdesarrollo, la única vía para un desarrollo rápido y sostenido, es la revolución social.

- Su método es el "dialéctico-crítico", que explica la relación efecto-origen, o sea, la dependencia o subdesarrollo producido por el desarrollo de los países capitalistas o imperialistas.
- Su interés (para el grupo revolucionario) se concreta en implantar el socialismo científico; mediante la revolución.

1.3.3. La Marginalidad

Su intento es considerar el desarrollo de una manera integral. Considera que el paso en América Latina de una sociedad agraria a una urbano-industrial deja a las masas al "margen" de los beneficios de la nueva sociedad. Los marginados han perdido sus valores y actitudes tradicionales y no han integrado los de la nueva sociedad. De ahí el análisis histórico-cultural de la marginalidad que muestra la superposición de culturas que origina en los grupos y pueblos marginados consecuencias en lo ecológico, lo económico, lo político, lo socio-étnico y lo etnocultural. Busca para el marginado su promoción y su participación en la sociedad.

- Su teoría: los países pobres no progresan no tanto porque van en pos del desarrollo de los ricos, no sólo porque son dependientes, sino porque su fuerza centrípeta hace girar a los satélites (pobres) en función del centro (ricos) y se concentra en el poder industrial, comercial y financiero, apoyado por el aparato político y/o militar. El influjo en la periferia es tal, que los países del Tercer Mundo se desarrollan en función de los intereses del centro, los cuales controlan la economía de los subdesarrollados, mediante las burguesías nacionales; éstas, aunque busquen sus propios intereses, sirven a los de las grandes multinacionales.
- La marginación se expresa en la no-participación, bien sea pasiva (no recibir servicios y bienes), bien sea activa (no intervenir en las decisiones políticas, económicas, etc.).

- Como causa de la marginación se señala la carencia de conciencia y de mecanismos de participación y de integración.
- El remedio se busca en estrategias de participación y de integración a todo nivel.
- Su método es primordialmente "estructura-funcionalista" y busca romper esa fuerza que hace gritar a los países de la periferia al rededor del centro. Además emplea el hermenéutico-histórico para analizar la cultura y descubrir la superposición de culturas con sus consecuencias en los distintos campos.
- Su interés se dirige a lograr en el Tercer Mundo sociedades participativas e integradas tanto a nivel nacional como internacional.

1.4. Ver Pastoralmente

No se trata de un ver meramente científico. La inquietud es pastoral y de ahí que se requiera que toda esta realidad y su análisis sea visto "a la luz de la revelación" (Gaudium et Spes 4), "con ojos y corazón de pastores y de cristianos" (Puebla 14), "a partir del Evangelio" y "con visión de fe" (Puebla 15).

1.5. Ver desde los Pobres

La opción Preferencial por los pobres para la Iglesia Latinoamericana es perspectiva. Desde ahí no solamente quiere ver la realidad, sino igualmente pensarla y reflexionarla, asumirla y transformarla. "Invitamos a todos, sin distinción de clases, a aceptar y asumir la causa de los pobres, como si estuviesen aceptando y asumiendo su propia causa, la causa misma de Cristo" (Puebla, Mensaje a los pueblos de América Latina N. 3).

Ver "desde los pobres" implica, entre otras cosas, que la acción pastoral esté precedida por un diagnóstico de la pobreza donde se haga un amplio análisis de sus causas (Puebla 1135). Este diagnóstico pastoral debe también llegar a concretar los valores de los pobres que se detectan en la realidad (Puebla 1147). Por otra parte, la mirada pastoral está dirigida de manera especial a aquellas situaciones donde la dignidad del pobre está especialmente afectada (Puebla 31 a 38; 1217, 1250).

2. LA EVANGELIZACION "NUEVA" EN AMERICA LATINA COMO UN MODO PROPIO DE PENSAR LA FE Y LA REALIDAD

La evangelización "Nueva" en América Latina implica un modo propio de pensar la fe y la realidad. Este pensar es parte fundamental de la inculturación. Se podría decir que es un modo de pensar fruto del Vaticano II. Es un pensar cuya primera pretensión no es dar definiciones claras, ni explicar, ni definir. Es más bien un pensamiento inspirador, que busca despertar un movimiento de reflexión, descubrimiento y experimentación. Es una reflexión, descubrimiento y experimentación. Es una reflexión que nace de una praxis de la evangelización liberadora. Este nuevo modo de pensar la fe ha venido mostrando su fecundidad en un gran número de iglesias del Continente y en todos los niveles: nacional, diocesano, parroquial y de comunidades eclesiales de base.

2.1. Es un modo de pensar que se profundiza a la luz de unos criterios.

Entre los criterios más sobresalientes que mueven este pensamiento podemos mencionar los siguientes:

2.1.1. Fidelidad al evangelio de Jesús.

"La Iglesia debe mirar a Cristo cuando se pregunta cuál ha de ser su acción evangelizadora" (Puebla 1141). De esta manera la palabra de Dios es la gran inspiración. Pero una Palabra que no tiene meramente pretensiones exegéticas, sino una Palabra que está en las manos del pueblo y "desde el pueblo" trata de iluminar y animar todos los esfuerzos liberadores.

2.1.2. Encarnación

"Lo que no es asumido, no es redimido" (Puebla 400). Participamos del hecho que nuestras culturas no son terreno vacío, carentes de valores (Puebla 401), de ahí que nuestro pensamiento teológico no puede ser un proceso de destrucción de estos valores sino de consolidación y fortalecimiento de dichos valores. Nuestro pensar teológico tiene que estar en función del crecimiento de los "gérmenes del Verbo" presentes en nuestras culturas (Puebla 401). Además, no es un

pensamiento que pueda hacer caso omiso de nuestra realidad de pobreza y dependencia, ni mucho menos de nuestro interlocutor que ciertamente, en la gran mayoría de los casos no es el no-creyente sino el no-hombre.

Este esfuerzo de formular un pensar encarnado implica discernimientos muy concienzudos, valoración de aspectos específicamente cristianos que se encuentran en "el potencial evangelizadores de los pobres" (Puebla 1147), esfuerzos de adaptación y lenguaje, etc.

2.1.3. Integralidad

"La evangelización, que tiene en cuenta a todo el hombre, busca alcanzarlo en su totalidad, a partir de su dimensión religiosa (Puebla 390). Es un pensamiento, por lo tanto, que no admite reduccionismos, ni dicotomías. Es un esfuerzo de globalidad, de totalización.

2.1.4. Desde los pobres

Las palabras que están a la base de esta opción: "Bienaventurados los pobres" "constituyen la herencia más santa de la Iglesia" (Juan Pablo II en el mensaje de Navidad 1.984). Desde ahí queremos hacer frente a toda revolución o cambio de sistema con el evangelio de la dignidad humana, del trabajo humano y del amor comunitario. "Con la fuerza de esta bienaventuranza deseamos transformar a los hombres, a la sociedad y a los sistemas. Deseamos construir la "nueva tierra y los nuevos cielos", en los que habiten la justicia y la paz" (Cfr. Juan Pablo II en el mismo discurso de Navidad y en la favela de Vidigal en Río de Janeiro en 1.980). En una palabra esto significa hacer teología desde la realidad, pero más concretamente desde una realidad que se llaman los pobres.

2.2 Es un modo propio de pensar la fe y la realidad, producto de una metodología igualmente propia.

Podríamos hablar de una metodología "pastoral". Su punto de partida es más bien la vida de la Iglesia, la acción pastoral, el compromiso de los cristianos, la realidad humana en la cual la Iglesia ejerce su misión. En este caso la vida y la praxis de la Iglesia es un "lugar teológico", es decir, una base para elaborar y reflexionar sobre el mensaje de: Jesucristo. En este caso, la acción pastoral y la praxis cristiana es el "acto primero", y la reflexión teológica el "acto segundo", que ilumina y reorienta la acción.

La teología de la liberación es una teología pastoral, en el sentido anterior. Es una teología que se elabora en un contexto cristiano de miseria, de dependencia y múltiple explotación. Su preocupación básica es la justicia, la liberación de los oprimidos como parte del anuncio y de la vivencia de la fe. Es una teología a partir del mundo de los pobres, de la periferia, y procura ser su "voz teológica", la perspectiva cristiana de los católicos pobres si ellos pudieran hacer teología.

Lógicamente, un método tal, dará privilegio a unos contenidos e introducirá muchos matices sin tener la pretensión de ser algo totalmente "nuevo", ni de obtener unos contenidos que se logran haciendo caso omiso total de otros métodos teológicos que están en la tradición de la Iglesia.

2.3. Es un modo propio de pensar la fe que privilegia unos contenidos.

Entre los varios contenidos que privilegia este pensar podemos señalar los siguientes:

2.3.1. La evangelización liberadora.

Para Puebla y la Iglesia latinoamericana esta expresión tiene unos contenidos precisos, que bien responden a los criterios anteriormente señalados; una evangelización liberadora implica (Cfr. Puebla 485 y 1145):

- Un anuncio explícito de Dios Padre, que en su Hijo nos posibilita tener la experiencia de hijos y ser liberados de total opresión personal.

- Una promoción humana que posibilite al hombre y a la comunidad ser sujetos de su desarrollo personal y comunitario, "eje de la evangelización liberadora" (Puebla 485).

- Un aporte concreto y eficaz a la liberación de las injusticias y de las dependencias en que se encuentran los hombres y las comunidades.

Hacer caso omiso de cualesquiera de estos contenidos significa "mutilar", y en muchos casos de "manera irreparable", la evangelización. (Cfr. Puebla 485)

2.3.2. El rostro "siempre nuevo de Jesucristo" (Puebla 173).

Anunciado tanto en su divinidad, "como lo profesa la fe de la Iglesia" como en su realidad y fuerza de hombre y de ser metido en nuestra historia. (Cfr. Puebla 174,175,176,177, 178).

2.3.3. Iglesia sacramento de salvación en un mundo pobre.

La eclesiología de la Iglesia latinoamericana es especialmente rica. Pueblo de Dios es la definición privilegiada de Puebla. "Al concebirse a sí misma como Pueblo, la Iglesia se define como una realidad en medio de la historia que camina hacia una meta no alcanzada" (Puebla 254). Y junto a Pueblo de Dios:

- Iglesia, "sacramento de comunión, que en una historia marcada por los conflictos, aporta energías irremplazables para promover la reconciliación y la unidad solidaria de nuestros pueblos" (Puebla 1302).
- Iglesia "servidora que prolonga a través de los tiempos al Cristo-Siervo de Yahvé por los diversos ministerios y carismas" (Puebla 1303).
- Iglesia "misionera que anuncia gozosamente al hombre de hoy que es hijo de Dios en Cristo y se compromete en la liberación de todo hombre y de todos los hombres..." (Puebla 1304).

Pero la Iglesia latinoamericana (magisterio, práctica pastoral, teología) asume particularmente una perspectiva teológica en el tratamiento del tema de la Iglesia de los pobres. Hablar de ella no es solo acentuar los aspectos sociales de su misión, sino referirse en primer lugar a su ser mismo como signo del Reino de Dios, dimensión que está floreciendo particularmente en sus múltiples comunidades de base (Cfr. Puebla 643).

2.3.4. El hombre integralmente considerado.

A la pastoral de los derechos humanos, que cobra cada día mayor importancia en la Iglesia latinoamericana y que para muchos es quizá la única pastoral que tendría que realizarse en este continente, ha llegado esta misma Iglesia por su profundización en el valor del hombre que ella profesa contrarestando con la conculcación de sus derechos tantas veces en forma extrema.

Una de las páginas más inspiradas de Puebla es precisamente cuando en su reflexión sobre la libertad del hombre, coloca los mismos pilares de una teología de la liberación. (Puebla 322 a 325).

Son los anteriores, contenidos privilegiados de la teología latinoamericana. No son los únicos. La Iglesia de América Latina; tanto en la profundización de lo que es ella en sí misma, como en lo que es su misión en este mundo concreto de injusticia y de esperanza, encuentra que solamente haciendo un esfuerzo por pensar de un modo propio la fe, puede dar respuestas adecuadas a los desafíos que tiene.

2.4. Es un modo propio de pensar la fe y la realidad que utiliza a su vez un lenguaje propio.

Como en el caso del método, aquí podríamos hablar de un lenguaje pastoral en el sentido de que es un pensar que busca expresarse en función de la evangelización y no de la especulación. De ahí que es un lenguaje que, buscando superar tanto el esencialismo como el moralismo, se esfuerza por expresar en la misma palabra el valor insustituible de la caridad eficaz, de la praxis en el cristianismo. Es un lenguaje que lleva a realizar acciones, urge formas de vida.

3. LA EVANGELIZACION "NUEVA" EN AMERICA LATINA COMO UN MODO PROPIO DE ACTUAR EN Y SOBRE LA REALIDAD.

La evangelización "Nueva" es un modo propio de actuar de la Iglesia significa que ahora la Iglesia escucha al mundo y se adapta a sus necesidades. Toda la comunidad cristiana elabora la respuesta al mundo. El magisterio orienta, conduce, reúne la acción del Pueblo de Dios, pero no reemplaza la acción de ese pueblo. A continuación señalamos algunos de los elementos más característicos de este modo de actuar.

3.1. Unos Criterios Propios

- Es un actuar que busca partir desde el "potencial evangelizador de los pobres" (Puebla 1147). Este criterio cambia la dirección de nuestro actuar. Los pobres no pueden ser meramente objetos de evangelización, están llamados también a ser sujetos de la misma evangelización "desde sus propios valores". Los pobres nos evangelizan, es una experiencia bien manifiesta de ello, (Puebla 974).
- Es un actuar que implica desatar procesos de participación en la construcción de nuestras Iglesias, en todos los niveles. Para ello se requiere ensayar con imaginación mecanismos de participación. Es interesante el derrotero que pide Puebla que se viva con los laicos al interior de nuestras Iglesias: (Cfr. Puebla 808).
 - + Que participen en la ejecución de los planes pastorales
 - + Que participen en la elaboración de los planes
 - + Que participen en las decisiones de la Iglesia.
- Es un actuar que privilegia el trabajo "desde la base" y en comunidad. En las pequeñas comunidades eclesiales se hacen los diseños de la Iglesia y de la sociedad que queremos (Puebla 273).
- Es un actuar que implica "Coherencia, Creatividad, Audacia, Entrega Total" (Puebla 476). Pero es un actuar que implica igualmente "ensayos" (Puebla 273) pues es un mundo, una sociedad, una Iglesia las que están por crear.

3.2. Un punto de Partida Concreto

Hoy en día no podemos evangelizar de una manera consciente y eficaz en América Latina si nuestro actuar no está precedido y en todo momento acompañado por un conocimiento permanente de la realidad (Puebla 85).

3.3. Una Acción sobre las Causas.

La acción sobre los efectos es cada día más estéril. La dirección que debe tomar nuestro actuar es la de erradicar causas, raíces, mecanismos generadores. "Nos esforzamos por conocer y denunciar los mecanismos generadores de la pobreza" (Puebla 1160 y Cfr. a 70).

3.4. Un Actuar que Busca un Cambio Determinado.

La dirección del cambio que busca nuestro actuar pastoral es la aparición de lo nuevo en la Iglesia, lo cualitativamente diferente; superando el afán de meras novedades. Para ello se requiere que el cambio tenga características como éstas:

- Que sea radical: por lo tanto que toque las raíces de nuestros males tanto en el corazón del hombre como en las estructuras de nuestra sociedad.
- Que sea global: por lo tanto que busque alcanzar todos los aspectos del hombre y todos los aspectos de la sociedad. La experiencia de los cambios unidimensionales ha sido trágica en América Latina.
- Que sea universal: ó mejor que tienda a la universalidad. "Abogamos por la superación de la diferenciación entre pastoral de élites y pastoral popular" (Puebla 1215). Es la totalidad de nuestro pueblo la que requiere ser alcanzada por la fuerza del evangelio.
- Que sea irreversible: no se trata de jugar al cambio sino de crear nuevas condiciones que no posibiliten volver atrás.
- Que sea prospectivo: no se trata de cambiar por cambiar, ni tampoco de introducir novedades. Se busca producir lo nuevo, lo cualitativamente diferente.

3.5. Una Acción "Desde el Evangelio"

Nuestra acción para el cambio cuenta con la dinámica del evangelio. En él confía. En su fuerza cree. Pero no cualquier clase de evangelización sirve en una acción para el cambio; se requiere que la evangelización sea liberadora y por lo tanto busque: ofrecer la experiencia de hijos en el Hijo, busque hacer de cada hombre y de cada comunidad un sujeto de su desarrollo personal y comunitario; colabore efectivamente en la liberación de las injusticias (Cfr. Puebla 485 y 1145).

3.6. Una Evangelización que tiene como Meta Ultima Construir la Civilización del Amor.

El cambio buscado por la evangelización liberadora se orienta hacia una civilización diferente a la que en este momento mueve nuestras sociedades latinoamericanas. En efecto, en este momento la civilización de nuestros pueblos es contradictoria con la fe que decimos profesar (Puebla 28 y 437). Una auténtica evangelización de la cultura latinoamericana significa calar muy hondo en el alma del pueblo latinoamericano en búsqueda de un nuevo estilo de vida. Esto implica la creación de espacios, cada vez mayores, donde se puedan vivir los valores cristianos que están presentes en las raíces y en la actualidad del continente (Puebla 4). Estos espacios están llamados a edificarse con el dinamismo de las bases y hasta llegar a los espacios de nuestras naciones.

En síntesis, la civilización del amor en América Latina implica:

- Un anuncio de los valores fundamentales del evangelio que aspira a tener nuestro pueblo para construir el tejido social. Puebla señala entre otros: la justicia, la solidaridad, la honestidad, el amor, la verdad, la libertad, etc. (Cfr. Puebla, mensaje a los Pueblos de América Latina 8).
- Un rechazo o denuncia de:
 - + la violencia
 - + el egoísmo
 - + el derroche
 - + la explotación
 - + los desatinos morales.

3.7. Una Evangelización que Construye la Iglesia en el Dinamismo de la Participación, de lo Comunitario y de la base.

Se trata de construir comunidad en todos los niveles, pero desde la base y aprovechando el dinamismo de la presencia de los pobres en la Iglesia (Puebla 273 y 243). Se trata de ampliar los espacios de la participación y de crear los mecanismos efectivos para hacerla real y permanente (Puebla 808).

3.8. Una Evangelización que Busca Contribuir a la Construcción de Nuevas Sociedades en América Latina

La Iglesia en América no es la única responsable de la justicia en la sociedad. Vivimos y queremos respetar el pluralismo hacia el cual se abren nuestras sociedades (Puebla 1210). Pero creemos que nuestro aporte para construir sociedades nuevas en América Latina es imprescindible para que esas sociedades sean plenamente humanas. Y este aporte lo damos desde la evangelización, desde lo que tenemos: "un concepto propio y original de hombre y de sociedad" (Populorum Progressio 13).

Nuestro aporte concreto en esta construcción de nuevas sociedades en América Latina lo vemos principalmente en tres líneas:

- Promoviendo un proceso de democratización que posibilite la vivencia real de la libertad del hombre. Esto nos exige una pastoral de los derechos humanos individuales.
- Promoviendo un proceso de socialización que posibilite la experiencia real de la igualdad del hombre. Esto nos exige una pastoral de los derechos humanos sociales y económicos.
- Promoviendo un proceso de calidad de la vida que posibilite el ejercicio real del derecho de cada uno y de cada pueblo a participar en la toma de las decisiones que comprometen la vida personal y la vida del pueblo. Esto nos exige una pastoral de los derechos que tienen que ver con todos los derechos que dicen y posibilitan la participación en la sociedad y en la Iglesia.

3.9. Una Evangelización que Promueve y Acompaña la Organización Popular de Nuestras Gentes.

"Sabemos que el pueblo, en su dimensión total y en su forma particular, a través de sus organizaciones propias, construye la sociedad pluralista" (Puebla 1220). El poder del pueblo es indispensable para el cambio de las estructuras de nuestra sociedad. Este poder se logra por medio de la organización. Esta clase de organización tiene como objetivos tanto la presión como la solidaridad para dar respuestas comunitarias a las necesidades. (Cfr. Medellín, Justicia y L.E. 20). Es una organización que busca ser territorial (para garantizar que sea propia del pueblo) y al mismo tiempo que sea funcional (para que responda globalmente a las necesidades del mismo pueblo).

3.10. Una Evangelización que Promueve Procesos de Concientización y de Educación Permanente del Pueblo.

La conscientización posibilita tomar conciencia de lo que se padece pero igualmente de las posibilidades de superación que existen latentes en el mismo pueblo. La educación popular toca los aspectos que permanentemente necesitan ser profundizados para un crecimiento de la persona y de la comunidad: educación para la justicia (Puebla 1045), educación para los derechos humanos (Puebla 1268 a 1293), educación para la convivencia humana (Puebla 477), educación para el compromiso político y para aprender a cambiar estructuras (Puebla 1196), educación para aprender a analizar la realidad (Puebla 1307).



4. LA EVANGELIZACION "NUEVA" EN AMERICA LATINA COMO UN MODO PROPIO DE VIVIR EN NUESTRA REALIDAD.

La evangelización "Nueva" en América Latina implica una mística, una espiritualidad, que constituye su motivación más radical y su inspiración y estilo evangélico. Esta condición esencial de la evangelización parece obvia. Pero en su sentido muy preciso no lo es. La espiritualidad a que nos referimos no es un conjunto de exigencias y prácticas de fe más o menos paralelas a la evangelización "Nueva" y sus opciones, y que serían como la garantía de su fidelidad. La mística de evangelización nueva es el mismo evangelio, con sus criterios, actitudes u opciones, animados por el Espíritu de Jesús. Es aquello que hace en los miembros de la Iglesia que su tarea de evangelización sea cristiana. Evangelización nueva y espiritualidad tienen que ser coherentes e inseparables como el alma del cuerpo.

Los acentos propios de una espiritualidad de la liberación son los rasgos propios de la evangelización en América Latina. Ahí encontramos los valores más típicos de nuestra teología espiritual. Son esos valores los que Puebla subraya en diversos lugares:

4.1. Espiritualidad Cristológica.

El centro de la fe cristiana es la persona de Jesús. El es, según la expresión de la carta a los hebreos, "el iniciador y el consumidor de la fe" (Hebreos 12,2). Por eso, la persona de Jesús es el centro de toda auténtica espiritualidad. Ser cristiano es ser "seguidor de Jesús" y no puede no serlo. Esto que parece tan evidente y que quizás sobraría decirlo, no lo es tanto. La persona de Jesús no es el centro de muchas espiritualidades y de muchas prácticas pastorales; muchos no son los seguidores de Jesús, sino del fundador o de la fundadora, o de un proyecto institucional o sociopolítico.

- Jesús es el evangelizador y su seguimiento es el camino histórico de la evangelización nueva en la realidad de nuestro continente (Puebla 178 a 181, 192 a 193, 279, 1008, etc.).
- Jesús es la respuesta a las aspiraciones de la liberación del pueblo (Puebla 173), compartiendo con él su vida, sus esperanzas y sus angustias (Puebla 176).
- El seguimiento de Jesucristo es el primer valor de la espiritualidad de una Evangelización Nueva ó Liberadora.
- La importancia de la dimensión cristológica es una espiritualidad para la Evangelización del Continente es fundamental ya que en ella la espiritualidad encuentra su unidad, su punto de convergencia y su fuente de energía.

4.2. Espiritualidad Encarnada

Una espiritualidad que parta de la vida y de la realidad y que se realice al interior de esa misma vida y de esa realidad. Una espiritualidad que acaba con ese dualismo y ese maniqueísmo que proclama la experiencia de Jesús y de su seguimiento como una "fuga" del mundo. Es una espiritualidad que nos lleva a descubrir el "rostro siempre nuevo de Jesucristo" (Puebla 173) en la realidad del mundo, en el rostro desfigurado de los más pobres y marginado de nuestros pueblos (Puebla 31 a 39).

La fórmula "Ora et Labora" se cambia en "Contemplativos en la acción, Contemplativos en la liberación". Nuestro gran esfuerzo es "porque la oración llegue a convertirse en actitud de vida, de modo que oración y vida se enriquezca mutuamente: oración que conduzca a comprometerse en la vida real, y vivencia de la realidad que exija momentos fuertes de oración" (Puebla 272).

Una espiritualidad encarnada no permite que la acción evangelizadora de la Iglesia sea paralela a ella. Espiritualidad y Evangelización Nueva caminan juntas.

4.3. Espiritualidad desde los Pobres.

La opción preferencial por los pobres implica una manera de vivir, "es un estilo de vida" (Puebla 1149), por lo tanto es una fuente de mística. Sin esta dimensión, la opción preferencial por los pobres puede ahogarse en un simple compromiso político.

- La opción preferencial por el pobre, por servirlo, evangelizarlo y liberarlo es la medida privilegiada de nuestro seguimiento de Jesús cristo (Puebla 1145).
- La opción preferencial por los pobres es un camino espiritual que nos revela privilegiadamente el rostro de Dios y nos lleva a la pobreza evangélica como condición para la evangelización liberadora (Puebla 1148 a 1150).

4.4. Espiritualidad con la Mística de la Liberación

La liberación es también una fuente importante de la mística cristiana. Es la consecuencia de la mística del pobre y del seguimiento de las opciones misioneras de Jesús, fuente permanente para el evangelizador de la transformación de las personas y las sociedades hacia la libertad y la fraternidad (Puebla 178, 181). El compromiso por la liberación cristiana de los pobres es parte integrante del testimonio y de la credibilidad del evangelizador (Puebla 1134) y de toda la Iglesia (Puebla 1140 y 1145). Esta mística de la liberación debe impregnar el anuncio misionero del evangelio (Puebla 479) y la denuncia del pecado de la sociedad (Puebla 1159 a 1161).

4.5. Espiritualidad Comunitaria

Si nuestra búsqueda de fidelidad al Señor y a los pobres, vivida desde un estilo de vida evangélico (desde una espiritualidad), no está alimentada en un grupo, en el seno de la comunidad eclesial, se va debilitando, se va replegando en una vivencia individualista e intimista. La evangelización nueva de la Iglesia Latinoamericana necesita el apoyo, el estímulo, la crítica, el perdón y la alegría de un grupo, de una comunidad. Por eso hablamos de una espiritualidad vivida en el seno de la comunidad eclesial (Comunidad Eclesial de Base), y de una comunidad eclesial diocesana (Presbiterio Diocesano), etc.

Optar por los pobres y acompañarlos en su proceso de liberación es un riesgo. En las condiciones actuales de América Latina y de varias de nuestras Iglesias, quien se aisle, sucumbre en su buena voluntad. Más que nunca hoy se hace indispensable el apoyo de un grupo, de un equipo de reflexión, de una comunidad eclesial de base, de un grupo de revisión de vida que nos apoye y estimule en nuestra búsqueda.

Cuando hablamos de Plan de Pastoral Diocesano, Nacional ó de Comunidad Religiosa las anteriores exigencias de una espiritualidad comunitaria son mayores.

Las formas de esta espiritualidad comunitaria son muy variadas: "además de buscar la oración íntima, se tiende de modo especial a la oración comunitaria; con comunicación de la experiencia de la fe, con discernimiento sobre la realidad, orando juntamente con el pueblo" (Puebla 727).

4.6. Espiritualidad Alegre y Generadora de Esperanza.

Buscamos que la "alegría y la esperanza" (Puebla 368), sean signos identificadores de nuestra espiritualidad. Los necesitamos. En medio de una realidad de pesimismo, de miedo y desesperanza, nosotros, los seguidores de Jesús, los evangelizadores, tenemos que descubrir la alegría como una de las dimensiones fundamentales que es necesario recuperar en la existencia cristiana. La recuperación de la alegría solo es posible desde la simplicidad y la pobreza. Necesitamos dejarnos contagiar de la alegría de los pobres (Fil. 4-7). Una espiritualidad que se vive también en la dimensión festiva de la vida, que recupera la "fiesta" como espacio de la alegría y de la simplicidad, dos valores fundamentales en el evangelio. Una espiritualidad que nos inyecta esperanza y que nos libera del miedo y del temor y nos lanza a asumir riesgos en la pasión del Reino, que transforma el miedo en audacia evangélica que hace de la esperanza cristiana; "cuando el miedo se comparte y se ora se convierte en audacia" (Monseñor Romero).

4.7. Espiritualidad que exige Creatividad e Imaginación.

Son muchos otros los aspectos con los cuales se está enriqueciendo esta búsqueda del seguimiento de Jesús en nuestra realidad latinoamericana. Como en los aspectos examinados anteriormente, es una espiritualidad que principalmente se enriquece en la praxis de muchos evangelizadores y de una multiplicidad enorme de comunidades eclesiales de base. No los explicamos pero sí podemos señalar como importantes otros aspectos:

- Una espiritualidad que requiere imaginación y creatividad para crear nuevas condiciones (Puebla 433).
- Una espiritualidad que exige pobreza y austeridad de vida, en lógica solidaridad con un pueblo pobre (Puebla 1149 a 1152).
- Una espiritualidad que exige testimonio y coherencia de vida (Puebla 265, 970, 971).
- Una espiritualidad que exige la conversión de los evangelizadores a las exigencias de la liberación anunciada y vivida desde el evangelio (Puebla 972 y 973, 1157 y 1158).
- Una espiritualidad que exige la experiencia de Dios.
- Una espiritualidad que acentúa el lugar y valor de María en la mística de la evangelización liberadora (Puebla 282, 288, 202); como modelo, inspiración y camino de seguimiento de Jesús evangelizador (Puebla 292 y 293); acentúa la mística del pobre y de la liberación como vivencias a imitar en María (Puebla 297, 302).

Testamento Espiritual

del Sr. José López Lara



El próximo 25 de abril celebrará la Diócesis de San Juan de los Lagos el 20. aniversario de la muerte de su 20. Pastor, el Excmo. Sr. D. José López Lara (1981-1987). Podemos tomar estas sus palabras "de amigo de padre" como su Testamento espiritual a sus sacerdotes. Nuestro recuerdo y gratitud hecha oración.

HOMILIA EN EL "Día de la Santificación del Clero"

"Unión con Dios, con el Obispo y con los demás Sacerdotes"

Muy queridos hermanos en el sacerdocio:

Como sabemos todos, en el plan diocesano de Pastoral viene el programa para la formación de los Presbíteros, y uno de los apartados más importantes en el programa que se han trazado los que realizan este trabajo, es el de fomentar el nivel espiritual del presbiterio diocesano, y dentro de este programa está la santificación del clero.

He asistido lo más que he podido a esta reunión y me he sentido muy contento de ver la participación y el interés de ustedes; ver sobretodo la riqueza de contenido de las exposiciones que se han hecho.

Ha habido momentos fuertes de oración, ha habido momentos de reflexión, ha habido también momentos riquísimos de exposiciones doctrinales sobre ese tema de la santificación de los sacerdotes.

Yo confío en el Señor de que todo ésto será para bien espiritual de todos los que formamos este presbiterio diocesano.

Después del rico contenido de las exposiciones, yo solamente quiero decirles de una manera concreta, más bien práctica, tratando a manera de consejos, quiero que tomen como una sencilla aportación mía, como un pequeño servicio de este servidor de ustedes, para la vida espiritual de todos los Sacerdotes. A mí me parece importante que nosotros los Sacerdotes llevemos una vida de unión con Dios, de unión entre Obispo y presbíteros, de unión entre los presbíteros entre sí.

a) Unión con Dios, por la oración.

Hoy que hemos reflexionado sobre esta importancia que tiene nuestra oración personal y cómo debe ser esta oración que nosotros debemos hacer, para poder alcanzar nuestra santificación. Como ustedes ya así lo pensaron, es muy importante que tengamos un reglamento, una norma de vida y que en el programa haya momentos de oración, sobretodo lo que llamamos la meditación; es importante que en el orden que nos propongamos seguir en nuestro día, tengamos siempre en cuenta esos ratos, esos momentos de comunicación con el Señor.

Nuestro trabajo pastoral nos impide, en ocasiones, ser totalmente fieles a esa hora de oración que nos habíamos propuesto hacer, sin embargo, siempre es bueno dedicar tiempo pues las tensiones del trabajo nos impiden esa tranquilidad necesaria para hacer nuestra oración. Tener pues cada día ese momento de recogimiento, de diálogo con el Señor, que caliente todo el día, que dé sentido a todas las actividades de orden pastoral que realizamos en el día; de otra forma tal vez estaremos distraídos, más fríos, no tendrá el mismo sabor para nosotros el ministerio que estamos realizando en favor de nuestros hermanos.

b) Comunión con el Obispo

En segundo lugar me parece importante, para la santificación personal del presbiterio diocesano, una comunión de veras viva con el Obispo. Desgraciadamente a veces nuestras preocupaciones ya sean las mías, ya sean las de ustedes, no permiten el diálogo tan frecuente conmigo como debería ser.

Pero yo les ruego que me busquen, que me tengan paciencia, que me esperen, que tal vez en alguna ocasión me insistan, para que crezca el diálogo y pueda realizarse entre ustedes y yo; porque si no existe ese diálogo, me parece que no podría haber una verdadera comprensión y el Sacerdote cuando no dialoga con el Obispo, pues no se siente seguro en su ministerio.

El Obispo puede ser que no tenga la preparación necesaria, como es seguramente en el caso presente; puede ser que el Sacerdote tenga defectos, pues el sacerdote también es una persona humana; sin embargo el diálogo con el Obispo siempre va a ser ideal, porque a través de las sugerencias y del diálogo con el Obispo se manifiesta la presencia de Cristo, a quien el Obispo representa en la diócesis; se hace efectiva esa comunión sacramental que existe entre el Obispo y sus sacerdotes. El presbítero que se acerca al Obispo, que dialoga con el Obispo, se sentirá más seguro en su ministerio, se sentirá más tranquilo y tendrá las disposiciones necesarias para ejercer de una manera más efectiva su ministerio.

Insisto, puede ser muchas veces por la multiplicidad de las ocupaciones dificultarse ésto, pero ojalá que ustedes a pesar de todo, busquen el acercamiento, el diálogo y yo procuraré hacer lo posible por comprenderlos cada día más.

c) Comunión con todos los Sacerdotes

Sobretudo yo quisiera insistir en la comunión que debe haber entre todos los prebiteros de nuestro presbiterio diocesano.

Gracias a Dios no existen entre nosotros grandes divisiones notables de forma de pensar o de ser; creo que tratamos de acomodarnos los unos a los otros, tratamos de comprendernos, tratamos de sentirnos hermanos y ésto es una clara bendición de Dios nuestro Señor. Debemos ser concientes de este gran beneficio de Dios.

Un presbiterio dividido es algo terrible; cuando se crean divisiones es muy difícil restablecer la unidad y resanar la heridas. Pidamos a Dios que permanezcamos siempre unidos, que cada día sean menos las diferencias que puedan existir por razones de edad, por la diferencia de la manera de pensar o de trabajar, que tratemos de comprendernos, de ayudarnos, de participar, en todo, en los problemas comunes de nuestra diócesis, que tengamos una pastoral verdaderamente organizada, de conjunto.

Creo que esa comunión entre los presbíteros exige espíritu de abnegación y de sacrificio; es una verdadera ascesis el esfuerzo que tenemos que hacer por comprendernos y por ayudarnos, pero no debe ser una comunión teórica, pues no basta con ésto, sino que al realizar el trabajo pastoral se conviva y se haga en fraternidad. Que cada día se practique más entre nosotros la vida de presbíteros en común. Las experiencias que tenemos en nuestra diócesis en este orden, son pequeñas pero existen; me parece que tienen resultados positivos, ojalá que ésto se fomente cada día más.

Que en la comunidad parroquial haya siempre diálogo y comprensión entre los sacerdotes que están trabajando en la pastoral de una misma parroquia, de manera que el Párroco sea el que anime a toda la pastoral parroquial, el que coordine el grupo sacerdotal; que no sea el único que sabe las cosas; sino que él dé participación a los demás sacerdotes con la programación del trabajo .

El Padre o los Padres vicarios no son simplemente asalariados o empleados, sino que son hermanos, hermanos menores que necesitan el acompañamiento del hermano mayor, la guía del hermano mayor, el estímulo del hermano mayor, el afecto

del hermano mayor. Les voy a confiar una cosa que me preocupa; a veces da trabajo encontrar parroquias donde pueda estar un sacerdote recién ordenado, porque tiene uno que pensar, aquí en esta parroquia, ¿le van a delegar la autoridad?; ¿lo van a hacer que vaya creciendo más y no lo van a apreciar simplemente como un súbdito?; ¿lo van a hacer que se vaya formando para que él muy pronto pueda llevar también el peso de una comunidad?; y creo que ésto es muy importante: que el Sacerdote mayor sienta la responsabilidad de continuar, ya no como superior del seminario, pero sí como hermano, en la formación del sacerdote recién salido del seminario, porque es definitiva en la vida del sacerdote la influencia que tiene el primer superior que tiene, recién ordenado, ya en su ministerio.

Por su parte, los que están participando en la pastoral parroquial, deben ser capaces de sugerir, de apoyar, de abrirse con sinceridad, de comunicar sus inquietudes a ese superior inmediato que tienen y sentirse como un hermano menor, en una actitud de confianza, pero al mismo tiempo de respeto y de obediencia, que sepan darles el lugar que le corresponde como hermano mayor, que es su párroco y no obrar de una manera independiente de él o tal vez a espaldas de él, sino que todo debe ser en conjunto, todo debe ser planeado entre todos los miembros del equipo sacerdotal, todo debe ser después revisado por los miembros de este equipo, y todos deben sentirse responsables del Plan Pastoral; todos son corresponsables, no es el párroco más responsable, sino que todos son corresponsables.

Porque puede ser también por ejemplo, que el Padre vicario, como no se siente responsable de la Parroquia, se desentiende de los compromisos que tiene; que le toca su día de descanso y no le importa llegar hasta otro día o 2 días después, así deja una misa sin celebrar o una ranchería sin atender, al fin que el Párroco es el responsable de la parroquia. El debe sentirse responsable de la parroquia bajo la dirección del Párroco.

Así podrá haber un entendimiento cada día mejor, podrá haber espíritu de fraternidad entre los sacerdotes que trabajan en la misma comunidad y ésto es muy importante para la edificación del pueblo cristiano, para la edificación de toda la comunidad. El pueblo se escandaliza mucho cuando ve que hay

división entre nosotros los sacerdotes, cuando ve que nosotros nos criticamos o simplemente que cada quién obra por su lado; en cambio el pueblo se siente seguro cuando ve que hay entendimiento; hay afecto, verdadera caridad entre nosotros los sacerdotes.

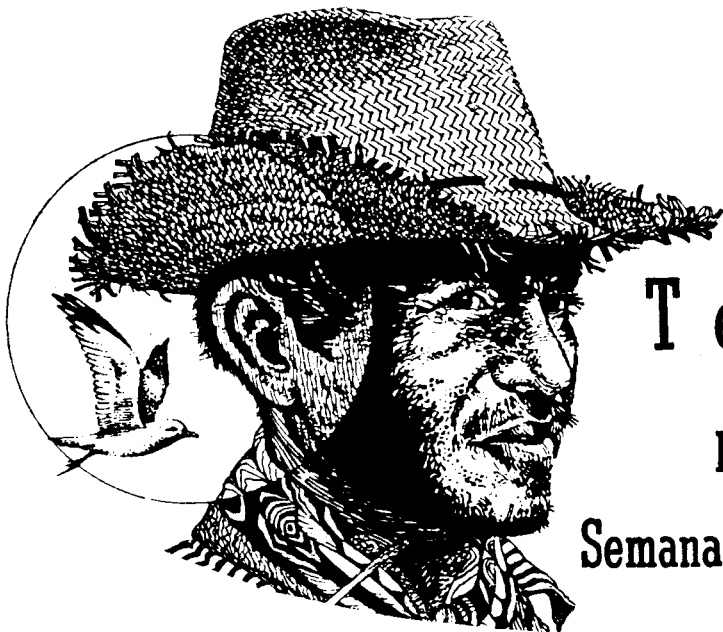
Tomen estas cosas de una manera sencilla, como se las digo; se las digo con afecto de amigo, con afecto de Padre, se las digo porque, ante Dios, considero un deber decírselas. Son cosas muy ricas, muy sencillas, sabidas de todos ustedes, pero siempre es conveniente que nosotros las recordemos para bien de todo el presbiterio y de toda nuestra diócesis.

Seminario de la Inmaculada Concepción.

20 de mayo de 1986

José López Lara

Obispo de S. Juan de los Lagos, Jal.



Temas

para la

Semana del Campesino

El Equipo Diocesano de Campesinos presenta a la Diócesis el siguiente material. Puede Ampliarse, Reducirse modificarse, para bien de los campesinos de nuestra Parroquia.

I.- Temario Campesino

- Tema 1.- Nosotros y lo social.
- Tema 2.- Nosotros y lo Cultural.
- Tema 3.- Nosotros y lo Político.
- Tema 4.- Nosotros y lo Económico
- Tema 5.- Nosotros y la Evangelización integral.

II.- Plegaria Campesina.

III.- Sugerencias para la misa del 15 de mayo.

- 1.- Misa
- 2.- Bendiciones
 - a) Instrumentos de trabajo
 - b) Para Semillas
 - c) Para Animales

IV.- Rogativas y Témporas.

Tema 1: NOSOTROS Y LO SOCIAL

Objetivo: sentirnos llamados a colaborar en la construcción de un mundo mejor.

PRIMERO VEAMOS:

Cuentan que don Zacarías Caras, vivía en el rancho. Al pueblo se arrimaba a comprar sus avíos. Se pasaba la semana en el rancho, pero éso sí, la misa del domingo no la dejaba, ni en aguas ni en secas, junto a su familia. Era todo un gusto verlo comprar jitomates, cebollas, azúcar y uno que otro trapo. Lo malo era cuando tenía que vender su maicito y su frijol: Casi lo querían regalado. Por la tarde se regresaba a su rancho. Un domingo en que los del pueblo le habían querido ver la cara, se puso a escribir una carta y hoy aquí la tenemos para que la pensemos:

Estimados compadres del pueblo.

Yo casi no se escribir, pero con gusto los saludo.

Quienes vivimos en el rancho, no estamos tan arrumbados como muchos de ustedes creen.

Antes, aunque fuera a caballo o a pie, cada domingo y día de fiesta nos íbamos al pueblo, pero nunca nos arrejolábamos, ahora menos, con eso de que hay muchas carcanchas y brechas, pues más seguido vamos al pueblo. Y quieren saber una cosa, pues que vivo agusto en el rancho, lo que pasa es que somos un poco cortos, más sencillos. Desde aquí estamos construyendo un mundo mejor.

Somos gentes piadosas que no hemos perdido nuestra fe.

Somos gente bien luchona y poco a poco vamos consiguiendo mejorar nuestra situación.

A veces, ustedes, los del pueblo nos quieren ver chiquitos y orejones, y se quieren aprovechar de nosotros para comprarnos las cosas bien baratas, pero tengan en cuenta que nos cuesta mucho trabajo sacar de la tierra el maíz y el frijol. Nosotros tenemos que defendernos.

Fíjate que somos tan luchones que muchos ya tenemos luz, pozos, caminos, presas y bordos, escuelas, capillas y en fin, poco a poco hemos conseguido vivir un poco mejor.

Que tenemos que trabajar duro, éso sí, porque vamos entendiendo que lo social es parte de nuestra vida cristiana.

Quizá porque vamos entendiendo que la fe se debe demostrar en la vida diaria, vamos entendiendo la dimensión social de nuestra fe.

Somos responsables en nuestro trabajo. Respetamos bien mucho a nuestra familia, somos bien francos, y nuestra palabra es todavía palabra de honor.

A veces que sentimos mal cuando nos dicen: "Mira, ése parece ranchero..." y es que la palabra de menos, lo que friega es la risita con que se dice y la intención de ofender, como si ser ranchero fuera una cosa mala y una marca que nos separa de los demás. Se nos olvida que todos somos hijos de Dios y que vivamos en el rancho o en el pueblo, debemos vernos como hermanos, hijos de un mismo Dios y miembros de una misma Iglesia.

Nosotros en el rancho, estamos más en contacto con el sol y con el aire. Nos gusta disfrutar de las hermosas noches de luna. Sentimos las milpas que van creciendo como si fueran de nuestra familia. Nos empapamos de la grandeza de Dios cuando llueve. Nos sentimos dichosos cuando vemos salir el sol o cuando se esconde allá atrás de los cerros. Los que vivimos en el rancho, nos queremos bien mucho y queremos bien mucho a nuestro Dios que es bueno con todos.

Creemos que cuando Jesús hablaba a la gente usaba mucho las parábolas de semillas, higueras, árboles, animales, pajarillos, flores, porque El bien sabía que los que lo escuchaban eran casi siempre gentes sencillas y le entendían bien su mensaje de salvación.

A veces nos dan ganas de irnos a vivir al pueblo, pero cuando nos ponemos a pensar en que nosotros desde acá estamos haciendo un bien a nuestro pueblo, cuando vemos que al irnos al pueblo es irnos a otro ambiente, con problemas de alimentación, trabajo, entonces mejor nos quedamos. No es que le saquemos a la chamba, pero mejor nos quedamos aquí, éso sí, tenemos que mejorar nuestras siembras, nuestros animalitos, nuestra casa, en fin tenemos que mejorar, pero la vida en el rancho es limpia. Junto con otros vecinos andamos queriendo ya hasta comprar un tractorcito, y juntos ya comenzaremos a comprar abono...

Ojalá les llegue pronto mi carta, para que ahora que viene el día del campesino, nos acompañen en la bendición de semillas e instrumentos de trabajo. Nos daría mucho gusto poderlos ver.

Reciban un buen apretón de manos de su amigo

El Ranchero.

QUE VAMOS A HACER:

- ¿Qué ideas te sugiere la carta que acabas de leer?
- ¿Qué cualidades tiene el campesino? ¿Qué defectos?
- ¿Qué podemos hacer para mejorar la vida del campesino?

Terminamos haciendo nuestra plegaria Campesina.

Tema 2: NOSOTROS Y LO CULTURAL

Objetivo: Sentirnos llamados a estar presentes en el mundo de la cultura.

PRIMERO VEAMOS:

Cuentan que don Baldomero Mero, hacía propias aquellas palabras de la canción: "Así nací y así soy, si no me quieren ni modo.." y con ese pretexto, nunca se preocupó por conocer ni una letra. Nunca aprendió a leer o escribir. Para firmar tenía que pedir tinta para la huella digital. Nunca escucha radio porque dice: "son puros cuentos y chismes"; mucho menos ve televisión ya que según eso es cosa del diablo. Nunca se preocupa en mejorar, porque dice: "Las cosas buenas son las de antes..." Total que don Baldomero, se quedó anclado en su tiempo.

Preguntas:

- ¿Qué puestas de don Baldomero?
- ¿Habrá alguien en mi comunidad como don Baldomero?

AHORA PENSEMOS:

Nuestro tema de hoy nos habla de la cultura. Comencemos viendo qué es cultura, qué significa la palabra cultura.

Los Obispos de todo el mundo que se reunieron para el Concilio Vaticano II, en el documento Gaudium et Spes No. 53, nos dicen que: "Con la palabra cultura se indica, en sentido general, todo aquello con que el hombre afina y desarrolla sus innumerables cualidades espirituales y corporales; procura someter el mismo orden terrestre con sus conocimientos y trabajo; hace más humana la vida social, tanto en la familia como en toda la sociedad civil, mediante el progreso de las costumbres e instituciones".

Con todo esto se quiere decir que el hombre tiene muchas cualidades que debe cultivar y desarrollar. Lo importante para empezar es reconocer estas cualidades, ver cómo aumentarlas. Estas cualidades son un regalo de Dios para bien de toda la humanidad.

No podemos quedarnos en la edad de la bombilla de petróleo, si hay electricidad. No podemos quedarnos en la época del caballo y las carretas, si hay automóviles y camiones. No podemos quedarnos en la época del fogón y la leña, si hay gas y estufas. Buscar el progreso de nuestro pueblo será luchar para que todos tengamos los servicios más indispensables como son: luz, agua, drenaje, comunicación.

No podemos quedarnos de analfaburros, si hay programas de alfabetización para adultos. Dicen que querer es poder y cuando se quiere aprender algo, aunque con dificultades, ¡claro que se puede!, pero a veces por pura vergüenza no vamos a alguno de estos lugares para aprender a leer y escribir, cuando vergüenza sería que pudiendo aprender no lo hiciéramos.

No podemos aislarnos de un mundo que avanza a pasos gigantes en la comunicación, sea en prensa, radio o televisión, lo que debemos hacer es valorar lo positivo y deshechar lo negativo.

No podemos quedarnos al margen de los grupos de reflexión o de la participación en la vida litúrgica, diciendo que todo lo pasado fué mejor, porque nosotros debemos darle sabor al caldo con nuestra participación plena, activa y consciente.

Cada época tiene su propia cultura que la marca, y nosotros no podemos anclarnos en el pasado y debemos vivir una nueva cultura y preparar así una nueva época. Lo que importa es que en cada época seamos bien respetuosos de las personas. Que no pisoteemos su dignidad, que no los tratemos como cosas o animales. Que las cosas mismas estén al servicio del hombre y no el hombre al servicio de las cosas.

Se trata de que el hombre sea más hombre; que se le respete en su dimensión física y en su dimensión espiritual; que se le respete en su dimensión personal y en su dimensión familiar.

Con toda razón en nuestro Plan Diocesano de Pastoral 85-88, decimos que sentimos el compromiso de evangelizar las nuevas formas culturales (M.D. 66) y nuestra forma concreta de vivir este compromiso es analizando nuestra escala de valores. En otras palabras, ver lo que hacía y decía Jesús y luego ver si lo que decimos y hacemos nosotros van en la misma línea. Para ésto conviene preguntarnos: "ésto que estoy haciendo, lo haría Jesús si hoy viviera?"

QUE VAMOS A HACER

- + Tomar conciencia de que vivimos una nueva época cultural.
- + Que debemos aprovechar las cosas positivas de esta nueva época cultural y purificar lo que sea purificable y desechar lo que no sirva, porque a veces es pura pacotilla en cuanto a lo musical, lo artístico, lo deportivo, lo educativo, el cine, radio, prensa, televisión.
- + Terminemos preguntándonos: ¿En qué podemos mejorar culturalmente?

Hagamos ahora nuestra plegaria campesina.

Tema 3: NOSOTROS Y LO POLITICO

Objetivo: Sentirnos llamados a ser hombres de Iglesia en el corazón del mundo.

PRIMERO VEAMOS:

Cuentan que a don Policarpo Carpio no le gustaba nada de nada la cuestión política. Decía que para ser buen político, había que ser mentiroso, transa, convenenciero y hablador. Nomás oía hablar de política y se le revolvió el estómago, le daban ronchas y con decirles que hasta su nombre pensaba quitarse porque POLIcarpo y POLItica comenzaban con las mismas letras.

Preguntas:

- 1.- ¿Qué piensas de don Policarpo?
- 2.- En nuestro ambiente ¿Qué se entiende por política?

AHORA PENSEMOS:

Es cierto que muchos han enlodado la política y la palabra misma, pero en sí, la política es: "buscar el bien de la ciudad" o del pueblo. Es buscar el bien de los demás.

Así, la política es noble y digna, y es más, todos hacemos política cuando buscamos el bien de nuestra comunidad, sea poblado, rancho o comunidad familiar. Esto es política en su sentido más limpio.

En el documento conciliar "Gaudium et Spes" (Gozos y esperanzas) los Obispos del mundo nos dicen que la Política debe buscar el logro del bien común en lo que toca a las relaciones de los ciudadanos entre sí y con la autoridad pública.

Y es que todos tenemos derechos y deberes que debemos respetar y hacer respetar sin condiciones. Esto es buscar el bien de la persona como individuo y como miembro de una comunidad.

Cuando luchamos por mejorar el pueblo, estamos haciendo política de la buena.

Ahora bien, cuando alguien se une para lograr este bien común y formar un partido político, sea cual sea su color, con el fin de hacer un bien, y para eso se ponen objetivos claros y medios válidos, entonces se está haciendo política de partido. Y es también bueno que haya gentes con más visión y ganas de hacer algo bueno por los demás. Lo malo es que se utilicen los partidos para amolar a los demás o para hacer por los intereses personales antes que por los del pueblo. Lo malo es también cuando el político ve cómo hacer dinero rápido y con la zurda antes que ver por su pueblo. Ahí es donde la política se pudre y el político también pudre su profesión, digna de por sí, pero mal llevada por algunos. Cuando la política se convierte en medio de explotación y se utiliza la mentira, entonces la política y el que lo hace, nos repugnan.

Ahora bien, ¿qué entendemos por "bien común"? el mismo documento nos lo dice: "El bien común abarca el conjunto de aquellas condiciones de vida social con las cuales los hombres, las familias y las asociaciones pueden lograr con mayor plenitud y facilidad su propia perfección" (Gaudium et Spes 74).

Por tanto, debemos luchar para que el hombre viva en condiciones más humanas, donde tenga lo necesario para comer, vivir, vestir, estudiar, trabajar, descansar, curarse, practicar su religión libremente; pero poco lograremos solos. Por todo esto es necesario unirnos en grupos y algunos partidos políticos ofrecen esta posibilidad. Si nos podemos unir en el rancho, podríamos hacer algo para mejorar la vida en el rancho, esto es para hacer política de la buena.

Nuestro Plan de Pastoral en sus números 83 y siguientes se nos habla de nuestra actitud frente a la política cuando dice: "Por ser bautizados somos miembros de la Iglesia viviendo en una sociedad. Nuestra vocación es transformar el mundo; de aquí nos resulta que la política es una instancia (medio) necesaria. Somos conscientes de que el camino es largo, los modos diferentes; y aunque la situación nos pide un cambio radical, éste no será posible si no formamos laicos maduros para promover y ejercer sus derechos a participar, a ejercer liderazgo efectivo, a buscar el bien de todos".

Sin duda la toma de conciencia de los deberes y derechos políticos y la participación en la política de partido exige una opción por el servicio, por eso ¡qué difícil es que los políticos piensen en servir cuando tienen el hueso bien pepenado! ¡Qué duro está para que todos tomemos conciencia de nuestro compromiso en favor de la comunidad!

Este proceso es lento, pero la Palabra de Dios y el Magisterio de la Iglesia, nos urgen e iluminan a una toma de conciencia y poner hechos concretos en el campo de la política.

QUE VAMOS A HACER

- 1.- Recordar que debemos ser hombres de Iglesia en el corazón del mundo y hombres del mundo en el corazón de la Iglesia.
- 2.- Como grupo ¿Qué podemos hacer y qué vamos a hacer en bien de nuestra comunidad.

Terminemos haciendo nuestra plegaria campesina.

Tema 4: NOSOTROS Y LO ECONOMICO

OBJETIVO: Sentirnos llamados a jerarquizar el tener con una dimensión de servicio.

PRIMERO VEAMOS.

Cuentan que don Macario Rico era el dueño de una parcela por donde la gente había hecho ya su camino. Por la orilla de la labor, la gente pasaba sin maltratar la siembra. Años y años de pasar se había hecho ya costumbre y la gente misma se encargaba de que no quedaran las puertas de alambre abiertas. Pero un día, se le ocurrió a don Macario ya no dejar pasar. Por más que la gente le rogaba, se encaprichó y cerró las puertas de su labor. Ahora la gente tiene que dar la vuelta bien lejos, porque todas las labores de don Macario están cercadas. Parece que a don Macario se le subieron los centavitos se le subieron a la cabeza y no lo dejan ver ni oír los gritos de la gente, ni ver las dificultades y trabajos por rodear.

PREGUNTAS:

- 1.- Qué le dirías tu a don Macario?
- 2.- Habrá gente parecida a don Macario en nuestra comunidad? En qué se nota?

AHORA PENSEMOS:

Los bienes que tenemos, llevan en sí una hipoteca social. Son para servir. Deben ayudarnos a vivir mejor.

Ciertamente deben aumentarse en cantidad y en calidad, pero cuidado con dejarnos esclavizar por ellos. Sería toda una tragedia que las cosas mandaran y esclavizaran al hombre.

Cuando el hombre se deja esclavizar por el dinero, o por las vacas, o por los puercos, o por las tierras, se acaba perdiendo la salud, la familia, los amigos, con todo, pero absolutamente todo.

La actividad económica debe ejercerse dentro del orden moral, así el hombre se porta como Señor de las cosas, Hijo de Dios.

Si no tenemos un sentido cristiano de los bienes, acabamos por ahogarnos en el tener, tener y más tener.

A lo mejor conocemos personas que ahogados por el afán de tener, ya ni comen, ni duermen, ni descansan. Sus sueños, sus pláticas son de: "yo vendo, yo compro, yo gano...". La boca les apesta a centavos y su melodía predilecta es la de los centavos. Todo lo ven bajo el signo de pesos.

Quien se ahoga por tener, ya ni a su familia cuida. Se preocupa más de los puercos que de los hijos, se angustia más cuando se le enferma una vaca que cuando se enferma la esposa. La casa para él es un hotel o una fonda, pero no un hogar. Y para que sus hijos no les den lata, los aleja con unos cuantos pesos.

Quien se ahoga por tener se olvida de Dios. Para él su dios es el dinero y su oración preferida es el negocio. Y claro, no hay tiempo para el verdadero Dios por quien se

vive y quien nos dá la vida. Ya no tiene tiempo para la oración, ni para la misa de los domingos, ni para comulgar, ni para los grupos de reflexión, porque las cuentas y las drogas lo traen de cabeza. Y a veces hasta la misma religión la toma como si fuera puro negocio: tres padrenuestros por un milagro, así de barato ve la religión.

Quien se ahoga por tener se olvida de los amigos, porque "para buenos amigos, sólo los pesos en la bolsa". Más que amigos y amistad, busca personas que igual a él sólo piensen en negocios y hablen de centavos; "a platicar con el que sabe y trata con el que tiene". La amistad la consideran como un negocio más y punto: "amistad que no deja, dejarla" y a otra cosa compadre. No tiene amigos, sino socio, colegas. Cuidado con el que se le arrime, que lo suelta medio loco, oliendo a pesos y hablando de negocios. Donde está tu tesoro ahí está tu corazón.

Por todo ésto y mucho más, en nuestro plan de Pastoral decimos que: "Nos sentimos llamados a vivir y anunciar una jerarquización de valores, cambiando el "Tener" por el "ser", el atesorar por el compartir, el sentirnos dueños absolutos de las cosas por la conciencia y actitudes de administradores, el derecho absoluto de la propiedad privada por la conciencia del destino universal de los bienes (M. D. 79)".

Como vemos hay que cambiar la mentalidad. De una forma de pensar y actuar individualista por un compartir, de una egoísta por otra más comunitaria.

Esto se logrará cuando seamos conscientes de que lo que tenemos, lo hemos recibido. Que la vida misma es un regalo gratuito de Dios, y que todo nos lo ha dado Dios para que sirvamos, igual que él, que no vino a ser servido sino a servir.

QUE VAMOS A HACER?

- 1.- Agradecer a Dios lo que hemos recibido.
- 2.- Cambiar una mentalidad egoísta por una de servicio. Si algo somos o tenemos es para que sirva a los demás.
- 3.- Qué gesto podemos hacer para compartir, aunque sea un vaso de agua fresca con los vecinos más amoladones?

Terminemos haciendo nuestra plegaria campesina.

Tema 5: NOSOTROS Y LA EVANGELIZACION NUEVA

OBJETIVO: Sentirnos llamados a vivir el Evangelio aquí y ahora con nuevo ardor, nuevos métodos y nueva expresión.

PRIMERO VEAMOS:

Cuentan que a don Evangelista Navoa, no le entraban esas novedades de ahora. El se aferraba al pasado. Suspiraba por las misas de aquellos años de tres en ringla, gritos en el tapanco y de esa cosa que humaderea. No entendía ni papa, pero se oía, se veía, y olía retebonito. Añoraba las procesiones aquellas, donde los chiquillos vestidos de angelitos iban muy tiesos y con una carita de "yo no fui", con harto incienso. Sus piensos andaban por aquellos días del catecismo de Ripalda que se sabía de cuerito a cuerito. Cómo olvidar aquellos sermones rete largos y rete bonitos, donde se daba sus buenas siestas. Ni mucho menos olvidar los sustos que les pegaban los padrecitos con aquello de chamucos, diablos, infiernos y puntos intermedios. Qué tiempos, señor San Simón! Qué tiempos!

PREGUNTAS:

- Qué piensas del Sr. Evangelista?
- Habrá alguien como don Evangelista en nuestra comunidad? En qué se nota?

AHORA PENSEMOS:

Muchos aún no se animan a dar el paso. Para ellos todo los tiempos pasados fueron mejores. Se pasan la vida añorando aquellos tiempos.

Pero la vida sigue adelante. Sigue su curso con nosotros, sin nosotros, y lo que es peor, a pesar de nosotros.

La Iglesia, también se ha puesto al día.

Ciertamente hay cosas que nunca van a cambiar. Pero también es cierto que hay cosas que es necesario y urgente que cambien.

En la Iglesia, hay verdades eternas que nunca van a cambiar. El depósito de la fe, cuyo compendio apretado encontramos en el Credo, seguirá siendo el mismo, por eso no tengamos pendiente. Lo que cambia es la forma de expresarlo, la forma de comunicarlo y el ardor con que se profese. Y es lo que el Papa nos está pidiendo.

Hoy se habla de una nueva Evangelización. No se trata de hacer las cosas como antes, sino de darles un nuevo impulso. El Evangelio es el mismo. Esta Evangelización Nueva tendrá la novedad de Evangelio si dejamos que su mensaje de salvación sean guía en nuestro caminar. Si dejamos que los criterios de Jesús sean los nuestros.

Desde hace años, la diócesis de San Juan de los Lagos se ha empeñado en hacer propio el mensaje del Papa, buscando nuevos caminos de Evangelización y en concreto, nos hemos dado a la tarea de "promover una Evangelización integral de los campesinos de nuestra Diócesis, partiendo de sus valores religiosos y humanos, para que se vean libres de toda opresión y sean promotores de sus propias comunidades. Se lograría en estos cuatro años?

Por lo pronto, al revisar nuestro trabajo con los campesinos debemos ser objetivos y honestos. Ciertamente se ha hecho algo, aunque nos falta muchísimo por hacer.

Estamos por programar nuestro trabajo en un Nuevo Plan de Pastoral. Y esto debe hacerse no tan sólo en el nivel diocesano, sino sobre todo en la parroquia, en los ranchos y en los decanatos. Sólo desde la base es posible hacer una evangelización Nueva.

QUE VAMOS HACER?

- 1o. Ver si nuestro rancho o comunidad tiene ya su análisis de realidad y su marco doctrinal, en vista al nuevo plan de pastoral.
- 2o. Ver si nosotros como campesinos le vamos a entrar al nuevo plan de pastoral y cual va a ser nuestra aportación a la Diócesis.

TERMINEMOS HACIENDO NUESTRA PLEGARIA CAMPESINA.

Rogativas y Témporas

Las "rogativas" son oraciones y ayunos para implorar la misericordia divina. Así como súplicas y procesiones para apartar de nosotros las calamidades y para pedir el buen temporal.

Las rogativas, conocidas antiguamente como "letanías mayores" triduo anterior a la Ascensión actualmente no tiene fecha fija asignada, pues deberá ser fijada por la competente autoridad territorial, conforme a las necesidades locales. Su celebración tiene carácter de obligatorio. Se realiza ordinariamente con una procesión hacia un lugar de devoción para "orar a Dios por las necesidades de los hombres principalmente por los frutos de la tierra y el trabajo humano y para dar públicamente gracias a Dios.

Los diversos elementos que pueden configurar esta celebración van desde el toque especial de las campanas "como rogativas", hasta los diferentes actos que se elegirán libremente para ayudar a la participación consciente, activa y fructuosa.

Es oportuno interesar a los hombres no sólo para pedir buenas cosechas, porque la vida de los hombres no es ahora exclusivamente agrícola, sino para todos nos sintamos invitados a colaborar en el bien común con su propio esfuerzo.

Las "témporas" son las fiestas de acción de gracias por las cosechas, estallido de agradecimiento por el oro de las mieses y el tiempo de generosidad: alabanza, gratitud, ofrenda y primicia e invitación a la santificación: oración, ayuno, limosna. Que el hombre se encare con decisión a los problemas actuales: guerra, injusticia, hambre, pecado y que se esfuerce por practicar, personal y comunitariamente, los actos que lo hagan más humano y más cristiano.

Para la celebración de estos días se puede escoger entre las misas "ad diversa" las más acomodadas al motivo de la celebración. Y hay abundancia en el misal de la página 679 a la 739. Y en el Pequeño ritual de Guadalajara, 1985, hay sugerencias de lectura, pág. 336.

Tomado de la Agenda Litúrgica 1989.

Es interesante la proposición de la Agenda Litúrgica, en cuanto a los esquemas de misas, nosotros sugerimos de una manera especial:

- 1.- Misa por la santificación del trabajo (2 esquemas) Misal Romano, Páginas: 718 y 719.
- 2.- Misa en el tiempo de siembra (2 esquemas) Páginas: 720 y 721.
- 3.- Misa después de la cosecha: Página 722.
- 4.- Misa por los Laicos; Página 699.
- 5.- Misa para una reunión Espiritual o Pastoral: Página 707. (Pensemos de una manera especial en nuestra próxima Asamblea Diocesana de Pastoral donde se elaborará el Nuevo Plan de Pastoral).
- 6.- Misa por el progreso de los Pueblos: Página 710.
- 7.- Vienen sugerencias para otras necesidades, como para pedir la lluvia, pág. 729; para pedir buen tiempo pág. 729; contra la tempestad, pág. 730; por cualquier necesidad. pág. 730, 731.
- 8.- Misas de Acción de gracias: (2 esquemas) Páginas 732 y 733.

Sugerencias para la Misa del Campesino

MONICION DE ENTRADA:

Celebramos hoy la fiesta del patrono de los campesinos: San Isidro Labrador.

El Señor que nos ha convocado, está presente en medio de nosotros.

- Escucharemos su palabra.
- Compartiremos su cuerpo y sangre.
- Pediremos su bendición para los trabajos que estamos por iniciar. Participemos alegremente en esta celebración.

1a. Lectura: Gen. 4,1-15 25

Nuestros primeros padres, nuestros antepasados, son hechura de Dios, no viven aislados sino que son familia. La envidia rompe la convivencia familiar y un hermano mata a su hermano.

Hoy igual que siempre, Dios nos sigue preguntando, ¿Dónde está tu hermano? ¿Qué has hecho por tu hermano? ¿Qué has hecho por los campesinos de tu Parroquia?

EVANGELIO: Mc. 8,1-10

Jesús multiplica los panes. Con unos cuantos peces y unos cuantos panes, dá de comer a unas 4 000 mil gentes.

Jesús sigue dando de comer a la gente.

Un poco de harina y unas cuantas uvas, son suficientes para alimentar a su nuevo pueblo.

Un poco de esfuerzo, amasado con sudor y fatigas son suficientes para alimentar a su nueva familia.

Nosotros ponemos nuestra harina, nuestro trabajo, nuestro sudor, nuestro esfuerzo y El pone todo lo demás.

Jesús sigue alimentando a su pueblo.

POSIBLE ESQUEMA DE HOMILIA.

Dios crea al hombre a su imagen y semejanza, lo quiere santo.

Le entrega un mundo inacabado. - En lo Político.

El hombre se santifica trabajando: - en lo Económico,

- en lo Cultural,

- en la Evangelización.

Recordar el Evangelio: El hombre pone un poco de pan y pescado y Jesús hace lo demás.

El Hombre pone su trabajo, ilusión, alegría, Dios lo demás.

Aquí está nuestro compromiso: Ser hombre de Iglesia en el Corazón del mundo y hombres de mundo en el Corazón de la Iglesia.

ORACION DE LOS FIELES:

CELEBRANTE:

En este día del Campesino, venimos Señor, a poner en tus manos de Padre nuestra plegaria.

Oremos todos, diciendo: ESCUCHANOS SEÑOR.

1.- Por el Papa Juan Pablo II y nuestro Obispo J. Trinidad, para que el Espíritu les ilumine y guíe nuestra Iglesia por caminos de santidad. Roguemos al Señor.

2.- Por los que tienen la responsabilidad del gobierno de las naciones para que promuevan dentro de la justicia y la Paz una vida más digna entre los Pueblos. Roguemos al Señor.

3.- Por los campesinos para que con sus trabajos en el campo construyan un mundo nuevo. Roguemos al Señor.

4.- Por nuestra comunidad para que con nuevo ardor busque nuevos métodos en la Evangelización y lo exprese de una manera nueva en su Nuevo plan de Pastoral. Roguemos al Señor.

5.- Por nuestras familias y nuestros jóvenes, para que con su ilusión ayuden a forjar una comunidad mejor. Roguemos al Señor.

6.- Para que éste año tengamos un buen temporal. Roguemos al Señor.

7.- Intenciones de la Comunidad.

CELEBRANTE: Gracias, Padre por Escucharnos.

OFERTORIO:

Se pueden llevar al altar algunos signos como son:

- 1) BIBLIA: Signo de la Palabra que da vida.
- 2) VELAS: El campesino que debe ser Luz en su Pueblo.
- 3) SEMILLAS: Nos sembramos junto a ellas como signo de vida, muerte y resurrección.
- 4) INSTRUMENTOS DE TRABAJO: Estos instrumentos son para que el hombre se ayude en su trabajo, no para que sea esclavo de ellos.
- 5) ALGUNAS DESPENSAS: EL Señor nos dá para compartir lo que somos, tenemos y sabemos.
- 6) PAN Y VINO: Junto al Pan y vino ofrecemos nuestros trabajos en bien del pueblo y la familia.

ORACION FINAL: "Plegaria Campesina".

b) PARA SEMILLAS:

MONICION:

Bendigamos a Dios, que con su omnipotencia creó la tierra y con su providencia la enriquece, y la dio a los hombres para que la cultivasen y de ella sacasen los frutos con que sustentar su vida.

Al mismo tiempo que damos gracias a Dios por su generosidad aprendamos también, según las palabras del Evangelio, a buscar sobre todo el reino de Dios y su justicia, ya que entonces todo lo que necesitamos se nos dará por añadidura.

BENDICION:

Oh Dios, que ya en el principio del mundo ordenaste en tu providencia que la tierra germinara hierba verde y produjera toda clase de frutos, y proporcionas semillas para sembrar y pan para comer, te pedimos que esta tierra, fecundada por tu bondad y cultivada por el trabajo del hombre, rebose de frutos abundantes, y tu pueblo, colmado de tus dones, te alabe sin cesar ahora y siempre.
Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

SUGERENCIAS PARA BENDICIONES:

a) PARA INSTRUMENTOS DE TRABAJO:

MONICION:

Cristo: el Hijo de Dios, que quiso ser tenido como el hijo del carpintero, esté con todos nosotros.

BENDICION:

Oh Dios, de quien desciende la plenitud de la bendición, y hacia quien sube la oración del que te bendice, protege con amor a tus servidores, que confiadamente presentan ante ti sus instrumentos de trabajo, y concédeles que con actividad infatigable colaboren en el perfeccionamiento de la creación ganen su sustento y el de los suyos, ayuden al progreso de la sociedad humana y alaben sin cesar la gloria de tu Nombre.
Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

c) PARA ANIMALES:

MONICION:

Los animales, creados por Dios, habitan el cielo, la tierra y el mar, y comparten la vida del hombre con todos sus vicisitudes. Dios, que derrama sus beneficios sobre todo ser viviente, más de una vez se sirvió de la ayuda de los animales o también de su figura para insinuar en cierto modo los dones de la salvación. Los animales fueron salvados en el arca de las aguas del diluvio y, después del diluvio, quedaron asociados al pacto establecido con Noé: el cordero pascual recordaba el sacrificio pascual y la liberación de la esclavitud de Egipto; un gran pez salvaguardó a Jonás; unos cuervos alimentaron al profeta Elias; los animales fueron agregados a la penitencia de los hombres y, junto con toda la creación, participan de la redención de Cristo.

Al invocar, pues, por intercesión de san Isidro Labrador la bendición de Dios sobre estos animales, alabemos al Creador de todo, démosle gracias por habernos elevado por encima de las demás criaturas y pidámosle que, conscientes de nuestra dignidad, vivamos siempre al amparo de su ley.

BENDICION:

Oh Dios, que todo lo hiciste con sabiduría,
y que, después de crear al hombre a tu imagen,
le diste, con tu bendición,
el dominio sobre todos los animales,
extiende tu mano con benevolencia
y concédenos que estos animales nos sirvan de ayuda
y nosotros, tus servidores,
ayudados con los bienes presentes,
busquemos con más confianza los futuros.
Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

AGENDA DE ABRIL

- S. 1.- Reunión del Equipo Diocesano de Pastoral Familiar en San Julián.
- L. 3.- Inicia su curso la Escuela Catequística Diocesana (clausura del mismo Junio 23).
- L. 3.- Reunión del Equipo diocesano de Marco doctrinal, en la Nantesa, 10 a.m.
- M. 4.- Entrecruce de Marco de realidad y Marco doctrinal, en San Juan, 10.30 a.m.
- M. 5.- Reunión de Formadores del Seminario.
- S. 8.- al 30.- Visita de la Imagen Peregrina al Decanato de Jalostotitlán.
- S. 8.- Ordenación de Presbíteros en el Seminario, a las 11 a.m.
- S. 8.- Encuentro Diocesano de dirigentes de Grupos y cooperativas en Pegueros.
- L. 10.- Reunión de los Decanatos de San Juan; de Yahualica en Huisquilco; de Tepetitlán en San Antonio, y de Atotonilco en Santa Rita.
- M. 11.- Reunión del Equipo Diocesano de Campesinos en San José de los Reynoso.
- M. 11.- Reunión del Equipo de Liturgia en San Juan.
- M. 11.- Cantamisa del P. J. Guadalupe Vázquez González, en Manalisco, a las 12 Hrs.
- M. 12.- Reunión de Grupos Asociaciones y Movimientos en San Juan. Casa A. C.
- M. 12.- Reunión del Decanato de Jalostotitlán.
- M. 12.- Al V. 14.- ENCUENTRO GENERACION DE 14-26 AÑOS DE ORDENADOS.
- J. 13.- Reunión del Decanato Lagos en Tlacuitapa.
- J. 13.- Cantamisa del P. Manuel Martín Alcalá, en Capilla de Guadalupe, Jal. a las 12 Hrs.
- V. 14.- Reunión Decanato de Arandas en Santa María del Valle.
- S. 15.- Reunión del Equipo de Pastoral Juvenil en San Julián.
- S. 15.- Cantamisa del P. Alfredo García Guzmán, en San Julián, Jal. a las 12 Hrs.
- D. 16.- XXVI Jornada Mundial de oración por las Vocaciones.
- M. 18.- Reunión de Decanos en Tenaca.
- M. 18.- Cantamisa del P. Juan Casillas Plascencia, en Degollado, Jal. a las 12 Hrs.
- J. 20.- 2.- Asamblea Decanal en San Juan,
- V. 21.- al S. 22.- Reunión de la Junta Diocesana de Pastoral, para preparar la V Asamblea Diocesana en Yahualica.
- L. 24.- Reunión del Decanato de Tepetitlán.
- M. 25.- Celebración del II Aniversario de la Muerte del Sr. Obispo D. José López Lara (II Obispo de San Juan 1981-1987) Misa en Catedral a las 11 a.m.
- S. 29.- a 30.- Encuentros Conyugales en San Juan.

PLEGARIA CAMPESINA

Señor Dios, Providente y Bueno.

En estos días de Celebración campesina, queremos darte gracias porque nos has hecho a tu imagen y semejanza, porque nos has encomendado tu creación entera, porque quieres que continuemos tu creación con nuestras manos y nuestras iniciativas.

Gracias, porque sigues confiando en nosotros!

Sabemos que nos hiciste para tí, y no queremos descansar hasta que volvamos a tí.

Sabemos que con nuestro trabajo, santificamos nuestro mundo y nuestra vida.

Sabemos que con nuestros callos y sudores, llevamos la tortilla, la vida y alegría a nuestra casa.

Sabemos que con el trabajo nos hacemos más buenos y más cristianos.

Te pedimos fuerza para luchar por una sociedad más libre, justa, santa y alegre.

Te pedimos fuerza para luchar contra el afán de tener que ahoga toda esperanza de vida.

Te pedimos fuerza para luchar limpiamente por el bien de nuestro pueblo.

Te pedimos fuerza para tener una nueva visión de nuestra cultura.

Te pedimos fuerza para implantar en nuestro ambiente una Nueva Evangelización.

Que hagamos nuestro el deseo del Papa: viviendo el Evangelio con Nuevo Ardor, Método y Expresión!

Madre Santísima:

Tú que eres Santa,

Ruega por nosotros, que también queremos ser Santos.

Ruega por nosotros que somos familia, grupo, parroquia y diócesis.

Te consagramos nuestros planes de Pastoral y que así construyamos ya desde aquí, el Reino de los Cielos.

Bendice nuestros campos, Nuestras semillas y Trabajos. Alcánzanos de tu Divino Hijo Jesucristo la gracia de una Buena Cosecha, para que menos preocupados por las cosas de la tierra nos preocupemos de las cosas del cielo, donde esperamos vernos todos como una familia y por toda una eternidad. Amén.

BOLETIN # 81, ABRIL DE 1981.

SUMARIO:

La Evangelización Nueva, alma del próximo Plan de Pastoral

Mensaje de S.S. Juan Pablo II sobre el V Centenario.....

Mensaje del Episcopado Mexicano

El Nuevo Plan Pastoral de la CEM

Mensaje del Sr. Delegado Apostólico

Evangelización nueva en América Latina

Testamento Espiritual del Sr. Obispo López Lara

Temas para la Semana del Campesino

Tema 1: "Nosotros y lo social".

Tema 2: "Nosotros y lo cultural".

Tema 3: "Nosotros y lo político".

Tema 4: "Nosotros y lo económico".

Tema 5: "Nosotros y la Evangelización Nueva".

Rogativas y temporas

Sugerencias para la misa del Campesino

**RESPONSABLE: Equipo diocesano de Pastoral
DIOCESIS DE SAN JUAN DE LOS LAGOS, JAL.**

**LA EVANGELIZACION NUEVA,
Alma del próximo Plan de Pastoral.**

La Diócesis de San Juan de los lagos ha venido encauzando su esfuerzo, hacia la elaboración de un nuevo Plan Pastoral que continúe dinamizando su vocación y misión, en comunión y participación hacia una Pastoral orgánica, por medio de una pastoral planificada.

El nuevo Plan tendrá en su tiempo de duración, como el centro, la celebración del "V Centenario de la Evangelización en nuestras tierras" (1992). Acontecimiento que nos es dado y potenciado: La "Evangelización Nueva" a que nos urge S.S. Juan Pablo II, se nos ofrece así como el alma de nuestro próximo Plan Pastoral.

El presente Boletín de Pastoral recoge documentos diversos y valiosos acerca del tema "Evangelización Nueva" que como punto focal unirá y alimentará el Marco Doctrinal de las parroquias y de la Diócesis. Estos aportes son también testimonio de la respuesta que se prepara a dar, o ya está dando América Latina a la iniciativa profética de S.S. Juan Pablo II en Haití (1983): "Hacia una Evangelización Nueva en su ardor, en sus métodos y en su expresión". Responderá también al deseo del Episcopado Mexicano para la celebración del V Centenario de la Evangelización.

**MENSAJE DE S. S. JUAN PABLO II SOBRE EL
V CENTENARIO DE LA EVANGELIZACION
EN AMERICA LATINA.**

"...En el encuentro que tuve con el CELAM en la Catedral de Puerto Príncipe (Haití), en el mes de Marzo de 1982, decía que este Centenario debíais celebrarlo con una "mirada de gratitud a Dios, por la vocación cristiana y católica de América Latina, y a cuantos fueron instrumentos vivos y activos de la Evangelización. Mirada de fidelidad a vuestro pasado de fe. Mirada hacia los desafíos del presente y a los esfuerzos que se realizan. Mirada hacia el futuro, para ver cómo consolidar la obra iniciada". Obra que debía ser "una evangelización nueva: nueva en su ardor, en sus métodos, en su expresión" (Alocución del 9 de Marzo de 1983).

La Iglesia en lo que a ella se refiere, quiere acercarse a celebrar éste Centenario con la humildad de la verdad, sin triunfalismos ni falsos pudores; solamente mirando la verdad, para dar gracias a Dios por los aciertos y sacar del error motivos para proyectarse renovada hacia el futuro. Ella no quiere desconocer la interdependencia que hubo entre la cruz y la espada en la fase de la primera penetración misionera. Pero tampoco quiere desconocer que la expansión de la cristiandad ibérica trajo a los nuevos pueblos el don que estaba en los orígenes y gestación de Europa- la fe cristiana- con su poder de humanidad y salvación, de dignidad y fraternidad, de justicia y de amor para el Nuevo Mundo. Esto provocó el extraordinario despliegue misionero, desde la transparencia e incisividad de la fe cristiana, en los diversos pueblos y etnias, culturas y lenguas indígenas. Los hombres y los pueblos del nuevo mestizaje americano, fueron engendrados también por la novedad de la fe cristiana. Y en el rostro de Nuestra Señora de Guadalupe está simbolizada la potencia y arraigo de su primera evangelización"

(Discurso a los Obispos de América Latina en Santo Domingo, 12 de Octubre de 1984. Extracto).

Mensaje del Episcopado Mexicano para la celebración del V Centenario de la Evangelización.

A todo el Pueblo de Dios que vive en México: presbíteros, religiosos, religiosas y laicos; y a todos los hombres de buena voluntad

Queridos hermanos:

1. Estamos situados ante un acontecimiento inminente, en 1992 celebramos el V Centenario del inicio de la evangelización en nuestro continente americano. En México, como Iglesia y desde la fe no podemos dejar de agradecer en esa fecha significativa el anuncio del amor y entrega de nuestro Señor Jesucristo para que todos los hombres se salven. La buena Noticia llegó a nuestras tierras. Para celebrar ese momento importante en nuestra Historia de salvación queremos renovar la tarea evangelizadora “en su ardor, en sus métodos, en su expresión” (Juan Pablo II, Haití 1983). Por eso hemos creado desde hace varios años un plan y nombrado una comisión responsable de implementarlo, respondiendo así a la petición de su Santidad Juan Pablo II de hacer un novenario de años para conmemorar este acontecimiento.

2. Con este mensaje queremos ahora llamar a todos los fieles cristianos, principalmente a los agentes de pastoral, a orientar todas las energías pastorales de nuestras diócesis a la renovación de nuestro compromiso evangelizador. Queremos invitarles a hacer memoria del don de la fe, a actualizar nuestra tarea evangelizadora y a celebrar esta etapa de nuestra historia salvífica en signos de la presencia de Dios, pero en la que aún se encuentra el misterio de pecado.

I.- MEMORIA DEL DON DE LA FE

3. Ciertamente queremos agradecer el don de la fe, que en nuestras tierras se ha transmitido de generación en generación desde hace 500 años; la fe cristiana, que está en la raíz de nuestra historia y nuestra identidad como pueblo mexicano. Sin ella no se explica lo que somos y lo que estamos llamados a ser. A pesar de los condicionamientos históricos, la fe ha dinamizado los valores de las razas que nos formaron, ha inspirado nuestras más nobles costumbres, ha sido, a lo largo de los siglos, la fuerza de muchas generaciones. Todavía

hoy es “el alma de nuestro pueblo”. Esta fe ha sido potenciada en el mismo nacimiento de nuestro pueblo por nuestra Señora de Guadalupe, quien “ha presidido los acontecimientos históricos que nos forjaron”. El “Hecho Guadalupano” es don del cielo... “forma parte del plan de salvación que Dios está realizando en nuestros pueblos y en unión con ellos; a través de él, el Padre nos ha llamado, y el pueblo ha correspondido con su fe y devoción” (cfr. Exhortación pastoral del Episcopado Mexicano sobre “La presencia de Santa María de Guadalupe y el compromiso evangelizador de nuestra fe”, 1978, # 19 y 47). En la presencia de la imagen de santa María de Guadalupe se simboliza su continua intervención que evangeliza al pueblo, robustece su fe y anima su piedad (idem. # 47). “La Virgen no busca la salvación en Cristo recordando derrotas pasadas, suscitando violencias o predicando el odio y la división; antes, omitiendo toda mención que pudiera encontrar heridas, María anuncia la Buena Nueva de la fe y el amor, del perdón y de la paz; a través de este Evangelio, como vínculo de unidad y de fraternidad, supera las tensiones, propicia el acercamiento y hace nacer un pueblo nuevo” (Idem #d 50).

4. En este marco queremos hacer memoria del don de Dios, que nos da en Jesucristo y que hemos recibido por medio de los primeros evangelizadores que formaron nuestras primeras comunidades cristianas haciendo de nuestros pueblos un continente católico. Es ese don de Dios que de criaturas nos transfiere en hijos amados del Padre, nos hace vivir una vida nueva de fe, esperanza y caridad, con el fin de poder entrar en comunión con El y con los hombres y constituir así la comunidad eterna de los hijos de Dios. Al mismo tiempo queremos hacer memoria de los errores cometidos y de las limitaciones, memoria de gracia y de pecado, de fidelidad e infidelidad; esta memoria de las luces y de las sombras, por una parte nos conduce a la acción de gracias y por otra a la súplica de perdón.

II ACTUALIZACION DE LA TAREA EVANGELIZADORA

5. Hacer esta memoria nos lleva a actualizar nuestra fe;

- en el amor de Dios revelado por Cristo Jesús;
- en todo hombre amado de Dios;
- en la vocación a vivir como hermanos, hijos de un mismo

Padre.

Por eso esta actualización del don de Dios es auténtica en la medida que expresa un compromiso sincero por la evangelización renovada de acuerdo a la situación del mundo, de nuestro país y a las opciones hechas por el magisterio actual de la Iglesia.

III.- ACTUALIZAR EL ESPIRITU EVANGELIZADOR.

6. Reconocemos con preocupación que las grandes mayorías bautizadas aún quedan al margen de la acción evangelizadora de la Iglesia, y que nosotros mismos, los agentes de pastoral, con frecuencia nos quedamos como atrapados en nuestros propios templos al servicio de quienes acuden a ellos.

Por ello necesitamos renovar en nosotros el espíritu misionero del Buen Pastor que deja a las 99 ovejas para ir a buscar a la que se había perdido. Esto nos exige superar esquemas mentales, actitudes psicológicas, costumbres y rutinas de acción, para abrirnos e ir a anunciar el Evangelio de salvación a la mayoría de los bautizados y gente de buena voluntad. Esto quiere decir: evangelización nueva en su ardor.

7.- Necesitamos promover la participación de todos y utilizar los medios necesarios que movilicen a todos los bautizados como conjunto vivo, para construir un camino de fe común. Esta actualización del espíritu misionero nos exige adecuarnos con los gestos, palabras de Jesús y sobre todo ser dóciles al Espíritu Santo.

IV.- ACTUALIZAR LOS METODOS DE LA EVANGELIZACION.

8. El espíritu misionero para que sea eficaz, tiene que expresarse en pedagogías que correspondan a la sensibilidad del mundo actual, como la Virgen de Guadalupe nos enseña en el "Hecho Guadalupano". María comunica su mensaje a Juan Diego tomando en cuenta su modo de ser y de pensar, sus términos, símbolos y le habla en su mentalidad y lenguaje; emplea expresiones concretas, y no sólo por las palabras sino también por los detalles del hecho se ayuda para transmitir su comunicado" (Exhort. Pastoral citada, # 42). El Nican Mopohua nos narra que en la primera aparición "Juan Diego se inclinó delante de Ella y oyó su palabra muy blanda y cortés cual de quien atrae y estima mucho" (No. 22). Este es el método evangelizador de Guadalupe.

9. La evangelización debe hacerse con métodos

dialogales, participativos, que organicen la acción y la vida diaria. La comunicación unidireccional de la fe no puede ser eficaz en un mundo en el que cada persona quiere y está llamada a tener voz. En verdad la evangelización es auténtica cuando promueve que todos nos manifestemos como discípulos de Cristo y aportemos cada uno los dones y ministerios recibidos para lograr el crecimiento y la madurez en Cristo de todos y cada uno como pueblo de Dios. De este modo la evangelización debe ser un proceso permanente que haga de la misma vida un itinerario de fe hacia la santidad a la que Dios nos llamó como personas y como pueblo.

V.- ACTUALIZAR LA EXPRESION DE LA EVANGELIZACION.

10. Fruto de la evangelización renovada es que la comunidad eclesial y la Iglesia misma tenga una nueva expresión. En efecto, la conformación con Cristo y su Evangelio, realizada en crecimiento permanente, debe hacer de la Iglesia:

- Un espacio privilegiado de diálogo y confrontación entre fe y vida en orden a la plenitud en Cristo, Camino, Verdad y Vida;
- Un espacio privilegiado de intercomunicación de fe, esperanza y caridad en comunidades personalizadas, siempre más amplias hasta formar la comunión de la Iglesia Universal;
- Un espacio privilegiado de realización de los valores del Reino de Dios: verdad y vida, santidad y gracia, justicia, amor y paz.

11. De este modo la Iglesia resulta el ámbito donde se aprende y se adquiere la fuerza para renovar el mundo con el espíritu de las bienaventuranzas. Es así como la Evangelización conduce a una renovada imagen de la Iglesia, tanto en su estilo de vida como en su misión profética, anticipadora de cuanto el mundo está llamado a vivir como comunidad humana.

VI. CELEBRACION DEL V CENTENARIO

Compromiso renovado en favor de la evangelización.

12. Para celebrar el V Centenario de nuestra evangelización con espíritu, métodos y expresión renovados, queremos dedicar estos años previos al "Evento 1992" a:

- Asumir este aniversario como oportunidad de renovación para todos los bautizados: obispos, presbíteros, religiosos, religiosas, agentes, laicos y demás fieles cristianos, o sea, para toda la Iglesia que vive en México.

- Renovar nuestra fe en la fraternidad, que exige mejores relaciones interpersonales, para que entre todos seamos capaces de comunicar los bienes espirituales, materiales e incluso de personas, para hacer del bien común en la Iglesia nuestro criterio supremo y deber fundamental, como expresión de la ley evangélica del amor
- Interpretar, desde la fe, las luces y sombras en la historia de la evangelización de nuestro pueblo.
- Discernir y elegir aquellas líneas de acción pastoral que determina una configuración histórica de la Iglesia, coherente con el Magisterio y con los signos de los tiempos.

13. De este modo, podremos hacer de 1992 el año de la celebración de la fe, es decir, memoria, actualización y compromiso renovado en favor de la evangelización en todos los niveles. Por eso el “Evento 1992” nos lleva a adelantar una renovación de vida que nos comprometerá a todos:

- A cada bautizado en cuanto que está llamado a vivir como Iglesia doméstica, - es para los hijos de Dios - comunidad de fe y de vida;
- a cada familia, en cuanto integradora de la canunidad
- Iglesia que acompaña a las personas y a las familias a lo largo de su existencia en la educación y crecimiento de su fe (cfr. D. P., 644).

14. Este “Evento 1992”, que se irá realizando a nivel de pueblo (personas, familias y parroquias), tendrá momentos significativos, vividos a nivel de diócesis como Iglesia particular y momentos vividos a nivel nacional. Culminará con una Asamblea Nacional de la Iglesia Mexicana con representantes de los presbíteros, religiosas, religiosas y laicos de cada diócesis. Estos representantes junto con sus obispos, proclamarán su compromiso por la evangelización renovada. Este “Evento 1992” tendrá por eje la Biblia como Palabra de Dios dada a todo hombre, especialmente a todo bautizado, para interpretar la propia vida personal y colectiva y optar por aquellas orientaciones que nos hacen más coherentes y fieles a dicha Palabra.

15. Celebrar la fe, por tanto, es celebrar la vida de todos aquellos que en la fe han encontrado sentido a su propia existencia; es celebrar la vida de la Iglesia en cuanto dedicada a la difusión del Evangelio; es celebrar el compromiso de la Iglesia por la evangelización, no sólo en el sentido de comunicar la fe, sino también de dejarse evangelizar a partir de los desafíos que el mundo actual

le presenta. Así daremos testimonio solemne y público de nuestro decidido compromiso por la evangelización al servicio del pueblo mexicano, para que la Iglesia se realice cada vez mas como familia de Dios bajo la protección de la Virgen de Guadalupe.

VII.- CONCLUSION:

16. Concluyendo este mensaje que confiamos a todos los presbíteros, con el fin de que llegue a todas las familias de nuestro país, declaramos:

- Nuestra voluntad de hacer del V Centenario de la Evangelización de América Latina la oportunidad de renovar solemnemente nuestro compromiso evangelizador y de llevar adelante el plan que nos hemos propuesto para conseguir ese objetivo.
- Nuestra decisión de orientar cuanto se hace en nuestra Diócesis para este fin y para expresar nuestra comunión como Iglesia que peregrina en México, teniendo en cuenta que todo esto nos está preparando a la celebración del tercer milenio de la era cristiana.
- Nuestra voluntad y compromiso de crear aquellas condiciones que permitan a todos los bautizados, especialmente a los más pobres, la participación efectiva en el proceso evangelizador de toda la Iglesia.

17. Confiamos en que los presbíteros y todos los demás agentes de pastoral compartirán esta voluntad y compromisos nuestros para la edificación de la única Iglesia de Cristo. Como Maria, modelo de la Iglesia, digamos “SÍ” a la voluntad del Señor. Os bendecimos a todos en nombre del Buen Pastor.

12 de Diciembre de 1988.

Por los Obispos mexicanos
+ ADOLFO ANTONIO SUAREZ RIVERA
Arzobispo de Monterrey
Presidente de la CEM

+ MANUEL PEREZ-GIL GONZALEZ
Obispo de Tlalnepantla,
Secretario General de la CEM

El nuevo Plan Pastoral de la CEM:

El día 6 los Obispos mexicanos reunidos en Guadalajara en la XLIII Asamblea General abordaron un tema muy importante para el trabajo pastoral del próximo trienio y de gran proyección en la vida del país.

Se ocuparon en efecto de poner al día el Plan Global de Pastoral, que ha venido normando la ayuda que la Conferencia Episcopal presta a las diócesis, ofreciendo

iluminación y apoyo en las metas de carácter nacional. Respecto a la situación del país, se hizo notar ante todo la situación de cambio que se está dando a partir de 1982. México en muchos aspectos es otro: hay una creciente toma de conciencia política en el pueblo, se han dado pasos hacia el pluripartidismo, la brecha entre ricos y pobres se va ahondando; cada vez más desaparece la clase media; México va dejando de ser para los mexicanos y se entrega a los intereses internacionales a través de la deuda externa; la economía de exportación y el fenómeno de las maquiladoras. La depauperización del pueblo trae enfermedades, criminalidad, desempleo y frustración. En el campo eclesiástico se constata la presencia de las sectas que dividen y desorientan y la falta de instrucción religiosa de un pueblo que en su mayoría todavía se declara creyente.

En cuanto al tipo de hombre, de sociedad y de Iglesia que queremos construir, se insiste en formar el hombre nuevo libre, responsable y solidario, que como hijo de Dios sea en verdad, hermano de los demás en una sociedad justa que se oriente al bien de la persona humana, por encima de sistemas y de intereses de grupos, y en una Iglesia servidora del hombre, que anuncia el Evangelio y denuncia las situaciones de pecado personal y estructural que están en la raíz de los males.

El Plan Global actualizado se orientará a presentar al pueblo de México la persona de Cristo como su verdadero liberador y a alejarlo de la tentación de entregarse a las ideologías dominantes del Capitalismo y el Comunismo, de los cuales el primero niega la igualdad de los hombres y el segundo suprime la libertad.

COMO OBJETIVO GENERAL DEL PLAN SE SEÑALA: “FORTALECER COLEGIAMENTE NUESTRAS ACTIVIDADES Y SERVICIOS (DE LA CEM), EN UN CONTEXTO DE EVANGELIZACIÓN NUEVA E INTEGRADORA, PARA QUE RESPONDAN A LAS NECESIDADES Y ASPIRACIONES DE LA IGLESIA Y DE LA SOCIEDAD EN LA ACTUAL COYUNTURA DEL PAIS

**Mensaje del. Sr. Delegado Apostólico:
UNA IGLESIA VIVA Y VISIBLE EMPEÑADA
EN LA NUEVA EVANGELIZACIÓN.**

Queridos Hermanos en el Episcopado:

“La gracia y la paz con vosotros, de parte de Dios, nuestro Padre y del Señor Jesucristo” (Rom. 1, 7)

El saludo preferido del Apóstol Pablo me viene a los labios al dirigirme a vosotros, queridos hermanos en el Episcopado, a cuyo servicio pastoral están confiadas las Iglesias particulares que se encuentran en México. Este encuentro eclesial nos recuerda de forma especial la comunión eclesial en la que tenemos el privilegio de participar..

La proximidad del V Centenario del comienzo de la evangelización en América Latina debe constituir en México un tiempo de renovación en la fidelidad al Evangelio, que, a pesar de las debilidades y limitaciones de los hombres, ha dado ya tantísimos frutos a lo largo de la historia de la Iglesia en México.

Es un tiempo en el que urge prestar especial atención a la voz del Espíritu Santo, para discernir lo que dice a la Iglesia (Ap. 2, 11). En este sentido nos será de utilidad reflexionar sobre algunas de las enseñanzas del Concilio Vat. II: la fidelidad al Concilio es base indispensable de esa nueva vitalidad cristiana que hoy la Iglesia necesita para cumplir su misión en el mundo contemporáneo.

La Iglesia es sacramento de la íntima unión con Dios y de la unidad de todo el género humano. Prioridad de la unión con Dios, como base de la unión entre los hombres. Cada Obispo es principio y fundamento visible de esa unión. Este servicio a la unidad es servicio a la Vida de Cristo en su Iglesia.

El Evangelio de Cristo ha de iluminar la vida del hombre y de la sociedad. Hay que rechazar la violencia y el odio. La Iglesia es la salvaguardia del carácter trascendente de la persona e ilumina a la comunidad política desde el campo que le es propio.

La Iglesia en México se ha caracterizado por una gran sensibilidad para percibir que la Verdad de Cristo ilumina realmente todos los ámbitos de la vida del hombre y de la sociedad

En el Contexto de la fidelidad a su Fundador y desde el campo que le es propio, la Iglesia mira a la comunidad política y se esfuerza para promover el bien de todos, en armonía con su fin trascendente.

Sin embargo, como enseña el Concilio Vaticano II, “la Iglesia no se confunde en modo alguno con la comunidad política, ni está ligada a sistema político alguno” (Gaudium et Spes, 76)

Tampoco se identifica con ningún partido y sería lamentable que personas o instituciones, de cualquier signo que fueran, cayeran en la tentación de

instrumentalizarla según sus particulares conveniencias. Esa actitud revelaría un desconocimiento de la naturaleza y de la misión propias de la Iglesia.

Por otra parte, la Iglesia tiene algo que decir a la comunidad política para iluminarla desde el costado del Evangelio.

Vuestro oficio de gobernar no se reduce a una tarea de carácter administrativo: el Buen Pastor va delante de las ovejas, conduciéndolas por caminos seguros, llevándolas a las fuentes de agua viva, cuidando de todas con amor de Padre, para consolidar la obra evangelizadora iniciada hace cinco siglos.

Cuando la dignidad del hombre y sus derechos reales están en crisis, pertenece ante todo a los Pastores hacer escuchar la verdad que hace libre. (Jn. 8, 32)

Un nuevo México se está forjando. La Iglesia puede y debe colaborar en la construcción de un México más justo y fraterno que tenga sus fundamentos “en la verdad, establecido de acuerdo con las normas de la justicia, sustentado y henchido por la caridad y, finalmente, realizado, bajo los auspicios de la libertad” (Pacem in terris, 167)

Es necesario al respecto que los laicos estén presentes con todas sus competencias y de acuerdo con sus convicciones, en todos los sectores de la vida asociativa y pública.

La Iglesia promueve su misión evangelizadora de manera singular por medio de sus miembros laicos, cuya función es “poner en práctica todas las posibilidades cristianas y evangélicas escondidas, pero a su vez ya presentes y activas, en las cosas de este mundo”, para que las realidades temporales se pongan “al servicio de la edificación del reino de Dios y, por consiguiente, de la salvación en Cristo Jesús” (Evangelii Nuntiandi, 70)

Os exhorto a proseguir en vuestra fatiga cotidiana al servicio de cuantos, cercanos o lejanos, han sido confiados a vuestro cuidado pastoral. Sabemos que Vuestra tarea es plantar y regar, no la de hacer crecer lo plantado hasta el fruto maduro; ésta tarea se la ha reservado a Sí mismo Dios (1 Cor. 3, 6). Por eso cuando hayamos hecho lo que está en nuestras manos hacer, por la difusión del Evangelio, podemos quedar con el corazón tranquilo: Dios se encargará del resto.

Muchas gracias.

. JERONIMO PRIGIONE,
Delegado Apostólico en México.

EVANGELIZACION NUEVA EN

AMERICA LATINA.

Jorge Jiménez Carbajal. Eudista.

Pautas de reflexión.

INTRODUCCION:

1. El resultado más sorprendente del Vaticano II fué el despertar de las Iglesias del Tercer Mundo. Este resultado no había sido previsto, aunque mirando hacia el pasado, retrospectivamente fuera previsible. Hasta el Vaticano II las Iglesias del Tercer Mundo eran copias materiales del Primer Mundo. No tenían iniciativas. El Vaticano II fué una sorpresa para el Tercer Mundo: las Iglesias del Tercer Mundo no lo habían preparado y tuvieron relativamente poca actuación en él.

Pero, para ellas, el Vaticano II significó el descubrimiento de su originalidad y de su vocación específica. Fué el descubrimiento de la pluralidad de las Iglesias Particulares y un llamado a la libertad y la creatividad.

América Latina reaccionó en primer lugar. Sucedió en Medellín. La Conferencia de Medellín había sido convocada para aplicar a América Latina las conclusiones del Concilio. Fué mucho más que eso. Fué como la carta de fundación de una Iglesia Latinoamericana, unida a las demás, pero consciente de su especificidad, de sus desafíos que tenía para dar ella misma la respuesta adecuada a estos desafíos.

Sin el Vaticano II, Medellín hubiera sido imposible. Para América Latina el fruto del Vaticano II fué Medellín. Sin duda, Medellín no creó la nueva pastoral latinoamericana, pero le dió lugar oficial en la Iglesia, le permitió desarrollarse y multiplicarse. El Vaticano II llegó a la hora del destino para América Latina, a la hora en que el Continente iba a despertar.

También para las Iglesias de Africa y Asia, el Vaticano II produjo efectos semejantes. Africa y Asia despertaron más tarde que América Latina, pero ya entraron en movimiento. Ya descubrieron también su vocación original.

2.- ¿Cómo sintetizar el cambio que vive la Iglesia Latinoamericana a partir del Vaticano II?. Quizá la primera exigencia para lograrlo sea el tomar una postura, concretamente una mirada de tipo prospectivo. Esto significa en términos de Juan Pablo II, analizar el camino recorrido en términos de “Evangelización Nueva” mejor que de “reevangelización”. Se trata, pues, de desentrañar los indicadores que muestren la “nueva expresión” de la evangelización que se ha venido fraguando en el continente y que además de estar

dándole una fisonomía propia de Iglesia le están concretando un futuro determinado.

“La conmemoración del medio milenio de evangelización tendrá su significación plena si es un compromiso nuestro como Obispos, junto con vuestro Presbiterio y fieles; compromiso, no de reevangelización, pero sí de una evangelización nueva. Nueva en su ardor, en sus métodos, en su expresión” (Juan Pablo II, discurso al CELAM en Puerto Príncipe- 9-2-1. 983; 40).

3.- Para organizar esta reflexión, entre los horizontes muy ricos de esta nueva expresión de la evangelización en América Latina, hemos escogido cuatro muy concretos que los hemos definido de la siguiente manera:

3.1 La Evangelización Nueva en América Latina como un Modo Propio de Ver la Realidad:

- Hasta sus raíces (Puebla 63-70).
- Desde los pobres (Puebla 1. 135).
- Como pastores (Puebla 2. 15).
- En diálogo con las ciencias sociales.

3.2 La Evangelización Nueva en América Latina como un Modo Propio de Pensar la Realidad:

- En sus acentos propios sobre la salvación y la liberación (Puebla 368).
- En los contenidos propios de la evangelización liberadora (Puebla 485 y 1. 145).
- En su manera integral de enfocar la realidad desde el evangelio (Puebla 390).

3.3 La evangelización Nueva en América Latina como un Modo Propio de Actuar en y sobre la Realidad:

- En su búsqueda de un nuevo modo de ser Iglesia.
- En la promoción de sus comunidades eclesiales de base y de sus ministerios (Puebla 368)
- En la promoción de una evangelización liberadora.
- En la promoción de la civilización del amor.
- En su aporte a la construcción de una nueva sociedad en América Latina
- En la promoción y acompañamiento de las organizaciones populares
- En su acción educativa y concientizadora.

3.4 La Evangelización Nueva en América Latina como un Modo Propio de Vivir en Nuestra Realidad:

- Una espiritualidad encarnada (Puebla 727).
- Una espiritualidad del seguimiento de Jesús

- Una espiritualidad desde los pobres.

Se trata meramente de una aproximación a una realidad muy rica. Estas pautas no pretenden ser más que una ayuda.

1.- LA EVANGELIZACION “NUEVA” EN AMERICA LATINA COMO UN MODO PROPIO DE VER LA REALIDAD.

Esta es una línea de acción señalada por Medellín y por Puebla para el trabajo pastoral en América Latina. La visión objetiva, analítica y pastoral de la realidad debe preceder y acompañar la evangelización de nuestra cultura.

1.1 Ver Objetivamente:

Un análisis pastoral de la realidad tiene que ser objetivo. Para ello debe aprender de las ciencias sociales. Objetivo quiere decir que sea un conocimiento que concuerde aproximadamente con su objeto; vale decir, que busque alcanzar la verdad fáctica. Conocimiento objetivo quiere decir que parte de los hechos, los respeta, y siempre vuelve a ellos.

Capítulo segundo de la primera parte del documento de Puebla (numeros 15 a 71) es una buena muestra de este esfuerzo por ver objetivamente la realidad,

1.2 Ver Analíticamente:

La visión pastoral de la realidad no se contenta con detectar los efectos de los problemas que aquejan los problemas de nuestros pueblos y comunidades. Expresamente quiere ir hasta las causas que se ocultan en la profundidad de esas realidades “hasta las raíces más profundas de los fenómenos” (cfr. Puebla 63) ya que busca “conocer.., los mecanismos generadores de la pobreza” (Puebla 1160). En definitiva este conocimiento de las causas será la gran orientación para que la acción evangelizadora dé su aporte específico a la solución de los problemas de la comunidad y del continente (cfr. Puebla 1239). Por otra parte este análisis de las causas en la pastoral es particularmente rico y se pueden llegar a determinar hasta tres niveles de profundización diferentes:

- **Nivel social:** realizado a partir de las conclusiones de los análisis científicos que hacen las diversas teorías que hoy en día intentan explicar la realidad latinoamericana (cfr. Puebla especialmente del número 63 al número 68). En este nivel encontramos causas tanto de orden socio-económico, como socio-político y socio-cultural.

- **Nivel ético:** análisis específicamente axiológico de la realidad (cfr. Puebla 69).

- **Nivel evangélico:** que logra detectar la realidad de pecado que subyace en toda la problemática que en este momento vivimos (cfr. Puebla 28, 70, 72).

1.3 Ver Analíticamente en Diálogo con las Ciencias Sociales:

La Iglesia Latinoamericana quiere valorar todos los medios aptos para esclarecer la realidad actual. Reconoce la autonomía de las ciencias (Gaudium et Spes 36). Discierne las conclusiones a las cuales han llegado los diversos análisis científicos que pretenden hoy interpretar la situación del continente, y en función siempre de la promoción y defensa de la integralidad del hombre, asume muchas de estas conclusiones en su visión pastoral de la realidad (cfr. Puebla especialmente del 63 al 68 y del 542 al 557).

Las teorías con las cuales la Iglesia Latinoamericana cree que particularmente debe dialogar son tres, sin excluir otras. La importancia de estas tres que vamos a mencionar, es que son las teorías que de una manera más directa han intentado hacer una lectura “latinoamericana” de la realidad.

1.3.1 El Desarrollismo.

Aunque tiene cada vez menos adeptos entre los científicos, no obstante, sigue influyendo en la mentalidad de la pequeña y gran burguesía.

- Su teoría se basa en la ideología neo-liberal capitalista.

- El desarrollo lo entiende en términos de crecimiento meramente económico y su meta es conseguirlo.

- Los países del Norte son los “desarrollados” o “adultos” y los del tercer mundo los “subdesarrollados” o “niños”.

- En un principio no consideró necesario buscar las causas del subdesarrollo. A partir de la influencia de la CEPAL (Conferencia Económica para América Latina) comenzó a estudiarlas, pues los resultados esperados no aparecieron. De ahí se pasó a afirmar rotundamente que las causas eran esencialmente económicas; a saber: escasez de recursos, falta de tecnología y de planeación y deterioro en los términos de intercambio (sus importaciones costaban cada día más mientras sus exportaciones costaban menos). En síntesis, la causa del subdesarrollo se localiza en el atraso de Pareconomía.

- Las soluciones aparecieron con la idea de cooperación internacional (inversión extranjera, préstamos, ayudas, alianzas comerciales), sobre todo de asistencia técnica

para acortar la distancia entre el subdesarrollo y el desarrollo.

- Su método fué el análisis cuantitativo y funcionalista.

- Su interés es buscar el mayor progreso de los desarrollados, mediante un desarrollo de los subdesarrollados dentro de una inevitable desigualdad.

1.3.2. La Dependencia:

Con los obstáculos que fueron apareciendo para el desarrollo, se hizo necesaria la visión estructural de la sociedad para mostrar que la situación de subdesarrollo se debía a que las estructuras de estos países obedecían a la de los países desarrollados, o sea, la relación de unos como dependientes de otros que eran los dominantes. Había que buscar una teoría sociológica que explicara el fenómeno dominación- dependencia; para ello se encontró la tesis leninista del imperialismo y se acuñaron expresiones como “sociología de la subversión” o del “conflicto”. Los países del Tercer Mundo no irían detrás de los desarrollados en un afán de alcanzarlos, sino que se encontraban debajo, oprimidos.

- Su teoría, inspirada en la ideología marxista-leninista de la explotación imperialista en mostrar los tres aspectos de la dependencia:

a) En lo económico, debido a los precios bajos en las materias primas, deterioro en los términos de intercambio, etc.

b) En lo político, debido a la ingerencia en política interna, ayuda a organismos de represión, discriminación en el voto dentro de organismos de represión etc,

c) En la cultura debida a la propaganda de productos extranjeros, control en la información internacional, programas escolares, etc.

- Las causas de la dependencia según esta teoría, en una sociedad piramidal, la pobreza de los de abajo es para que los de arriba sean más ricos; unos se enriquecen o nutren a causa de la pobreza de otros.

- El remedio: hay que liberarnos de las “nuevas formas” de dominación neo-colonialista y del colonialismo, que es estructuralmente capitalismo dependiente para poder desarrollarnos y para poder integrarnos. Se trata de emplear estrategias que rompan el círculo opresor.

Para los “moderados”, se debería continuar por un tiempo en el capitalismo dependiente, porque en algunos casos un rompimiento brusco podría traer el caos, y en otros, de zonas pre-capitalistas, las fuerzas no son favorables al cambio brusco.

Para los “revolucionarios”, que señalan la dependencia

como causa única y total del subdesarrollo, la única vía para un desarrollo rápido y sostenido, es la revolución social.

- Su método es el “dialéctico-crítico”, que explica la relación efecto-origen, o sea, la dependencia o subdesarrollo producido por el desarrollo de los países capitalistas o imperialistas.

- Su interés (para el grupo revolucionario) se concreta en implantar el socialismo científico; mediante la revolución.

1.3.3. La Marginalidad

Su intento es considerar el desarrollo de una manera integral. Considera que el paso en América Latina de una sociedad agraria a una urbano-industrial deja a las masas al “margen” de los beneficios de la nueva sociedad. Los marginados han perdido sus valores y actitudes tradicionales y no han integrado los de la nueva sociedad. De ahí el análisis histórico-cultural de la marginalidad que muestra la superposición de culturas que origina en los grupos y pueblos marginados consecuencias en lo ecológico, lo económico, lo político, lo socio-étnico y lo etno-cultural. Busca para el marginado su promoción y su participación en la sociedad.

Su teoría: los países pobres no progresan no tanto porque van en pos del desarrollo de los ricos, no sólo porque son dependientes, sino porque su fuerza centrípeta hace girar a los satélites (pobres) en función del centro (ricos) y se concentra en el poder industrial, comercial y financiero, apoyado por el aparato político y/o militar. El influjo en la periferia es tal, que los países del Tercer Mundo se desarrollan en función de los intereses del centro, los cuales controlan la economía de los subdesarrollados, mediante las burguesías nacionales; éstas, aunque busquen sus propios intereses, sirven a los de las grandes multinacionales

- La marginación se expresa en la no-participación, bien sea pasiva (no recibir servicios y bienes), bien sea activa (no intervenir en las decisiones políticas, económicas, etc.)

- Como causa de la marginación se señala la carencia de conciencia y de mecanismos de participación y de integración.

- El remedio se busca en estrategias de participación y de integración a todo nivel.

- Su método es primordialmente “estructura-funcionalista” y busca romper esa fuerza que hace girar a los países de la periferia al rededor del centro. Además emplea el hermenéutico-histórico para analizar la

cultura y descubrir la superposición de culturas con sus consecuencias en los distintos campos.

- Su interés se dirige a lograr en el Tercer Mundo sociedades participativas e integradas tanto a nivel nacional como internacional

1.4. Ver Pastoralmente:

No se trata de un ver meramente científico. La inquietud es pastoral y de ahí que se requiera que toda esta realidad y su análisis sea visto “a la luz de la revelación” (Gaudium et Spes 4), “con ojos y corazón de pastores y de cristianos” (Puebla 14), “a partir del Evangelio” y “con visión de fe” (Puebla 15)

1.5. Ver desde los Pobres:

La opción Preferencial por los pobres para la Iglesia Latinoamericana es perspectiva. Desde ahí no solamente quiere ver la realidad, sino igualmente pensarla y reflexionarla, asumirla y transformarla. “Invitamos a todos, sin distinción de clases, a aceptar y asumir la causa de los pobres, como si estuviesen aceptando y asumiendo su propia causa, la causa misma de Cristo” (Puebla, Mensaje a los pueblos de América Latina N. 3)

Ver “desde los pobres” implica, entre otras cosas, que la acción pastoral esté precedida por un diagnóstico de la pobreza donde se haga un amplio análisis de sus causas (Puebla 1135). Este diagnóstico pastoral debe también llegar a concretar los valores de los pobres que se detectan en la realidad (Puebla 1147). Por otra parte, la mirada pastoral está dirigida de manera especial a aquellas situaciones donde la dignidad del pobre esté especialmente afectada (Puebla 31 a 38; 1217, 1250).

2. LA EVANGELIZACION “NUEVA “EN AMERICA LATINA COMO UN MODO PROPIO DE PENSAR LA FE Y LA REALIDAD.

La evangelización “Nueva” en América Latina implica un modo propio de pensar la fe y la realidad. Este pensar es parte fundamental de la inculturación. Se podría decir que es un modo de pensar fruto del Vaticano II. Es un pensar cuya primera pretensión no es dar definiciones claras, ni explicare ni definir. Es más bien un pensamiento inspirador que busca despertar un movimiento de reflexión, descubrimiento y experimentación. Es una reflexión, descubrimiento y experimentación. Es una reflexión que nace de una praxis de la evangelización liberadora. Este nuevo modo

de pensar la fe ha venido mostrando su fecundidad en un gran número de iglesias del Continente y en todos los niveles: nacional, diocesano, parroquial y de comunidades eclesiales de base.

2.1. Es un modo de pensar que se profundiza a la luz de unos criterios.

Entre los criterios más sobresalientes que mueven este pensamiento podemos mencionar los siguientes:

2.1.1. Fidelidad al evangelio de Jesús

“La Iglesia debe mirar a Cristo cuando se pregunta cuál ha de ser su acción evangelizadora” (Puebla 1141). De esta manera la palabra de Dios es la gran inspiración. Pero una Palabra que no tiene meramente pretensiones exegéticas, sino una Palabra que está en las manos del pueblo y “desde el pueblo” trata de iluminar y animar todos los esfuerzos liberadores.

2.1.2. Encarnación

“Lo que no es asumido, no es redimido” (Puebla 400). Participamos del hecho que nuestras culturas no son terreno vacío, carentes de valores (Puebla 401), de ahí que nuestro pensamiento teológico no puede ser un proceso de destrucción de estos valores sino de consolidación y fortalecimiento de dichos valores. Nuestro pensar teológico tiene que estar en función del crecimiento de los “gérmenes del Verbo” presentes en nuestras culturas (Puebla 401). Además, no es un pensamiento que pueda hacer caso omiso de nuestra realidad de pobreza y dependencia, ni mucho menos de nuestro interlocutor que ciertamente en la gran mayoría de los casos no es el no-creyente sino el no-hombre.

Este esfuerzo de formular un pensar encarnado implica discernimiento muy concienzudos, valoración de aspectos específicamente cristianos que se encuentran en “el potencial evangelizador de los pobres” (Puebla 1147). esfuerzos de adaptación y lenguaje, etc.

2.1.3. Integralidad

“La evangelización, que tiene en cuenta a todo el hombre, busca alcanzarlo en su totalidad, a partir de su dimensión religiosa (Puebla 390). Es un pensamiento, por lo tanto, que no admite reduccionismos, ni dicotomías. Es un esfuerzo de globalidad, de totalización.

2.1.4. Desde los pobres

Las palabras que están a la base de esta opción: “Bienaventurados los pobres” “constituyen la herencia

más santa de la Iglesia” (Juan Pablo II en el mensaje de Navidad 1984). Desde ahí queremos hacer frente a toda revolución o cambio de sistema con el evangelio de la dignidad humana, del trabajo humano y del amor comunitario. “Con la fuerza de esta bienaventuranza deseamos transformar a los hombres, a la sociedad y a los sistemas. Deseamos construir la “nueva tierra y los nuevos cielos”, en los que habitan la justicia y la paz” (Cfr. Juan Pablo II en el mismo discurso de Navidad y en la favela de Vidigal en Río de Janeiro en 1980). En una palabra esto significa hacer teología desde la realidad, pero más concretamente desde una realidad que se llaman los pobres.

2.2 Es un modo propio de pensar la fe y la realidad, producto de una metodología igualmente propia.

Podríamos hablar de una metodología “pastoral”. Su punto de partida es más bien la vida de la Iglesia, la acción pastoral, el compromiso de los cristianos, la realidad humana en la cual la Iglesia ejerce su misión. En este caso la vida y la praxis de la Iglesia es un “lugar teológico”, es decir, una base para elaborar y reflexionar sobre el mensaje de: Jesucristo. En este caso, la acción pastoral y la praxis cristiana es el “acto primero”, y la reflexión teológica el “acto segundo”, que ilumina y reorienta la acción.

La teología de la liberación es una teología pastoral en el sentido anterior. Es una teología que se elabora en un contexto cristiano de miseria, de dependencia y múltiple explotación. Su preocupación básica es la justicia, la liberación de los oprimidos como parte del anuncio y de la vivencia de la fe. Es una teología a partir del mundo de los pobres, de la periferia, y procura ser su “voz teológica”, la perspectiva cristiana de los católicos pobres si ellos pudieran hacer teología.

Lógicamente un método tal, dará privilegio a unos contenidos e introducirá muchos matices sin tener la pretensión de ser algo totalmente “nuevo”, ni de obtener unos contenidos que se logran haciendo caso omiso total de otros métodos teológicos que están en la tradición de la Iglesia.

2.3. Es un modo propio de pensar la fe que privilegia unos contenidos.

Entre los varios contenidos que privilegia este pensar podemos señalar los siguientes:

2.3.1. La evangelización liberadora.

Para Puebla y la Iglesia latinoamericana esta expresión tiene unos contenidos precisos que bien responden a

los criterios anteriormente señalados; una evangelización liberadora implica (Cfr. Puebla 485 y 1145):

- Un anuncio explícito de Dios Padre, que en su Hijo nos posibilita tener la experiencia de hijos y ser liberados de total opresión personal.

- Una promoción humana que posibilite al hombre y a la comunidad ser sujetos de su desarrollo personal y comunitario, “eje de la evangelización liberadora” (Puebla 485).

- Un aporte concreto y eficaz a la liberación de las injusticias y de las dependencias en que se encuentran los hombres y las comunidades.

Hacer caso omiso de cualesquiera de estos contenidos significa “mutilar”, y en muchos casos de “manera irreparable”, la evangelización. (Cfr. Puebla 485)

2.3.2. El rostro “siempre nuevo de Jesucristo” (Puebla 273)

Anunciado tanto en su divinidad, “como lo profesa la fe de la Iglesia” como en su realidad y fuerza de hombre y de ser metido en nuestra historia. (Cfr. Puebla 174, 178).

2.3.3. Iglesia sacramento de salvación en un inundo pobre.

La eclesiología de la Iglesia latinoamericana es especialmente rica. Pueblo de Dios es la definición privilegiada de Puebla. “Al concebirse a sí misma como Pueblo, la Iglesia se define como una realidad en medio de la historia que camina hacia una meta no alcanzada” (Puebla 254). Y junto a Pueblo de Dios:

- Iglesia, “sacramento de comunión, que en una historia marcada por los conflictos, aporta energías irremplazables para promover la reconciliación y la unidad solidaria de nuestros pueblos” (Puebla 1302).

- Iglesia “servidora que prolonga a través de los tiempos al Cristo-Siervo de Yahvé por los diversos ministerios y carismas” (Puebla 1303).

- Iglesia “misionera que anuncia gozosamente al hombre de hoy que es hijo de Dios en Cristo y se compromete en la liberación de todo hombre y de todos los hombres”... (Puebla 1304).

Pero la Iglesia latinoamericana (magisterio, práctica pastoral, teología) asume particularmente una perspectiva teológica en el tratamiento del tema de la Iglesia de los pobres. Hablar de ella no es solo acentuar los aspectos sociales de su misión, sino referirse en primer lugar a su ser mismo como signo del Reino de Dios, dimensión que está floreciendo particularmente

en sus múltiples comunidades de base (Cfr. Puebla 643).

2.3.4. El hombre integralmente considerado.

A la pastoral de los derechos humanos, que cobra cada día mayor importancia en la Iglesia latinoamericana y que para muchos es quizá la única pastoral que tendría que realizarse en este continente, ha llegado esta misma Iglesia por su profundización en el valor del hombre que ella profesa contrastado con la conculcación de sus derechos tantas veces en forma extrema.

Una de las páginas más inspiradas de Puebla es precisamente cuando en su reflexión sobre la libertad del hombre, coloca los mismos pilares de una teología de la liberación (Puebla 322 a 325).

Son los anteriores, contenidos privilegiados de la teología latinoamericana. No son los únicos. La Iglesia de América Latina, tanto en la profundización de lo que es ella en sí misma, como en lo que es su misión en este mundo concreto de injusticia y de esperanza, encuentra que solamente haciendo un esfuerzo por pensar de un modo propio la fe, puede dar respuestas adecuadas a los desafíos que tiene.

2.4. Es un modo propio de pensar la fe y la realidad que utiliza a su vez un lenguaje propio.

Como en el caso del método, aquí podríamos hablar de un lenguaje pastoral en el sentido de que es un pensar que busca expresarse en función de la evangelización y no de la especulación. De ahí que es un lenguaje que, buscando superar tanto el esencialismo como el moralismo, se esfuerza por expresar en la misma palabra el valor insustituible de la caridad eficaz, de la praxis en el cristianismo. Es un lenguaje que lleva a realizar acciones, urge formas de vida.

3. LA EVANGELIZACION “NUEVA ” EN AMERICA LATINA COMO UN MODO PROPIO DE ACTUAR EN Y SOBRE LA REALIDAD.

La evangelización “Nueva” es un modo propio de actuar de la Iglesia significa que ahora la Iglesia escucha al mundo y se adapta a sus necesidades. Toda la comunidad cristiana elabora la respuesta al mundo. El magisterio orienta, conduce, reúne la acción del Pueblo de Dios, pero no reemplaza la acción de ese pueblo. A continuación señalamos algunos de los elementos más característicos de este modo de actuar.

3.1. Unos Criterios Propios.

- Es un actuar que busca partir desde el “potencial

evangelizador de los pobres” (Puebla 1147). Este criterio cambia la dirección de nuestro actuar. Los pobres no pueden ser meramente objetos de evangelización, están llamados también a ser sujetos de la misma evangelización “desde sus propios valores”. Los pobres nos evangelizan, es una experiencia bien manifiesta de ello, (Puebla 974).

- Es un actuar que implica desatar procesos de participación en la construcción de nuestras Iglesias, en todos los niveles. Para ello se requiere ensayar con imaginación mecanismos de participación. Es interesante el derrotero que pide Puebla que se viva con los laicos al interior de nuestras Iglesias: (Cfr. Puebla 808).

+ Que participen en la ejecución de los planes pastorales

+ Que participen en la elaboración de los planes

+ Que participen en las decisiones de la Iglesia.

- Es un actuar que privilegia el trabajo “desde la base” y en comunidad. En las pequeñas comunidades eclesiales se hacen los diseños de la Iglesia y de la sociedad que queremos (Puebla 273).

- Es un actuar que implica “Coherencia, Creatividad, Audacia, Entrega Total” (Puebla 476). Pero es un actuar que implica igualmente “ensayos” (Puebla 273) pues es un mundo, una sociedad, una Iglesia las que están por crear.

3.2. Un punto de Partida Concreto.

Hoy en día no podemos evangelizar de una manera consciente y eficaz en América Latina si nuestro actuar no está precedido y en todo momento acompañado por un conocimiento permanente de la realidad (Puebla 85).

3.3. Una Acción sobre las Causas.

La acción sobre los efectos es cada día más estéril. La dirección que debe tomar nuestro actuar es la de erradicar causas, raíces, mecanismos generadores. “Nos esforzamos por conocer y denunciar los mecanismos generadores de la pobreza” (Puebla 1160 y Cfr. a 70).

3.4. Un Actuar que Busca un Cambio Determinado.

La dirección del cambio que busca nuestro actuar pastoral es la aparición de lo nuevo en la Iglesia, lo cualitativamente diferente; superando el afán de meras novedades. Para ello se requiere que el cambio tenga características como éstas:

- **Que sea radical:** por lo tanto que toque las raíces de nuestros males tanto en el corazón del hombre como en las estructuras de nuestra sociedad.

- **Que sea global:** por lo tanto que busque alcanzar todos

los aspectos del hombre y todos los aspectos de la sociedad. La experiencia de los cambios unidimensionales ha sido trágica en América Latina.

- **Que sea universal:** o mejor que tienda a la universalidad. “Abogamos por la superación de la diferenciación entre pastoral de élites y pastoral popular” (Puebla 1215). Es la totalidad de nuestro pueblo la que requiere ser alcanzada por la fuerza del evangelio.

- **Que sea irreversible:** no se trata de jugar al cambio sino de crear nuevas condiciones que no posibiliten volver atrás.

- **Que sea prospectivo:** no se trata de cambiar por cambiar, ni tampoco de introducir novedades. Se busca producir lo nuevo, lo cualitativamente diferente.

3.5. Una Acción “Desde el Evangelio”.

Nuestra acción para el cambio cuenta con la dinámica del evangelio. En él confía. En su fuerza cree. Pero no cualquier clase de evangelización sirve en una acción para el cambio; se requiere que la evangelización sea liberadora y por lo tanto busque: ofrecer la experiencia de hijos en el Hijo, busque hacer de cada hombre y de cada comunidad un sujeto de su desarrollo personal y comunitario; colabore efectivamente en la liberación de las injusticias (Cfr. Puebla 485 y 1145).

3.6. Una Evangelización que tiene como Meta Ultima Construir la Civilización del Amor.

El cambio buscado por la evangelización liberadora se orienta hacia una civilización diferente a la que en este momento mueve nuestras sociedades latinoamericanas. En efecto, en este momento la civilización de nuestros pueblos es contradictoria con la fe que decimos profesar (Puebla 28 y 437). Una auténtica evangelización de la cultura latinoamericana significa calar muy hondo en el alma del pueblo latinoamericano en búsqueda de un nuevo estilo de vida. Esto implica la creación de espacios cada vez mayores donde se puedan vivir los valores cristianos que están presentes en las raíces y en la actualidad del continente (Puebla 4). Estos espacios están llamados a edificarse con el dinamismo de las bases y hasta llegar a los espacios de nuestras naciones. En síntesis, la civilización del amor en América Latina implica:

- Un anuncio de los valores fundamentales del evangelio que aspira a tener nuestro pueblo para construir el tejido social. Puebla señala entre otros: la justicia. la solidaridad, la honestidad, el amor, la verdad, la libertad, etc. (Cfr. Puebla, mensaje a los Pueblos de América

Latina 8).

- Un rechazo o denuncia de:
- + la violencia
- + el egoísmo
- + el derroche
- + la explotación
- + los desatinos morales.

3.7. Una Evangelización que Construye la Iglesia en el Dinamismo de la Participación, de lo Comunitario y de la base.

Se trata de construir comunidad en todos los niveles, pero desde la base y aprovechando el dinamismo de la presencia de los pobres en la Iglesia (Puebla 273 y 243). Se trata de ampliar los espacios de la participación y de crear los mecanismos efectivos para hacerla real y permanente (Puebla 808).

3.8. Una Evangelización que Busca Contribuir a la Construcción de Nuevas Sociedades en América Latina

La Iglesia en América no es la única responsable de la justicia en la sociedad. Vivimos y queremos respetar el pluralismo hacia el cual se abren nuestras sociedades (Puebla 1210). Pero creemos que nuestro aporte para construir sociedades nuevas en América Latina es imprescindible para que esas sociedades sean plenamente humanas. Y este aporte lo damos desde la evangelización, desde lo que tenemos: “un concepto propio y original de hombre y de sociedad” (Populorum Progressio 13).

Nuestro aporte concreto en esta construcción de nuevas sociedades en América Latina lo vemos principalmente en tres líneas:

- Promoviendo un proceso de democratización que posibilite la vivencia real de la libertad del hombre. Esto nos exige una pastoral de los derechos humanos individuales.
- Promoviendo un proceso de socialización que posibilite la experiencia real de la igualdad del hombre. Esto nos exige una pastoral de los derechos humanos sociales y económicos.

Promoviendo un proceso de calidad de la vida que posibilite el ejercicio real del derecho de cada uno y de cada pueblo a participar en la toma de las decisiones que comprometen la vida personal y la vida del pueblo. Esto nos exige una pastoral de los derechos que tienen que ver con todos los derechos que dicen y posibilitan la participación en la sociedad y en la Iglesia.

3.9. Una Evangelización que Promueve y Acompaña la Organización Popular de Nuestras Gentes.

“Sabemos que el pueblo, en su dimensión total y en su forma particular, a través de sus organizaciones propias, construye la sociedad pluralista” (Puebla 1220). El poder del pueblo es indispensable para el cambio de las estructuras de nuestra sociedad. Este poder se logra por medio de la organización. Esta clase de organización tiene como objetivos tanto la presión como la solidaridad para dar respuestas comunitarias a las necesidades. (Cfr. Medellín, Justicia y L.E. 20). Es una organización que busca ser territorial (para garantizar que sea propia del pueblo) y al mismo tiempo que sea funcional (para que responda globalmente a las necesidades del mismo pueblo)

3.10. Una Evangelización que Promueve Procesos de Concientización y de Educación Permanente del Pueblo.

La concientización posibilita tomar conciencia de lo que se padece pero igualmente de las posibilidades de superación que existen latentes en el mismo pueblo. La educación popular toca los aspectos que permanentemente necesitan ser profundizados para un crecimiento de la persona y de la comunidad: educación para la justicia (Puebla 1045), educación para los derechos humanos (Puebla 1268 a 1293), educación para la convivencia humana (Puebla 477), educación para el compromiso político y para aprender a cambiar estructuras (Puebla 2296), educación para aprender a analizar la realidad (Puebla 1307).

4. LA EVANGELIZACION “NUEVA” EN AMERICA LATINA COMO UN MODO PROPIO DE VIVIR EN NUESTRA REALIDAD.

La evangelización “Nueva” en América Latina implica una mística, una espiritualidad, que constituye su motivación más radical y su inspiración y estilo evangélico. Esta condición esencial de la evangelización parece obvia. Pero en su sentido muy preciso no lo es. La espiritualidad a que nos referimos no es un conjunto de exigencias y prácticas de fe más o menos paralelas a la evangelización “Nueva” y sus opciones, y que serían como la garantía de su fidelidad. La mística de evangelización nueva es el mismo evangelio, con sus criterios, actitudes u opciones, animados por el Espíritu de Jesús. Es aquello que hace en los miembros de la Iglesia que su tarea de evangelización sea cristiana. Evangelización nueva y

espiritualidad tienen que ser coherentes e inseparables como el alma del cuerpo.

Los acentos propios de una espiritualidad de la liberación son los rasgos propios de la evangelización en América Latina. Ahí encontramos los valores más típicos de nuestra teología espiritual. Son esos valores los que Puebla subraya en diversos lugares:

4.1. Espiritualidad Cristológica.

El centro de la fe cristiana es la persona de Jesús. El es, según la expresión de la carta a los hebreos, “el iniciador y el consumidor de la fe” (Hebreos 12, 2). Por eso, la persona de Jesús es el centro de toda auténtica espiritualidad. Ser cristiano es ser “seguidor de Jesús” y no puede no serlo. Esto que parece tan evidente y que quizás sobraría decirlo, no lo es tanto. La persona de Jesús no es el centro de muchas espiritualidades y de muchas prácticas pastorales; muchos no son los seguidores de Jesús, sino del fundador o de la fundadora, o de un proyecto institucional o sociopolítico.

- Jesús es el evangelizador y su seguimiento es el camino histórico de la evangelización nueva en la realidad de nuestro continente (Puebla 178 a 181, 192 a 193, 279, 1008, etc.).

- Jesús es la respuesta a las aspiraciones de la liberación del pueblo (Puebla 173), compartiendo con él su vida, sus esperanzas y sus angustias (Puebla 176).

- El seguimiento de Jesucristo es el primer valor de la espiritualidad de una Evangelización Nueva ó Liberadora.

- La importancia de la dimensión cristológica es una espiritualidad para la Evangelización del Continente es fundamental ya que en ella la espiritualidad encuentra su unidad, su punto de convergencia y su fuente de energía.

4.2. Espiritualidad Encarnada.

Una espiritualidad que parta de la vida y de la realidad y que se realice al interior de esa misma vida y de esa realidad. Una espiritualidad que acaba con ese dualismo y ese maniqueísmo que proclama la experiencia de Jesús y de su seguimiento como una “fuga” del mundo. Es una espiritualidad que nos lleva a descubrir el “rostro siempre nuevo de Jesu cristo” (Puebla 173) en la realidad del mundo, en el rostro desfigurado de los más pobres y marginados de nuestros pueblos (Puebla 31 a 39).

La fórmula “Ora et Labora” se cambia en “Contemplativos en la acción, Contemplativos en la liberación”. Nuestro gran esfuerzo es “porque la oración llegue a convertirse en actitud de vida, de modo que oración y vida se enriquezcan mutuamente: oración que conduzca a comprometerse en la vida real, y vivencia de la realidad que exija momentos fuertes de oración” (Puebla 272).

Una espiritualidad encarnada no permite que la acción evangelizadora de la Iglesia sea paralela a ella. Espiritualidad y Evangelización Nueva caminan juntas.

4.3. Espiritualidad desde los Pobres.

La opción preferencial por los pobres implica una manera de vivir, “es un estilo de vida” (Puebla 1149) por lo tanto es una fuente de mística. Sin esta dimensión, la opción preferencial por los pobres puede ahogarse en un simple compromiso político.

- La opción preferencial por el pobre, por servirlo, evangelizarlo y liberarlo es la medida privilegiada de nuestro

seguimiento de Jesús Cristo (Puebla 1145).

- La opción preferencial por los pobres es un camino espiritual que nos revela privilegiadamente el rostro de Dios y nos lleva a la pobreza evangélica como condición para la evangelización liberadora (Puebla 1148 a 1150).

4.4. Espiritualidad con la Mística de la Liberación.

La liberación es también una fuente importante de la mística cristiana. Es la consecuencia de la mística del pobre y del seguimiento de las opciones misioneras de Jesús, fuente permanente para el evangelizador de la transformación de las personas y las sociedades hacia la libertad y la fraternidad (Puebla 178, 181). El compromiso por la liberación cristiana de los pobres es parte integrante del testimonio y de la credibilidad del evangelizador (Puebla 1134) y de toda la Iglesia (Puebla 1140 y 1145). Esta mística de la liberación debe impregnar el anuncio misionero del evangelio (Puebla 479) y la denuncia del pecado de la sociedad (Puebla 1159 a 1161).

4.5. Espiritualidad Comunitaria.

Si nuestra búsqueda de fidelidad al Señor y a los pobres, vivida desde un estilo de vida evangélico (desde una espiritualidad), no está alimentada en un grupo en el seno de la comunidad eclesial, se va debilitando, se va replegando en una vivencia individualista e intimista. La evangelización nueva de la Iglesia Latinoamericana

necesita el apoyo, el estímulo, la crítica, el perdón y la alegría de un grupo, de una comunidad. Por eso hablamos de una espiritualidad vivida en el seno de la comunidad eclesial (Comunidad Eclesial de Base), y de una comunidad eclesial diocesana (Presbiterio Diocesano), etc.

Optar por los pobres y acompañarlos en su proceso de liberación es un riesgo. En las condiciones actuales de América Latina y de varias de nuestras Iglesias, quien se aísla, sucumbe en su buena voluntad. Más que nunca hoy se hace indispensable el apoyo de un grupo, de un equipo de reflexión, de una comunidad eclesial de base, de un grupo de revisión de vida que nos apoye y estimule en nuestra búsqueda.

Cuando hablamos de Plan de Pastoral Diocesano, Nacional o de Comunidad Religiosa las anteriores exigencias de una espiritualidad comunitaria son mayores.

Las formas de esta espiritualidad comunitaria son muy variadas: “además de buscar la oración íntima, se tiende de modo especial a la oración comunitaria; con comunicación de la experiencia de la fe, con discernimiento sobre la realidad, orando juntamente con el pueblo” (Puebla 727).

4.6. Espiritualidad Alegre y Generadora de Esperanza.

Buscamos que la “alegría y la esperanza” (Puebla 368), sean signos identificadores de nuestra espiritualidad. Los necesitamos. En medio de una realidad de pesimismo, de miedo y desesperanza, nosotros, los seguidores de Jesús, los evangelizadores, tenemos que descubrir la alegría como una de las dimensiones fundamentales que es necesario recuperar en la existencia cristiana. La recuperación de la alegría solo es posible desde la simplicidad y la pobreza. Necesitamos dejarnos contagiar de la alegría de los pobres (Fil. 4-7). Una espiritualidad que se vive también en la dimensión festiva de la vida, que recupera la “fiesta” como espacio de la alegría y de la simplicidad, dos valores fundamentales en el evangelio. Una espiritualidad que nos inyecta esperanza y que nos libera del miedo y del temor y nos lanza a asumir riesgos en la pasión del Reino, que transforma el miedo en audacia evangélica que hace de la esperanza cristiana; “cuando el miedo se comparte y se ora se convierte en audacia” (Monseñor Romero)

4.7. Espiritualidad que exige Creatividad e Imaginación.

Son muchos otros los aspectos con los cuales se está enriqueciendo esta búsqueda del seguimiento de Jesús en nuestra realidad latinoamericana. Como en los aspectos examinados anteriormente, es una espiritualidad que principalmente se enriquece en la praxis de muchos evangelizadores y de una multiplicidad enorme de comunidades eclesiales de base. No los explicamos pero sí podemos señalar como importantes otros aspectos:

- Una espiritualidad que requiere imaginación y creatividad para crear nuevas condiciones (Puebla 433).
- Una espiritualidad que exige pobreza y austeridad de vida, en lógica de solidaridad con un pueblo pobre (Puebla 1149 a 1152).
- Una espiritualidad que exige testimonio y coherencia de vida (Puebla 265, 970, 971).
- Una espiritualidad que exige la conversión de los evangelizadores a las exigencias de la liberación anunciada y vivida desde el evangelio (Puebla 972 y 973, 1157 y 115).
- Una espiritualidad que exige la experiencia de Dios.
- Una espiritualidad que acentúa el lugar y valor de María en la mística de la evangelización liberadora (Puebla 282, 288, 202); como modelo, inspiración y camino de seguimiento de Jesús evangelizador (Puebla 292 y 293); acentúa la mística del pobre y de la liberación como vivencias a imitar en María (Puebla 297, 302).

Testamento Espiritual del Sr. José López Lara.

El próximo 25 de Abril celebrará la Diócesis de San Juan de los Lagos el 2º aniversario de la muerte de su 2º Pastor, el Ilmo. Sr. D. José López Lara (1981-1987). Podemos tomar estas sus palabras “de amigo de padre” como su Testamento Espiritual a sus sacerdotes”. Nuestro recuerdo y gratitud hecho oración.

HOMILIA EN EL "Día de la Santificación del Clero".

“Unión con Dios, con el Obispo y con los demás Sacerdotes”

Muy queridos hermanos en el sacerdocio:

Como sabemos todos, en el plan diocesano de Pastoral viene el programa para la formación de los Presbíteros, y uno de los apartados más importantes en el programa que se han trazado los que realizan este trabajo, es el de fomentar el nivel espiritual del presbiterio diocesano,

y dentro de este programa está la santificación del clero. He asistido lo más que he podido a esta reunión y me he sentido muy contento de ver la participación y el interés de ustedes; ver sobre todo la riqueza de contenido de las exposiciones que se han hecho.

Ha habido momentos fuertes de oración, ha habido momentos de reflexión, ha habido también momentos riquísimos de exposiciones doctrinales sobre ese tema de la santificación de los sacerdotes.

Yo confío en el Señor de que todo esto será para bien espiritual de todos los que forman este presbiterio diocesano.

Después del rico contenido de las exposiciones, yo solamente quiero decirles de una manera concreta, más bien práctica; tratando a manera de consejos, quiero que tomen como una sencilla aportación mía, como un pequeño servicio de este servidor de ustedes, para la vida espiritual de todos los Sacerdotes. A mí me parece importante que nosotros los Sacerdotes llevemos una vida de unión con Dios, de unión entre Obispo y presbíteros, de unión entre los presbíteros entre sí.

a) Unión con Dios, por la oración.

Hoy que hemos reflexionado sobre esta importancia que tiene nuestra oración personal y cómo debe ser esta oración que nosotros debemos hacer, para poder alcanzar nuestra santificación. Como ustedes ya así lo pensaron, es muy importante que tengamos un reglamento, una norma de vida y que en el programa haya momentos de oración, sobre todo lo que llamamos la meditación; es importante que en el orden que nos proponemos seguir en nuestro día, tengamos siempre en cuenta esos ratos, esos momentos de comunicación con el Señor.

Nuestro trabajo pastoral nos impide, en ocasiones, ser totalmente fieles a esa hora de oración que nos habíamos propuesto hacer, sin embargo, siempre es bueno dedicar tiempo pues las tensiones del trabajo nos impiden esa tranquilidad necesaria para hacer nuestra oración. Tener pues cada día ese momento de recogimiento, de diálogo con el Señor, que caliente todo el día, que dé sentido a todas las actividades de orden pastoral que realizamos en el día; de otra forma tal vez estaremos distraídos, más fríos, no tendrá el mismo sabor para nosotros el ministerio que estamos realizando en favor de nuestros hermanos.

b) Comunión con el Obispo.

En segundo lugar me parece importante, para la santificación personal del presbiterio diocesano, una

comunión de veras viva con el Obispo. Desgraciadamente a veces nuestras preocupaciones ya sean las mías, ya sean las de ustedes, no permiten el diálogo tan frecuente conmigo como debería ser

Pero yo les ruego que me busquen, que me tengan paciencia, que me esperen, que tal vez en alguna ocasión me insistan, para que crezca el diálogo y pueda realizarse entre ustedes y yo; porque si no existe ese diálogo, me parece que no podría haber una verdadera comprensión y el Sacerdote cuando no dialoga con el Obispo, pues no se siente seguro en su ministerio.

El Obispo puede ser que no tenga la preparación necesaria, como es seguramente en el caso presente; puede ser que el Sacerdote tenga defectos, pues el sacerdote también es una persona humana; sin embargo el diálogo con el Obispo siempre va a ser ideal, porque a través de las sugerencias y del diálogo con el Obispo se manifiesta la presencia de Cristo, a quien el Obispo representa en la diócesis; se hace efectiva esa comunión sacramental que existe entre el Obispo y sus sacerdotes. El presbítero que se acerca al Obispo, que dialoga con el Obispo, se sentirá más seguro en su ministerio, se sentirá más tranquilo y tendrá las disposiciones necesarias para ejercer de una manera más efectiva su ministerio.

Insisto, puede ser muchas veces por la multiplicidad de las ocupaciones dificultarse esto, pero ojalá que ustedes a pesar de todo, busquen el acercamiento, el diálogo y yo procuraré hacer lo posible por comprenderlos cada día más.

c) Comunión con todos los Sacerdotes.

Sobre todo yo quisiera insistir en la comunión que debe haber entre todos los presbíteros de nuestro presbiterio diocesano.

Gracias a Dios no existen entre nosotros grandes divisiones notables de forma de pensar o de ser; creo que tratamos de acomodarnos los unos a los otros, tratamos de comprendernos, tratamos de sentirnos hermanos y esto es una clara bendición de Dios nuestro Señor. Debemos ser concientes de este gran beneficio de Dios.

Un presbiterio dividido es algo terrible; cuando se crean divisiones es muy difícil restablecer la unidad y resanar las heridas. Pidamos a Dios que permanezcamos siempre unidos, que cada día sean menos las diferencias que puedan existir por razones de edad, por la diferencia de la manera de pensar o de trabajar, que tratemos de comprendernos, de ayudarnos, de participar, en todo, en los problemas comunes de nuestra diócesis, que

tengamos una pastoral verdaderamente organizada, de conjunto.

Creo que esa comunión entre los presbíteros exige espíritu de abnegación y de sacrificio; es una verdadera ascesis el esfuerzo que tenemos que hacer por comprendernos y por ayudarnos, pero no debe ser una comunión teórica, pues no basta con esto, sino que al realizar el trabajo pastoral se conviva y se haga en fraternidad. Que cada día se practique más entre nosotros la vida de presbíteros en común. Las experiencias que tenemos en nuestra diócesis en este orden, son pequeñas pero existen; me parece que tienen resultados positivos, ojalá que esto se fomente cada día más.

Que en la comunidad parroquial haya siempre diálogo y comprensión entre los sacerdotes que están trabajando en la pastoral de una misma parroquia, de manera que el Párroco sea el que anime a toda la pastoral parroquial, el que coordine el grupo sacerdotal; que no sea el único que sabe las cosas; sino que él dé participación a los demás sacerdotes con la programación del trabajo.

El Padre o los Padres vicarios no son simplemente asalariados o empleados, sino que son hermanos, hermanos menores que necesitan el acompañamiento del hermano mayor, la guía del hermano mayor, el estímulo del hermano mayor, el afecto del hermano mayor. Les voy a confiar una cosa que me preocupa: a veces da trabajo encontrar parroquias donde pueda estar un sacerdote recién ordenado, porque tiene uno que pensar, aquí en esta parroquia, ¿le van a delegar la autoridad?; ¿lo van a hacer que vaya creciendo más y no lo van a apreciar simplemente como un súbdito?; ¿lo van a hacer que se vaya formando para que él muy pronto pueda llevar también el peso de una comunidad?; y creo que esto es muy importante: que el Sacerdote mayor sienta la responsabilidad de continuar, ya no como superior del seminario, pero sí como hermano, en la formación del sacerdote recién salido del seminario, porque es definitiva en la vida del sacerdote la influencia que tiene el primer superior que tiene, recién ordenado, ya en su ministerio.

Por su parte, los que están participando en la pastoral parroquial, deben ser capaces de sugerir, de apoyar, de abrirse con sinceridad, de comunicar sus inquietudes a ese superior inmediato que tienen y sentirse como un hermano menor, en una actitud de confianza, pero al mismo tiempo de respeto y de obediencia, que sepan darles el lugar que le corresponde como hermano mayor, que es su párroco y no obrar de una manera independiente de él o tal vez a espaldas de él, sino que

todo debe ser en conjunto, todo debe ser planeado entre todos los miembros del equipo sacerdotal, todo debe ser después revisado por los miembros de este equipo, y todos deben sentirse responsables del Plan Pastoral; todos son corresponsables, no es el párroco más responsable, sino que todos son corresponsables.

Porque puede ser también por ejemplo, que el Padre vicario, como no se siente responsable de la Parroquia, se desentiende de los compromisos que tiene; que le toca su día de descanso y no le importa llegar hasta otro día o 2 días después, así deja una misa sin celebrar o una ranchería sin atender, al fin que el párroco es el responsable de la parroquia. El debe sentirse responsable de la parroquia bajo la dirección del Párroco.

Así podrá haber un entendimiento cada día mejor, podrá haber espíritu de fraternidad entre los sacerdotes que trabajan en la misma comunidad y esto es muy importante para la edificación del pueblo cristiano, para la edificación de toda la comunidad. El pueblo se escandaliza mucho cuando ve que hay división entre nosotros los sacerdotes, cuando ve que nosotros nos criticamos o simplemente que cada quien obra por su lado; en cambio el pueblo se siente seguro cuando ve que hay entendimiento, hay afecto, verdadera caridad entre nosotros los sacerdotes.

Tomen estas cosas de una manera sencilla, como se las digo; se las digo con afecto de amigo, con afecto de Padre, se las digo porque, ante Dios, considero un deber decíselas. Son cosas muy ricas, muy sencillas, sabidas de todos ustedes, pero sí es conveniente que nosotros las recordemos para bien de todo el presbiterio y de toda nuestra diócesis.

Seminario de la Inmaculada Concepción.

20 de mayo de 1986

+ José López Lara

Obispo de S. Juan de los Lagos, Jal.

Temas para la Semana del Campesino:

El Equipo Diocesano de Campesinos presenta a la Diócesis el siguiente material. Puede ampliarse, Reducirse modificarse, para bien de los campesinos de nuestra Parroquia.

I.- Temario Campesino

Tema 1 .- Nosotros y lo social.

Tema 2.- Nosotros y lo Cultural.

Tema 3.- Nosotros y lo Político.

Tema 4.- Nosotros y lo Económico

Tema 5.- Nosotros y la Evangelización integral.

II.- Plegaria Campesina.

III.- Sugerencias para la misa del 15 de mayo.

1.- Misa.

2.- Bendiciones: a) Instrumentos de trabajo; b) Para Semillas; c) Para Animales.

IV.- Rogativas y Témporas.

Tema 1: NOSOTROS Y LO SOCIAL.

Objetivo: sentirnos llamados a colaborar en la construcción de un mundo mejor.

PRIMERO VEAMOS:

Cuentan que don Zacarías Caras, vivía en el rancho. Al pueblo se arrimaba a comprar sus avíos. Se pasaba la semana en el rancho, pero eso sí, la misa del domingo no la dejaba, ni en aguas ni en secas, junta a su familia. Era todo un gusto verlo comprar jitomates, cebollas, azúcar y uno que otro trapo. Lo malo era cuando tenía que vender su maicito y su frijol: Casi lo querían regalado. Por la tarde se regresaba a su rancho. Un domingo en que los del pueblo le habían querido ver la cara, se puso a escribir una carta y hoy aquí la tenemos para que la pensemos:

Estimados compadres del pueblo:

Yo casi no se escribir, pero con gusto los saludo.

Quienes vivimos en el rancho, no estamos tan arrumbados como muchos de ustedes creen.

Antes, aunque fuera a caballo o a pie, cada domingo y día de fiesta nos íbamos al pueblo, pero nunca nos arrejolábamos, ahora menos, con eso de que hay muchas carcanchas y brechas, pues más seguido vamos al pueblo. Y quieren saber una cosa, pues que vivo agusto en el rancho, lo que pasa es que somos un poco cortos, más sencillos. Desde aquí estamos construyendo un mundo mejor.

Somos gentes piadosas que no hemos perdido nuestra fe.

Somos gente bien luchona y poco a poco vamos consiguiendo mejorar nuestra situación.

A veces, ustedes, los del pueblo nos quieren ver chiquitos y orejones, y se quieren aprovechar de nosotros para comprarnos las cosas bien baratas, pero tengan en cuenta que nos cuesta mucho trabajo sacar de la tierra el maíz y el frijol. Nosotros tenemos que

defendernos.

Fijate que somos tan luchones que muchos ya tenemos luz, pozos, caminos, presas y bordos, escuelas, capillas y en fin, poco a poco hemos conseguido vivir un poco mejor.

Que tenemos que trabajar duro, eso sí, porque vamos entendiendo que lo social es parte de nuestra vida cristiana.

Quizá porque vamos entendiendo que la fe se debe demostrar en la vida diaria, vamos entendiendo la dimensión social de nuestra fe.

Somos responsables en nuestro trabajo. Respetamos bien mucho a nuestra familia, somos bien francos, y nuestra palabra es todavía palabra de honor.

A veces que sentimos mal cuando nos dicen: “Mira, ese parece ranchero...” y eso de la palabra es lo de menos, lo que friega es la risita con que se dice y la intención de ofender, como si ser ranchero fuera una cosa mala y una marca que nos separa de los demás. Se nos olvida que todos somos hijos de Dios y que vivamos en el rancho o en el pueblo, debemos vernos como hermanos, hijos de un mismo Dios y miembros de una misma Iglesia.

Nosotros en el rancho, estamos más en contacto con el sol y con el aire. Nos gusta disfrutar de las hermosas noches de luna. Sentimos las milpas que van creciendo como si fueran de nuestra familia. Nos empapamos de la grandeza de Dios cuando llueve. Nos sentimos dichosos cuando vemos salir el sol o cuando se esconde allá atrás de los cerros. Los que vivimos en el rancho, nos queremos bien mucho y queremos bien mucho a nuestro Dios que es bueno con todos.

Creemos que cuando Jesús hablaba a la gente usaba mucho las parábolas de semillas, higueras, árboles, animales, pajarillos, flores, porque El bien sabía que los que lo escuchaban eran casi siempre gentes sencillas y le entendían bien su mensaje de salvación.

A veces nos dan ganas de irnos a vivir al pueblo, pero cuando nos ponemos a pensar en que nosotros desde acá estamos haciendo un bien a nuestro pueblo, cuando vemos que al irnos al pueblo es irnos a otro ambiente, con problemas de alimentación, trabajo, entonces mejor nos quedamos. No es que le saquemos a la chamba, pero mejor nos quedamos aquí, eso sí, tenemos que mejorar nuestras siembras, nuestros animalitos, nuestra casa, en fin tenemos que mejorar, pero la vida en el rancho es limpia. Junto con otros vecinos andamos queriendo ya hasta comprar un tractorcito, y juntos ya comenzaremos a comprar abono...

Ojalá les llegue pronto mi carta, para que ahora que

viene el día del campesino, nos acompañen en la bendición de semillas e instrumentos de trabajo. Nos daría mucho gusto poderlos ver.

Reciban un buen apretón de manos de su amigo el Ranchero.

QUE VAMOS A HACER:

- ¿Qué ideas te sugiere la carta que acabas de leer?
- ¿Qué cualidades tiene el campesino? ¿Qué defectos?
- ¿Qué podemos hacer para mejorar la vida del campesino?

Terminamos haciendo nuestra plegaria Campesina.

Tema 2: NOSOTROS Y LO CULTURAL

Objetivo: Sentirnos llamados a estar presentes en el mundo de la cultura.

PRIMERO VEAMOS:

Cuentan que don Baldomero Mero, hacia propias aquellas palabras de la canción: “Así nací, y así soy, si no me quieren ni modo...” y con ese pretexto, nunca se preocupó por conocer ni una letra. Nunca aprendió a leer o escribir. Para firmar tenía que pedir tinta para la huella digital. Nunca escucha radio porque dice: “son puros cuentos y chismes”; mucho menos ve televisión ya que según eso es cosa del diablo. Nunca se preocupa en mejorar, porque dice: “Las cosas buenas son las de antes...” Total que don Baldomero, se quedó anclada en su tiempo.

Preguntas:

- ¿Qué puestas de don Baldomero?
- ¿Habrá alguien en mi comunidad como don Baldomero?

AHORA PENSEMOS:

Nuestro tema de hoy nos habla de la cultura. Comencemos viendo qué es cultura, qué significa la palabra cultura.

Los Obispos de todo el mundo que se reunieron para el Concilio Vaticano II, en el documento Gaudium et Spes No. 53, nos dicen que: “Con la palabra cultura se indica, en sentido general, todo aquello con que el hombre afina y desarrolla sus innumerables cualidades espirituales y corporales; procura someter el mismo orden terrestre con sus conocimientos y trabajo; hace más humana la vida social, tanto en la familia como en toda la sociedad civil, mediante el progreso de las costumbres e

instituciones”.

Con todo esto se quiere decir que el hombre tiene muchas cualidades que debe cultivar y desarrollar. Lo importante para empezar es reconocer estas cualidades, ver cómo aumentarlas. Estas cualidades son un regalo de Dios para bien de toda la humanidad.

No podemos quedarnos en la edad de la bombilla de petróleo, si hay electricidad. No podemos quedarnos en la época del caballo y las carretas, si hay automóviles y camiones. No podemos quedarnos en la época del fogón y la leña, si hay gas y estufas. Buscar el progreso de nuestro pueblo será luchar para que todos tengamos los servicios más indispensables como son: luz, agua, drenaje, comunicación.

No podemos quedarnos de analfaburros, si hay programas de alfabetización para adultos. Dicen que querer es poder y cuando se quiere aprender algo, aunque con dificultades, ¡claro que se puede!, pero a veces por pura vergüenza no vamos a alguno de estos lugares para aprender a leer y escribir, cuando vergüenza sería que pudiendo aprender no lo hiciéramos.

No podemos aislarnos de un mundo que avanza a pasos gigantes en la comunicación, sea en prensa, radio o televisión, lo que debemos hacer es valorar lo positivo y deshechar lo negativo.

No podemos quedarnos al margen de los grupos de reflexión o de la participación en la vida litúrgica, diciendo que todo lo pasado fue mejor, porque nosotros debemos darle sabor al caldo con nuestra participación plena, activa y consciente.

Cada época tiene su propia cultura que la marca, y nosotros no podemos anclarnos en el pasado y debemos vivir una nueva cultura y preparar así una nueva época. Lo que importa es que en cada época seamos bien respetuosos de las personas.

Que no pisoteemos su dignidad, que no los tratemos como cosas o animales. Que las cosas mismas estén al servicio del hombre y no el hombre al servicio de las cosas.

Se trata de que el hombre sea más hombre; que se le respete en su dimensión física y en su dimensión espiritual; que se le respete en su dimensión personal y en su dimensión familiar.

Con toda razón en nuestro Plan Diocesano de Pastoral 65-68, decimos que sentimos el compromiso de evangelizar las nuevas formas culturales (M. D. 66) y nuestra forma concreta de vivir este compromiso es analizando nuestra escala de valores. En otras palabras, ver lo que hacía y decía Jesús y luego ver si lo que decimos y hacemos nosotros van en la misma línea.

Para ésto conviene preguntarnos: “¿Esto que estoy haciendo, lo haría Jesús si hoy viviera?”

¿QUE VAMOS A HACER?.

+ Tomar conciencia cJe que vivimos una nueva época cultural.

+ Que debemos aprovechar las cosas positivas de esta nueva época cultural y purificar lo que sea purificable y desechar lo que no sirva, porque a veces es pura pacotilla en cuanto a lo musical, lo artístico, lo deportivo, lo educativo, el cine, radio, prensa, televisión.

+ Terminemos preguntándonos: ¿En qué podemos mejorar culturalmente?

Hagamos ahora nuestra plegaria campesina.

Tema 3: NOSOTROS Y LO POLITICO.

Objetivo: Sentirnos llamados a ser hombres de Iglesia en el corazón del mundo

PRIMERO VEAMOS:

Cuentan que a don Policarpo Carpio no le gustaba nada de nada la cuestión política. Decía que para ser buen político, había que ser mentiroso, transa, convenenciero y hablador. Nomás oía hablar de política y se le revolvía el estómago, le daban ronchas y con decirles que hasta su nombre pensaba quitarse porque POLIcarpo y POLItica comenzaban con las mismas letras.

Preguntas

- 1.- ¿Qué piensas de don Policarpo?
- 2.- En nuestro ambiente ¿Qué se entiende por política?

AHORA PENSEMOS:

Es cierto que muchos han enlodado la política y la palabra misma, pero en sí, la política es: “buscar el bien de la ciudad” o del pueblo. Es buscar el bien de los demás.

Así, la política es noble y digna, y es más, todos hacemos política cuando buscamos el bien de nuestra comunidad, sea poblado, rancho o comunidad familiar.

Esto es política en su sentido más limpio

En el documento conciliar "Gaudium et Spes (Gozos y esperanzas) los Obispos del mundo nos dicen que la Política debe buscar el logro del bien común en lo que toca a las relaciones de los ciudadanos entre sí y con la autoridad pública.

Y es que todos tenemos derechos y deberes que

debemos respetar y hacer respetar sin condiciones. Esto es buscar el bien de la persona como individuo y como miembro de una comunidad.

Cuando luchamos por mejorar el pueblo, estamos haciendo política de la buena.

Ahora bien, cuando alguien se une para lograr este bien común y formar un partido político, sea cual sea su color, con el fin de hacer un bien, y para eso se ponen objetivos claros y medios válidos, entonces se está haciendo política de partido. Y es también bueno que haya gentes can más visión y ganas de hacer algo bueno por los demás. Lo malo es que se utilicen los partidos para amolar a los demás o para hacer por los intereses personales antes que por los del pueblo. Lo malo es también cuando el político ve cómo hacer dinero rápido y con la zurda antes que ver por su pueblo. Ahí es donde la política se pudre y el político también pudre su profesión, digna de por sí, pero mal llevada por algunos. Cuando la política se convierte en medio de explotación y se utiliza la mentira, entonces la política y el que lo hace, nos repugnan.

Ahora bien, ¿qué entendemos por “bien común”? el mismo documento nos lo dice: "El bien común abarca el conjunto de aquellas condiciones de vida social con las cuales los hombres, las familias y las asociaciones pueden lograr con mayor plenitud y facilidad su propia perfección" (Gaudium et Spes 74).

Por tanto, debemos luchar para que el hombre viva en condiciones más humanas, donde tenga lo necesario para comer, vivir, vestir, estudiar, trabajar, descansar, curarse, practicar su religión libremente; pero poco lograremos solos. Por todo ésto es necesario unirnos en grupos y algunos partidos políticos ofrecen esta posibilidad. Si nos podemos unir en el rancho, podríamos hacer algo para mejorar la vida en el rancho, esto es para hacer política de la buena.

Nuestro Plan de Pastoral en sus números 83 y siguientes se nos habla de nuestra actitud frente a la política cuando dice: “Por ser bautizados somos miembros de la Iglesia viviendo en una sociedad. Nuestra vocación es transformar el mundo; de aquí nos resulta que la política es una instancia (medio) necesaria. Somos conscientes de que el camino es largo, los modos diferentes; y aunque la situación nos pide un cambio radical, éste no será posible si no formamos laicos maduros para promover y ejercer sus derechos a participar, a ejercer liderazgo efectivo, a buscar el bien de todos”.

Sin duda la toma de conciencia de los deberes y derechos políticos y la participación en la política de partido exige una opción por el servicio, por eso ¡qué

difícil es que los políticos, piensen en servir cuando tienen el hueso bien pepenado! ¡Qué duro está para que todos tomemos conciencia de nuestro compromiso en favor de la comunidad!

Este proceso es lento, pero la Palabra de Dios y el Magisterio de la Iglesia, nos urgen e iluminan a una toma de conciencia y poner hechos concretos en el campo de la política.

¿QUE VANOS A HACER?.

1.- Recordar que debemos ser hombres de Iglesia en el corazón del mundo y hombres del mundo en el corazón de la Iglesia.

2.- Como grupo ¿Qué podemos hacer y qué vamos a hacer en bien de nuestra comunidad?

Terminemos haciendo nuestra plegaria campesina.

Tema 4: NOSOTROS Y LO ECONOMICO:

OBJETIVO: Sentirnos llamados a jerarquizar el tener con una dimensión de servicio.

PRIMERO VEAMOS:

Cuentan que don Macario Rico era el dueño de una parcela por donde la gente había hecho ya su camino. Por la orilla de la labor, la gente pasaba sin maltratar la siembra. Años y años de pasar se había hecho ya costumbre y la gente misma se encargaba de que no quedaran las puertas de alambre abiertas. Pero un día, se le ocurrió a don Macario ya no dejar pasar. Por más que la gente le rogaba, se encaprichó y cerró las puertas de su labor. Ahora la gente tiene que dar la vuelta bien lejos, porque todas las labores de don Macario están cercadas. Parece que a don Macario se le subieron los centavitos se le subieron a la cabeza y no lo dejan ver ni oír los gritos de la gente, ni ver las dificultades y trabajos por rodear.

Preguntas:

1.- ¿Qué le dirías tu a don Macario?

2.- ¿Habrá gente parecida a don Macario en nuestra comunidad? ¿En qué se nota?

AHORA PENSEMOS:

Los bienes que tenemos, llevan en sí una hipoteca social. Son para servir. Deben ayudarnos a vivir mejor. Ciertamente deben aumentarse en cantidad y en calidad, pero cuidado con dejarnos esclavizar por ellos. Sería toda una tragedia que las cosas mandaran y esclavizaran

al hombre.

Cuando el hombre se deja esclavizar por el dinero, o por las vacas, o por los puercos, o por las tierras, se acaba perdiendo la salud, la familia, los amigos, con todo, pero absolutamente todo.

La actividad económica debe ejercerse dentro del orden moral, así el hombre se porta como Señor de las cosas, Hijo de Dios.

Si no tenemos un sentido cristiano de los bienes, acabamos por ahogarnos en el tener, tener y más tener. A lo mejor conocemos personas que ahogados por el afán de tener, ya ni comen, ni duermen, ni descansan. Sus sueños, sus pláticas son de: “yo vendo, yo compro, yo gano...” La boca les apesta a centavos y su melodía predilecta es la de los centavos. Todo lo ven bajo el signo de pesos.

Quien se ahoga por tener, ya ni a su familia cuida. Se preocupa más de los puercos que de los hijos, se angustia más cuando se le enferma una vaca que cuando se enferma la esposa. La casa para él es un hotel o una fonda, pero no un hogar. Y para que sus hijos no les den lata, los aleja con unos cuantos pesos.

Quien se ahoga por tener se olvida de Dios. Para él su dios es el dinero y su-oración preferida ece el negocio. Y claro, no hay tiempo para el verdadero Dios por quien se vive y quien nos dá la vida. Ya no tiene tiempo para la oración, ni para la misa de los domingos, ni para comulgar, ni para los grupos de reflexión, porque las cuentas y las drogas lo traen de cabeza. Y a veces hasta la misma religión la toma como si fuera puro negocio: tres padrenuestros por un milagro, así de barato ve la religión.

Quien se ahoga por tener se olvida de los amigos, porque “para buenos amigos, sólo los pesos en la bolsa”. más que amigos y amistad, busca personas que igual a él sólo piensen en negocios y hablen de centavos; “a platicar con el que sabe y trata con el que tiene”. La amistad la consideran como un negocio más y punto: "amistad que no deja, dejarla" y a otra cosa compadre. No tiene amigos, sino socios, colegas. Cuidado con el que se le arrime, que lo suelta medio loco, oliendo a pesos y hablando de negocios. Donde está tu tesoro ahí está tu corazón.

Por todo ésto y mucho más, en nuestro plan de Pastoral decimos que: “Nos sentimos llamados a vivir y anunciar una jerarquización de valores, cambiando el “Tener” por el “ser”, el "atesorar por el compartir", el "sentirnos dueños absolutos de las cosas por la conciencia y actitudes de administradores", el "derecho absoluto de la propiedad privada por la conciencia del destino

universal de los bienes" (M. D. 79)".

Como vemos hay que cambiar la mentalidad. De una forma de pensar y actuar individualista por un compartir, de una egoísta por otra más comunitaria.

Esto se logrará cuando seamos conscientes de que lo que tenemos, lo hemos recibido. Que la vida misma es un regalo gratuito de Dios, y que todo nos lo ha dado Dios para que sirvamos, igual que él, que no vino a ser servido sino a servir

¿QUE VA A HACER?

- 1.- Agradecer a Dios lo que hemos recibido
- 2.- Cambiar una mentalidad egoísta por una de servicio. Si algo somos o tenemos es para que sirva a los demás.
- 3.- ¿Qué gesto podemos hacer para compartir, aunque sea un vaso de agua fresca con los vecinos más amoladones?

Terminemos haciendo nuestra plegaria campesina.

Tema 5: NOSOTROS Y LA EVANGELIZACION NUEVA

OBJETIVO: Sentirnos llamados a vivir el Evangelio aquí y ahora con nuevo ardor, nuevos métodos y nueva expresión.

PRIMERO VEAMOS:

Cuentan que a don Evangelista Navoa, no le entraban esas novedades de ahora. El se aferraba al pasado. Suspiraba por las misas de aquellos años de tres en ringla, gritos en el tapanco y de esa cosa que humaderea. No entendía ni papa, pero se oía, se veía, y olía retebonito. Añoraba las procesiones aquellas, donde los chiquillos vestidos de angelitos iban muy tiesos y con una carita de "yo no fui", con hartito incienso. Sus piensos andaban por aquellos días del catecismo de Ripalda que se sabía de cuento a cuento. ¿¿Cómo olvidar aquellos sermones rete largos y rete bonitos, donde se daba sus buenas siestas?. Ni mucho menos olvidar los sustos que les pegaban los padrecitos con aquello de chamucos, diablos, infiernos y puntos intermedios. ¡Qué tiempos, señor San Simón! ¡Qué tiempos!

PREGUNTAS:

- ¿Qué piensas del Sr. Evangelista?
- ¿Habría alguien como don Evangelista en nuestra comunidad? ¿En qué se nota?

AHORA PENSEMOS:

Muchos aún no se animan a dar el paso. Para ellos todo los tiempos pasados fueron mejores. Se pasan la vida añorando aquellos tiempos.

Pero la vida sigue adelante. Sigue su curso con nosotros, sin nosotros, y lo que es peor, a pesar de nosotros.

La Iglesia, también se ha puesto al día.

Ciertamente hay cosas que nunca van a cambiar. Pero también es cierto que hay cosas que es necesario y urgente que cambien.

En la Iglesia, hay verdades eternas que nunca van a cambiar. El depósito de la fe, cuyo compendio apretado encontramos en el Credo, seguirá siendo el mismo, por eso no tengamos pendiente. Lo que cambia es la forma de expresarlo, la forma de comunicarlo y el ardor con que se profese. Y es lo que el Papa nos está pidiendo. Hoy se habla de una nueva Evangelización. No se trata de hacer las cosas como antes, sino de darles un nuevo impulso. El Evangelio es el mismo. Esta Evangelización Nueva tendrá la novedad de Evangelio si dejamos que su mensaje de salvación sean guía en nuestro caminar. Si dejamos que los criterios de Jesús sean los nuestros. Desde hace años, la diócesis de San Juan de los Lagos se ha empeñado en hacer propio el mensaje del Papa, buscando nuevos caminos de Evangelización y en concreto, nos hemos dado a la tarea de "promover una Evangelización integral de los campesinos de nuestra Diócesis, partiendo de sus valores religiosos y humanos, para que se vean libres de toda opresión y sean promotores de sus propias comunidades. ¿Se lograría en estos cuatro años?

Por lo pronto, al revisar nuestro trabajo con los campesinos debemos ser objetivos y honestos. Ciertamente se ha hecho algo, aunque nos falta muchísimo por hacer.

Estamos por programar nuestro trabajo en un Nuevo Plan de Pastoral. Y esto debe hacerse no tan sólo en el nivel diocesano, sino sobre todo en la parroquia, en los ranchos y en los decanatos. Sólo desde la base es posible hacer una evangelización Nueva.

¿QUE VAMOS A HACER?

1°.- Ver si nuestro rancho o comunidad tiene ya su análisis de realidad y su marco doctrinal, en vista al nuevo plan de pastoral.

2°.- Ver si nosotros como campesinos le vamos a entrar al nuevo plan de pastoral y cuál va a ser nuestra aportación a la Diócesis.

TERMINEMOS HACIENDO NUESTRA PLEGARIA

CAMPESINA.

Rogativas y Témperas.

Las “rogativas” son oraciones y ayunos para implorar la misericordia divina. Así como súplicas y procesiones para apartar de nosotros las calamidades y para pedir el buen temporal.

Las rogativas, conocidas antiguamente como “letanías mayores” triduo anterior a la Ascensión actualmente no tiene fecha fija asignada, pues deberá ser fijada por la competente autoridad territorial, conforme a las necesidades locales. Su celebración tiene carácter de obligatorio. Se realiza ordinariamente con una procesión hacia un lugar de devoción para “orar a Dios por las necesidades de los hombres principal mente por los frutos de la tierra y el trabajo humano y para dar públicamente gracias a Dios”.

Los diversos elementos que pueden configurar esta celebración van desde el toque especial de las campanas “como rogativas”, hasta los diferentes actos que se elegirán libremente para ayudar a la participación consciente, activa y fructuosa.

Es oportuno interesar a los hombres no sólo para pedir buenas cosechas, porque la vida de los hombres no es ahora, exclusivamente agrícola, sino para todos nos sintamos invitados a colaborar en el bien común con su propio esfuerzo.

Las “témperas” son las fiestas de acción de gracias por las cosechas, estallido de agradecimiento por el oro de las mieses y el tiempo de generosidad: alabanza, gratitud, ofrenda y primicia e invitación a la santificación: oración, ayuno, limosna. Que el hombre se encare con decisión a los problemas actuales: guerra, injusticia, hambre, pecado y que se esfuerce por practicar, personal y comunitariamente, los actos que lo hagan más humano y más cristiano

Para la celebración de estos días se puede escoger entre las misas “ad diversa” las más acomodadas al motivo de la celebración. Y hay abundancia en el misal de la página 679 a la 739, y en el Pequeño ritual de Guadalajara, 1985, hay sugerencias de lectura, pág. 336. Tomado de la Agenda Litúrgica 1989.

Es interesante la proposición de la Agenda Litúrgica, en cuanto a los esquemas de misas, nosotros sugerimos de una manera especial:

1.- Misa por la santificación del trabajo (2 esquemas) Misal Romano, Páginas: 718 y 719.

2.- Misa en el tiempo de siembra (2 esquemas) Páginas: 729 y 721.

3.- Misa después de la cosecha: Página 722.

4.- Misa por los Laicos; Página 699.

5.- Misa para una reunión Espiritual o Pastoral: Página 707. (Pensemos de una manera especial en nuestra próxima Asamblea Diocesana de Pastoral donde se elaborará el Nuevo Plan de Pastoral).

6.- Misa por el progreso de los Pueblos: Página 710.

7.- Vienen sugerencias para otras necesidades, como para pedir la lluvia, pág. 729; para pedir buen temporal, pág. 729; contra la tempestad, pág. 730; por cualquier necesidad. pág. 739, 731.

8.- Misas de Acción de gracias: (2 esquemas) Páginas 732 y 733.

Sugerencias para el día del Campesino.

A) PARA LA MISA:

MONICION DE ENTRADA: Celebramos hoy la fiesta del patrono de los campesinos: San Isidro Labrador.

El Señor que nos ha convocado, está presente en medio de nosotros.

- Escucharemos su palabra.

- Compartiremos su cuerpo y sangre.

- Pediremos su bendición para los trabajos que estamos por iniciar. Participemos alegremente en esta celebración.

la. Lectura: Gen. 4,1-15. 25

Nuestros primeros padres, nuestros antepasados, son hechura de Dios, no viven aislados sino que son familia. La envidia rompe la convivencia familiar y un hermano mata a su hermano.

Hoy igual que siempre, Dios nos sigue preguntando, ¿Dónde está tu hermano? ¿Qué has hecho por tu hermano? ¿Qué has hecho por los campesinos de tu Parroquia?

EVANGELIO: Mc. 8,1-10

Jesús multiplica los panes. Con unos cuantos peces y unos cuantos panes, dá de comer a unas 4 300 mil gentes.

Jesús sigue dando de comer a la gente.

Un poco de harina y unas cuantas uvas, son suficientes para alimentar a su nuevo pueblo.

Un poco de esfuerzo, amasado con sudor y fatigas son suficientes para alimentar a su nueva familia.

Nosotros ponemos nuestra harina, nuestro trabajo, nuestro sudor, nuestro esfuerzo y El pone todo lo demás. Jesús sigue alimentando a su pueblo.

POSIBLE ESQUEMA DE HOMILIA:

Dios crea al hombre a su imagen y semejanza, lo quiere santo.

Le entrega un mundo inacabado. El hombre se santifica trabajando: - En lo Político; - en lo Económico, - en lo Cultural, - en la Evangelización.

Recordar el Evangelio: El hombre pone un poco de pan y pescado y Jesús hace lo demás.

El Hombre pone su trabajo, ilusión, alegría, Dios lo demás.

Ahí esté nuestro compromiso: Ser hombre de Iglesia en el Corazón del mundo y hombres de mundo en el Corazón de la Iglesia.

ORACION DE LOS FIELES:

CELEBRANTE:

En este día del Campesino, venimos Señor, a poner en tus manos de Padre nuestra plegaria.

Oremos todos, diciendo: **ESCUCHANOS SEÑOR.**

1.- Por el Papa Juan Pablo II y nuestro Obispo J. Trinidad, para que el Espíritu les ilumine y guíen nuestra Iglesia por caminos de santidad. Roguemos al Señor.

2.- Por los que tienen la responsabilidad del gobierno de las naciones para que promuevan dentro de la justicia y la Paz una vida más digna entre los Pueblos. Roguemos al Señor.

3.- Por los campesinos para que con sus trabajos en el campo construyan un mundo nuevo. Roguemos al Señor.

4.- Por nuestra comunidad para que con nuevo ardor busque nuevos métodos en la Evangelización y lo exprese de una manera nueva en su Nuevo plan de Pastoral. Roguemos al Señor.

5.- Por nuestras familias y nuestros jóvenes, para que con su ilusión ayuden a forjar una comunidad mejor. Roguemos al Señor.

6.- Para que éste año tengamos un buen temporal. Roguemos al Señor.

7.- Intenciones de la Comunidad.

CELEBRANTE: Gracias, Padre por Escucharnos.

OFERTORIO:

Se pueden llevar al altar algunos signos como son:

1) **BIBLIA:** Signo de la Palabra que da vida.

2) **VELAS:** El campesino que debe ser Luz en su Pueblo.

3) **SEMILLAS:** Nos sembramos junto a ellas como signo de vida, muerte y resurrección.

4) **INSTRUMENTOS DE TRABAJO:** Estos instrumentos son para que el hombre se ayude en su trabajo, no para que sea esclavo de ellos.

5) **ALGUNAS DESPENSAS:** EL Señor nos dá para compartir lo que somos, tenemos y sabemos.

6) **PAN Y VINO:** Junto al Pan y vino ofrecemos nuestros trabajos en bien del pueblo y la familia.

ORACION FINAL: “Plegaria Campesina”.

b) PARA SEMILLAS:

MONICION:

Bendigamos a Dios, que con su omnipotencia creó la tierra y con su providencia la enriquece, y la dió a los hombres para que la cultivasen y de ella sacasen los frutos con que sustentar su vida.

Al mismo tiempo que damos gracias a Dios por su generosidad aprendamos también, según las palabras del Evangelio, a buscar sobre todo el reino de Dios y su justicia, ya que entonces todo lo que necesitamos se nos dará por añadidura.

BENDICION:

Oh Dios, que ya en el principio del mundo ordenaste en tu providencia que la tierra germinara hierba verde y produjera toda clase de frutos, y proporcionas semillas para sembrar y pan para comer, te pedimos que esta tierra, fecundada por tu bondad y cultivada por el trabajo del hombre, rebose de frutos abundantes, y tu pueblo, colmado de tus dones, te alabe sin cesar ahora y siempre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

SUGERENCIAS PARA BENDICIONES:

a) PARA INSTRUMENTOS DE TRABAJO:

MONICION: Cristo: el Hijo de Dios, que quiso ser tenido como el hijo del carpintero, esté con todos nosotros.

BENDICION: Oh Dios, de quien desciende la plenitud de la bendición, y hacia quien sube la oración del que te bendice, protege con amor a tus servidores, que confiadamente presentan ante ti sus instrumentos de

trabajo, y concédeles que con actividad infatigable colaboren en el perfeccionamiento de la creación, ganen su sustento y el de los suyos, ayuden al progreso de la sociedad humana y alaben sin cesar la gloria de tu Nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

b) PARA ANIMALES:

MONICION: Los animales, creados por Dios, habitan el cielo, la tierra y el mar, y comparten la vida del hombre con todos sus vicisitudes. Dios, que derrama sus beneficios sobre todo ser viviente, más de una vez se sirvió de la ayuda de los animales o también de su figura para insinuar en cierto modo los dones de la salvación. Los animales fueron salvados en el arca de las aguas del diluvio y, después del diluvio, quedaron asociados al pacto establecido con Noé: el cordero pascual recordaba el sacrificio pascual y la liberación de la esclavitud de Egipto; un gran pez salvaguardó a Jonás; unos cuervos alimentaron al profeta Elías; los animales fueron agregados a la penitencia de los hombres y, junto con toda la creación, participan de la redención de Cristo.

Al invocar, pues, por intercesión de san Isidro Labrador la bendición de Dios sobre estos animales, alabemos al Creador de todo, démosle gracias por habernos elevado por encima de las demás criaturas y pidámosle que, conscientes de nuestra dignidad, vivamos siempre al amparo de su ley.

BENDICION: Oh Dios, todo lo hiciste con sabiduría, y que, después de crear al hombre a tu imagen, le diste, con tu bendición, el dominio sobre todos los animales, extiende tu mano con benevolencia y concédenos que estos animales nos sirvan de ayuda y nosotros, tus servidores, ayudados con los bienes presentes, busquemos con más confianza los futuros.

Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

AGENDA DE ABRIL:

S. 1.- Reunión de Equipo Diocesano de Pastoral Familiar en San Julián.

L. 3.- Inicia su curso la Escuela Catequística Diocesana (clausura del mismo Junio 23).

L. 3.- Reunión del Equipo diocesano de Marco doctrinal,

en la Nantesa, 10 a.m.

M. 4.- Entrecruce del Marco de realidad y Marco Doctrinal en San Juan, 10.30 a.m.

M. 5.- Reunión de Formadores del Seminario.

S. 8 al 30.- Visita de la Imagen Peregrina al Decanato

de Jalostotitlán.

S. 8.- Ordenación de Presbíteros en el Seminario, a las 11. 00 a.m.

S. 8.- Encuentro diocesano de dirigentes de Grupos y cooperativas en Pegueros.

L. 10.- Reunión de los Docanatos de San Juan; de Yahualica, en Huisquilno; de Tepatitlán, en San Antonio; y de Atotonilco en Santa Rita.

M. 11.- Reunión del Equipo Diocesano de campesinos en San José de los Reynoso.

M. 11.- Reunión del Equipo de Liturgia en San Juan.

M. Cantamisa del P. J. Guadalupe Vázquez González, en Manalisco, a las 12 hrs.

M. 12.- Reunión de Grupos, Asociaciones y Movimientos en San Juan, Casa de la A.C.

M. 12.- Reunión del Decanto de Jalostotitlán.

M. 12 al V. 14.- Encuentro Generacional de 14 a 20 Años de ordenados.

J. 13.- Reunión el Decanato de Lagos en Tlacuitapa.

J. 13.- Cantamisa del P. Manuel Marttn Alcalá, en Capilla de Guadalupe, a las 12 hrs.

V. 14.- Reunión del Decanato de Arandas en Santa María del Valle, Jal.

S. 15.- Reunión del Equipo de Pastoral Juvenil en San Julián.

S. 15.- Cantamisa del P. Aldredo García Guzmán, en San Julián Jal. a las 12 hrs.

D. 16.- XXVI Jornada Mundial de oración por las Vocaciones.

M. 18.- Reunión de Decanos en Temaca.

M. 18.- Cantamisa del P. Juan Casillas Plascencia en Degollado, Jal. a las 12 hrs.

J. 20.- Asamblea Decanal en San Juan

V. 21. al S. 22.- Reunión de Ja Junta Diocesana de Pastoral, para preparar la V Asamblea Diocesana en Yahualica.

L. 24.- Reunión del Decanato de Tepatitlán.

M. 25.- Celebración del II Aniversario de la muerte del Sr. Obispo D. José López Lara (II Obispo de San Juan 1981-1987). Misa en Catedral a las 11.00 a.m.

S. 29 a 30.- Encuentros Conyugales en San Juan.

PLEGARIA CAMPESINA

Senor Dios, Providente y Bueno.

En estos días de Celebración campesina, queremos darte gracias porque nos has hecho a tu imagen y semejanza, porque nos has encomendado tu creación entera, porque quieres que continuemos tu creación con nuestras manos y nuestras iniciativas.

¡Gracias, porque sigues confiando en nosotros!
Sabemos que nos hiciste para tí, y no queremos descansar hasta que volvamos a ti.
Sabemos que con nuestro trabajo, santificamos nuestro mundo y nuestra vida.
Sabemos que con nuestros callos y sudores, llevamos la tortilla, la vida y alegría a nuestra casa.
Sabemos que con el trabajo nos hacemos más buenos y más cristianos.
Te pedimos fuerza para luchar por una sociedad más libre, justa, santa y alegre.
Te pedimos fuerza para luchar contra, el afán de tener que ahoga la esperanza de vida.
Te pedimos fuerza para luchar limpiamente por el bien de nuestro pueblo.
Te pedimos fuerza para tener una nueva visión de nuestra cultura.
Te pedimos fuerza para implantar en nuestro ambiente una Nueva Evangelización.
Que hagamos nuestro el deseo del Papa: viviendo el Evangelio con Nuevo Ardor, Método y Expresión.
Madre Santísima:
Tú que eres Santa, Ruega por nosotros, que también queremos ser Santos.
Ruega por nosotros que somos familia, grupo, parroquia y diócesis.

Te consagramos nuestros planes de Pastoral y que así construyamos ya desde aquí, el Reino de los Cielos.
Bendice nuestros campos, Nuestras semillas y Trabajos.
Alcánzanos de tu Divino Hijo Jesucristo la gracia de una Buena Cosecha, para que menos preocupados por las cosas de la tierra nos preocupemos de las cosas del cielo, donde esperamos vernos todos como una familia y por toda una eternidad. Amén.